

Número 68
Noviembre 1935

Revista de Educación

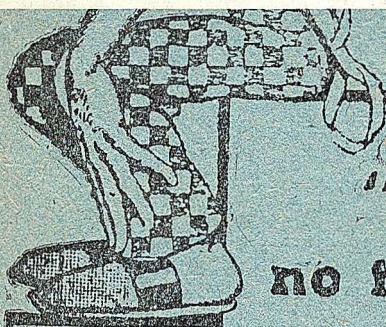


MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA

SANTIAGO DE CHILE

MUSEO PEDAGOGICO
DE CHILE

Volúmenes.....
Sala.....
Estante.....
Tabla.....
N.º de orden.....
Donante Isabel Sánchez Jimenez.....
Ciudad Santiago.....



"Si te pica...
no te rasques..."

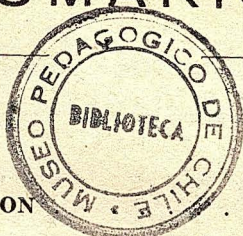
usa *Mitigal!*"

Siga Ud. este consejo al pie de la letra y no se arrepentirá. Mitigal es el remedio ideal contra toda clase de erupciones y afecciones de la piel: sarna, tiña, salpullido, picazón, eczemas, etc. Su efecto es rápido y seguro. Fácil de aplicar. No mancha la ropa. Tiene un perfume agradable.



Mitigal contra todas las
afecciones de la piel

SUMARIO:



Págs.

REDACCION 3

José Junquera Murie, El Trabajo colectivo y las individualidades. —

Erich Stern, Estado actual de la Psicología: Sus corrientes modernas y sus principales representantes.—

Th. Foex, El abandono de los Oficios y las clases de preaprendizaje. — **Dra. María Montessori**, Generalidades del Método.

OPINIONES Y COMENTARIOS . . . 41

CONSULTAS E INDICACIONES . . . 50

IDEARIUM 54

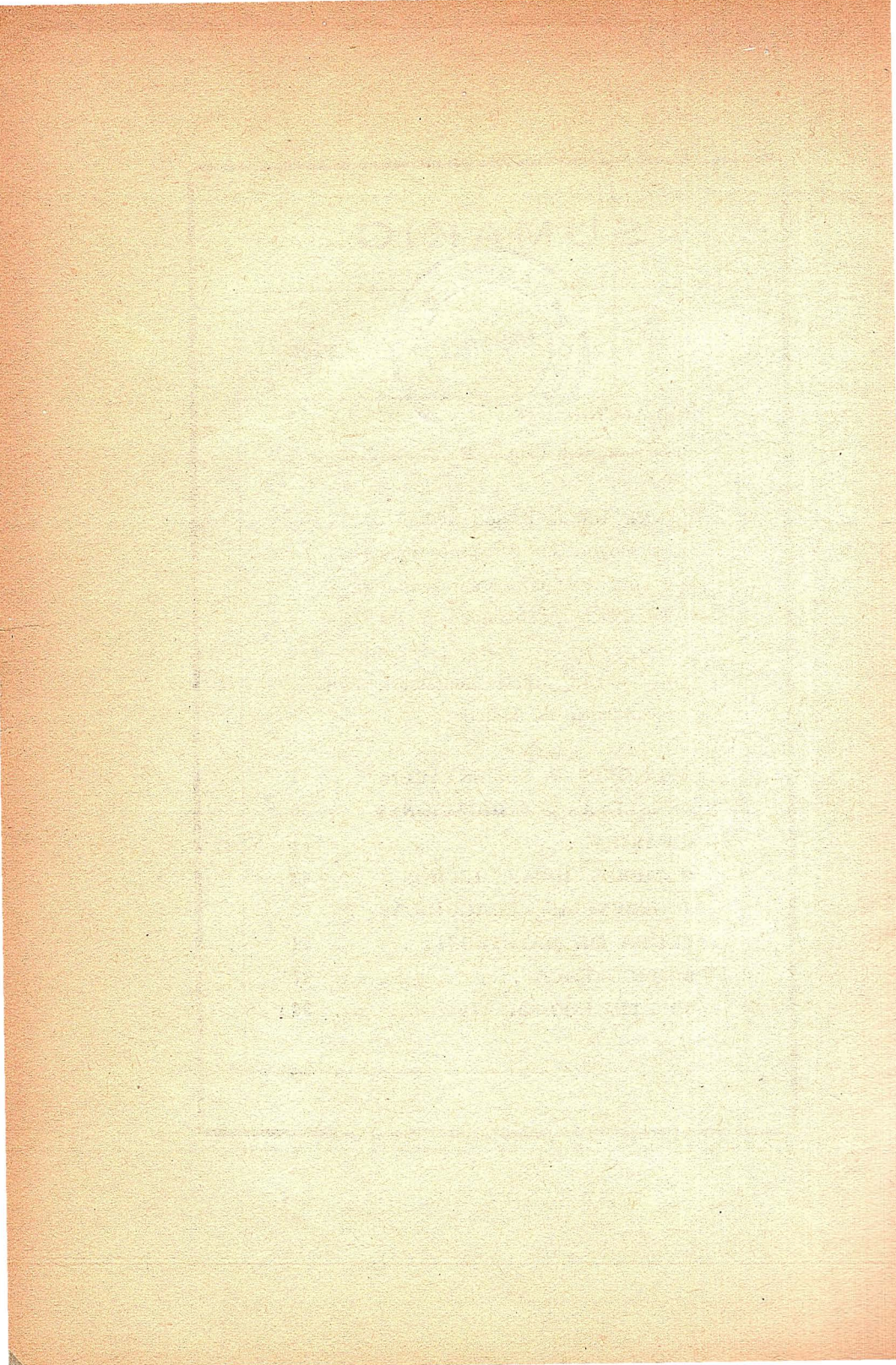
HOMBRES, IDEAS, HECHOS . . . 62

SUGERENCIAS PEDAGOGICAS . . . 69

PLUMA DE MAESTROS 74

BIBLIOCRITICA 87

BOLETIN INFORMATIVO 94



REDACCION

El Trabajo Colectivo y las Individualidades

por José Junquera Muné, Inspector de Primera Enseñanza de Gerona.

Estamos atravesando una época en la que, acaso, se abusa de opinar. Y mucho, del afán de aparecer como inventor. Se atacó la "funesta manía de pensar" en tiempos que ya fueron. No es que se combata hoy la de opinar. Pero lo cierto es que a diario surgen "métodos" nuevos. Y se va dibujando en la pedagogía algo así como la presencia de un caos coloidal y, como tal coloide, en suspensión en el ambiente cultural pedagógico. No es que se identifique con él. Es simplemente una suspensión, un dispersoide que podrá ser separado.

Uno de los temas, de los llamados "métodos" modernos, es el de trabajo colectivo. Y ha llamado la atención por ser, o acaso aparecer, como nuevo punto de vista en la obra escolar. Se habla de él como medio de preparación específica para la vida social.

Haríamos notar aquí que la vida del niño y la que vivirá, traspasado el umbral de la pubertad, son tan distintas como la del niño y la del hombre. Y por muchos quieren confundirse, alearse, como lo pueden conseguir con metales. Pero han de tener en cuenta que el metal que resulta no es ni uno ni otro. Con ello nos alejamos de ambos.

Antes de preparar directamente para una vida post-escolar hemos de afirmar lo único que nos presenta diáfano la naturaleza: que el niño podrá ser hombre, pero no lo es. Y como es un niño lo que tenemos en nuestras manos, hemos de elaborar un niño perfecto. Formando niños y sólo niños obtendremos hombres allende la pubertad. Ya proveerá la naturaleza, que echados están los cimientos.

Ahora bien, haciendo muy niño a nuestro educando, hemos de atender todas sus manifestaciones. Y las hay de raigambre

social, que convenientemente despertadas y cultivadas, dentro del ambiente de la escuela, pueden llevarnos a que fundamentemos sólidas personalidades con capacidad de socialización perfecta. Pero esas tendencias del niño no pueden ser falseadas ni desviadas creyendo en su acomodación posible a la vida extraescolar, vida de hombres. Poco le dice al niño, a menudo, esa vida y esa actividad que muchos pretenden introducir en la escuela, olvidando el respeto a la esencia del niño.

Se adivina la falta de acuerdo respecto a la finalidad del trabajo colectivo. Bien dirá quien diga que el trabajo colectivo está en concordancia con un característico matiz vital del niño; la necesidad de la vida con los demás niños, a los que pide y presta. Que no es el trabajo colectivo un medio inventado e impuesto por la pedagogía o por los pedagogos para obtener un tipo dado de educación. Es algo que el educador *no propone*, sino que ha de aceptarlo, *impuesto* precisamente por la naturaleza, hablándonos y exigiéndonos a través de los intereses del niño según leyes biológicas.

Vemos como intraescolar la finalidad del trabajo colectivo. Y observamos cómo el trabajo colectivo nos puede conducir al más exacto análisis de las individualidades.

Observemos la naturaleza. Los organismos constituyen aparentes individualidades. No hay función vital que se baste. La articulación de los determinantes de la vida es tan perfecta que cada órgano tiene independencia relativa, aunque con su peditación a todos los demás. La vida resulta como fenómeno de alta síntesis, función global de todas las actividades de los órganos convenientemente asociadas y reguladas. Y no existe el órgano único y señor. Todos dependen de todos, aunque acaso puedan apreciarse categorías bien definidas en sus estructuras y funciones. Existe la colectividad con fin único. Pero las individualidades tienen destacado e insustituible papel.

La naturaleza, en todo caso, nos impone por ley inmutable las individualidades. Al hombre sólo le resta aceptar, sin que le sea dable inventar más o menos caprichosamente. El inventor, a lo más, recoge las leyes naturales, conociendo su correlación por la ciencia, obteniendo un resultado que llamaríamos práctico.

Y el trabajo colectivo es una manifestación de la pedag-

gía de hoy, surgida al aceptar leyes reguladoras de la naturaleza y de la actividad del niño. Es un poderoso medio de educación activa pura en su concepto más genuinamente funcional. Los intereses del niño le llevan a no estar solo. Decroly recoge en un haz el conjunto de intereses que se combinan para generar la estabilidad de vida del hombre, dando a luz una necesidad: la de vivir y trabajar con los demás. Y si tal necesidad es real, hay que atenderla.

Y el interés que aleja al niño de la soledad no se satisface por el mero hecho de situarlo junto a otros niños de un modo especial, estático tan solo. El niño se siente bien cuando recibe acción de sus semejantes y actúa él en relación con ellos. Cuando hay inducción mutua. Hay que situar al niño de tal modo que su espíritu se halle en el estado de absorción que determinan los intereses del juego, verdadero ejercicio colectivo. Y el trabajo escolar posee vivas facetas para reflejar el estado espiritual del niño que juega en el niño que trabaja. Nuevo valor del trabajo colectivo.

“Palacio del Abuelito”

ALAMEDA 877

Donde Ud. y sus hijos tienen el placer
de Calzarse

Quando Ud. efectúe su compra
reclame los obsequios que esta
casa ofrece a sus favorecedores

El mejor calzado al más bajo precio

“PALACIO DEL ABUELITO”

ALAMEDA 877

Vista la necesidad del trabajo colectivo, conviene acaso fijar bien un notable aspecto del mismo. La escuela antigua, persiguiendo la finalidad de forjar personalidades o de anularlas, según los casos, procedía partiendo netamente de la individualidad. El resultado se cifraba en obtener individuos con actividades muy propias, pero *sin articulación*. El conjunto social, lejos de aparecer según tejido de tupida urdimbre, se presenta como una serie de hilos separados y tendidos sueltos, muy tensos si se quiere, pero fácilmente seccionables uno a uno. Pero la naturaleza del niño, que la ciencia descubre en la pedagogía, ¿está adoptada para la individualidad o para la vida social? ¿Participa de ambas?

La educación activa exige como condición precisa que el niño tome parte, en todo momento, en la obra de su educación. Y la educación activa en su más puro sentido pediría un solo niño para el maestro. Mas, si se procede simultáneamente, de tal modo que todos los niños desarrollen un mismo trabajo, el maestro trabaja con un niño, que en este caso son todos. Y si se trata de la corrección de un dictado, con autocorrección dirigida por el maestro y comentada por los niños, el trabajo educativo es *simultáneo*. Todos los niños trabajan y todos hacen lo mismo. Análogamente surge como necesario el trabajo simultáneo al corregir un ejercicio que todos los niños han verificado, de cálculo, por ejemplo. El trabajo simultáneo brinda al maestro amplio campo para labor de fondo, con rendimiento máximo y trabajo mecánico mínimo.

Pero, si bien actúan todos los niños a la vez, no pasa de ser simultáneo el trabajo escolar. No existe correlación y no hay articulación. Las direcciones son absolutamente paralelas. No hay puntos comunes ni vías de asociación.

En el verdadero trabajo colectivo los niños verifican en realidad *una parte* cada uno, con visión totalizada empero. Ven toda la obra, la comprenden y la sienten; mas, *realizan sólo una parte de la misma*, la que les corresponde, la que elijan o la que se les asigne, según los casos. No lo hace todo el niño; entre todos lo hacen todo. Y el trabajo resultante es algo que pertenece a todos y a ninguno. Es, en efecto, debido a los esfuerzos de todos y una idea global lo ha presidido: la de obtener un resultado mejor, asociando valores escogidos, que seguramente no se hallarán en un mismo individuo. Así, los niños que trabajan colectivamente aprenden a conocer que

lo mejor no siempre puede ser alcanzado por un solo individuo, por exigir, ese mejor, algo que posee uno, y otras actividades que son patrimonio de otros.

Así concebido el trabajo colectivo, involucra una elevada finalidad de orden moral, aceptada como indispensable en toda obra escolar, la de perfeccionar, la de *conseguir lo mejor*, obteniendo capacidad progresiva de conducta. Pero esa finalidad *se mantiene en el orden moral del niño*, aunque sea trascendente, en realidad, hasta grandes distancias de la niñez. En una palabra, no salimos de la escuela, pero abrimos su puerta.

Ahora bien, no deja de ser curioso que, al hablar de trabajo colectivo, se persigue con frecuencia el objetivo de preparar una comunidad escolar. Si no fuese más que un medio de elaboración de una gran familia escolar, llámese comunidad, si se quiere, bien estaría. Mas, llega a decirse: hay que reducir y *anular* las individualidades y la emulación personal; nadie debe poder hablar de su obra; no es tal niño el que hace algo, sino todos los niños. Todo es obra de todos. Todo es de todos. Y al trabajo colectivo se le quiere asignar ese valor: el de anular individualidades.

Señalada está la posición de un abismo insondable a que una vereda, que parece practicable, conduce. El trabajo colectivo adaptado como ningún otro a un grupo natural de intereses del niño, engloba, encapullado en seda aparente, el agudo estigma de anular individualidades o de suspender el curso de una personalidad, peligro que para muchos constituye una ventaja.

Aceptemos, sin embargo, el diálogo. De nuestra parte está una ley natural. Aun cuando la tesis del trabajo colectivo comunizante sea admitida, no será posible la anulación de la individualidad. Hay un niño que lee mejor que los demás, y ninguno podrá alcanzarle. Otro escribe maravillosamente; unos más dibujan con pulcritud, y el de más allá es un tierno retoño de calculista, y hay unos niños más inteligentes que otros. Esas aptitudes ni podrán ser anuladas ni igualadas. Existe algo más fuerte que la opinión, que el deseo, que la creencia del pedagogo. Por encima de ella están los factores personales del niño, que sólo obedecen y se regulan y se desenvuelven "*vis a tergo*", con la potencia arrolladora de las fuerzas moleculares, por leyes incommovibles que la naturaleza impone a la biología. Y ésta las acata con ceguera absoluta.

No son iguales los niños. Cada uno de ellos posee aptitudes específicas que hay que respetar. Así habla la pedagogía, aunque algunos pedagogos apostaten. Ciertamente que nadie puede sentir vanagloria; el albañil es más diestro en levantar un muro que un filósofo y que un médico excelso. Cada uno puede ser grande en lo suyo, si tiende a lo mejor y si pisa el sendero oculto que la naturaleza le ha trazado.

En el trabajo colectivo intervienen varios niños y despliegan actividades diversas para coordinarlas y hacerlas convergentes en un desarrollo único. He aquí su gran finalidad: *descubrir capacidades al compás de la necesidad*. Hace falta una aptitud y surge el niño para ella. Por el trabajo colectivo no sólo brotan espontáneamente las actividades, sino que lo hace a la vista de todos para que sean reconocidas, aceptadas y respetadas por todos.

Más aún, para que no pierda el rendimiento posible de las mismas y sean puestas al servicio de todos, se busca el equilibrio, el nivel libre de la clase, el sumar comparando, las iniciativas y las capacidades. Que incluso al formarse los granitos, dió la naturaleza la pauta: se consolidó eutécticamente el magma de la masa de roca a pesar de los distintos puntos de fusión de sus elementos. Hubo acuerdo para lograr el equilibrio. Pero no olvidemos que el principio de Carnot previene que la actividad y el trabajo de las fuerzas morirán cuando no existan desniveles de temperatura. El estatismo, la solidez, exige acuerdo; el progreso, la actividad, exige diferencias. Hay que recoger y organizar ambas posibilidades, que ambas existen en la sociedad y de ambas necesita para sedimentar lo bueno y para seguir hacia el más allá.

De aquí la necesidad de aceptar las individualidades y robustecerlas. No es posible otro proceder. Los factores personales, en inducción con el ambiente, se destacarán, pese a la organización exterior artificiosa.

El trabajo colectivo no puede tener un aspecto comunicante, sino de colaboración. Y colaboración involucra la idea de voluntad de trabajo con los demás, acuerdo consciente con ellos y comunidad de fin. Todo ello sugerido por la situación del momento, por la necesidad presentada.

Un gran valor del trabajo colectivo estriba en que suaviza el ímpetu de la individualidad, que podría atisbar y alcanzar el egoísmo mórbido. El trabajo colectivo modela las indivi-

dualidades, realizándolas al paso y destacándolas, definidas todas. A medida que en un desarrollo escolar, en un proyecto, por ejemplo, hace falta una actividad especial, *surge el niño* para ella. Pobre Estado si no halla *su* hombre en cada estadio de su evolución. Por ello llena un gran vacío pedagógico el trabajo colectivo, por no ser iguales todos los niños. Y se impone porque no todos los niños pueden hacerlo todo. Así la obra de colaboración obtiene el resultado de conjunto. Los que conocen de algo que se presenta, ayudan a los que de ello no saben. Y acaso el que es ínfimo en una actividad será imprescindible en determinados momentos en que puede ser preciosa su actuación. El trabajo colectivo constituye un excelente medio de que todos reconozcan mutuamente sus valores. Las individualidades aparecerán y serán respetadas y aún solicitadas por todos. He aquí una fuente de educación moral y de socialización.

Además, es álgido, educativamente considerado, el trabajo colectivo en cuanto favorece la emulación de conjuntos. Se atacan el egoísmo y el orgullo. Los niños saben como saben

Fábrica de Uniformes S. A.

CALLE SALAS 350

Sucursal: Delicias 1153, Santiago

Sucursal en Concepción: Ignacio Serrano 273 al 287

Sucursal en Valparaíso; Serrano 338

Especialidad en la confección de trajes

para militares, civiles y Liceos Fiscales.

las cosas sus compañeros: se conocen mejor. Las potencialidades no sólo se suman, sino que se articulan, *se organizan*. Se alcanza el mutuo respeto de los valores de cada uno: se extiende amplia vía que conduce a la justicia.

Preguntaríamos acaso si las grandes obras de la humanidad se deben a la iniciativa personal o a la de pueblos o colectividades. Si escuchamos a Spengler, a Keyserling o a Wells y a Ferrero observaremos que no hay acuerdo absoluto. Pero no se puede dejar de notar que la obra ha sido empujada siempre por alguna voluntad *superior* a las demás. Los fenómenos superorgánicos de Roberty nos hablan de inducciones intersociales en las masas. Y en *Le Bon* observaríamos cómo las corrientes sociales nacen siempre en una fuente.

La historia afirma el concepto expuesto. Ella yergue grandes individualidades. Pero la sabia lección de pedagogía que lanzan las épocas nos aclara que *no es sólo un individuo* el autor. Hay siempre colaboración. A Hertz le hizo posible un Henssen y a éste un Rühmkorff. Y desde Hertz hasta Marconi se pasa por Blainy, Popoff y otros físicos. ¿Quién dió al mundo la telegrafía sin hilos? Fué la colaboración científica, aun a través del tiempo. Si Hertz hubiese mantenido secreto su descubrimiento de las ondas electromagnéticas, acaso hoy no gozaríamos de las ventajas del gran invento marconiano. Pero lanzó a la ciencia sus ondas.

Dos aspectos del trabajo colectivo; ¿libre?, ¿ordenado y propuesto por el maestro? En ambos casos debe aparecer como eflorescencia de una necesidad ante la que el devenir de la vida sitúa al niño. En todo caso, el maestro ha de organizar su labor de tal modo que surja esa necesidad, de que los niños al sentirla se agrupen. Es el maestro el que, en realidad, impone el trabajo, aunque el niño lo acoja libremente desde su punto de vista. Cabe también absoluta libertad para que elijan trabajo los niños y escojan los más aptos para llevarlo a cabo. Pero, sin duda alguna, precisa que el maestro proponga trabajo, que sea aceptado por el niño, porque es preciso. El esfuerzo debe intensificarse; hay que reforzar la actividad voluntaria. El niño ha de trabajar a veces porque se lo propongan y acaso porque se lo ordenen. Además, el maestro puede vislumbrar tema de trabajo en el que tengan que intervenir determinadas actividades y, por lo tanto, determinados niños. Sobre todo, es el estímulo el que ha de mantenerse vivo,

brillante. El trabajo colectivo comunizante nos llevaría, por anulación de individualidades, a la decadencia del esfuerzo, por disminución del estímulo. Y el rendimiento escolar tendería a un límite inferior.

Entre los modernos sistemas escolares vemos muy indicado el de proyectos para ese trabajo colectivo afirmador de las individualidades, eugenésico de capacidades. Stevenson, Charters, Kilpatrick y cuantos han tratado de los proyectos, presentan grandioso campo de trabajo colectivo, ya que un proyecto exige la utilización de diversas actividades y, por lo tanto, da opción de labor a varios niños.

La superior finalidad del trabajo colectivo la fijaríamos en el valor inmenso que posee para descubrir las individualidades y aptitudes ante todos, obteniendo reconocimiento de las mismas por parte de todos, dada la realidad de su utilización y la existencia de las mismas *sólo en determinado o determinados niños*. Y tiene trascendencia social, ya que pocas veces puede uno solo en la vida.

Pero, por otra parte, damos al niño conciencia de su propio valor. Y no lo situamos desoladamente en un infinito de que no puede salir solo si no está eternamente unido a los demás. El niño ha de saber quién es y ha de poder bastarse en todo cuanto le sea posible. Le situaríamos en complejo de inferioridad si le diéramos conciencia de que sólo puede cuando tiene ayuda de los demás. En una palabra, hemos de dar capacidad y conciencia para poder afrontar también la soledad.

El maestro ha de ver en todos sus actos una finalidad educativa de orden moral, de conducta mejor. Y el trabajo colectivo es, en este sentido, admirable.

La historia, la ciencia, la naturaleza, sobre ellas, nos dan expedito el camino. Consultarlas es acertar.

CINZANO

VERMOUTH

Estado actual de la Psicología: Sus corrientes modernas y sus principales representantes

por el Dr. ERICH STERN

El cuadro que nos ofrece la moderna Psicología es poco uniforme. Se puede decir francamente que no existe una sola psicología, sino varias, diferentes en su lengua y métodos, con finalidades completamente distintas y con puntos de partida bien diversos. La orientación psicológica más antigua es la psicología filosófica, que todavía tiene sus partidarios, pero que carece hoy casi en absoluto de representantes eminentes.

Fué en otro tiempo la filosofía como la madre tierra que daba vida a todas las ciencias, y también a la psicología, que llegó, no obstante, a emanciparse de ella, haciéndose independiente. El fundamento de la psicología filosófica lo constituye el problema del alma con sus cuestiones de esencia, origen y finalidad. Intenta esta psicología comprender los diversos fenómenos del alma, por algunas manifestaciones esenciales y da poca importancia a la experiencia. No es, pues, ciencia experimental, sino que parte de determinadas hipótesis que pretende confirmar en el terreno de lo anímico.

Todas las demás orientaciones psicológicas se apoyan en la experiencia, aunque, desde luego, en grados diferentes, que se extienden desde la psicología del "*behaviorismo*", impulsada por un acentuado empirismo, hasta la de la "*estructura*", muy filosófica.

El "*behaviorismo*", llamado también psicología de la conducta, y muy extendido en América, parte del principio de que, lo mismo de los demás que de nosotros mismos, sólo la conducta nos es accesible. Rechaza la autoobservación como método de investigación psicológica científica y hasta el concepto de la conciencia. Para él, esta última no es más que otro

nombre del alma, sin razón para existir en una ciencia experimental.

Para el "*behaviorismo*", sólo hay órganos corporales y alteraciones de éstos; el sentimiento es sólo una reacción de las vísceras, por lo que, con investigar las modificaciones de las glándulas, de los vasos sanguíneos, etc., cree tener bastante. Su método es única y exclusivamente el experimental, en consonancia con su punto de vista de que la psicología no se diferencia en nada de las otras ciencias naturales. Al hombre lo considera como un cuerpo físico movido por un mundo de otros cuerpos físicos también.

El fundador y representante principal de esta escuela es el norteamericano John B. Watson, cuya obra capital, *Behaviorismus*, ha sido traducida a otros idiomas.

La orientación más cercana a ésta es la de la psicología experimental naturalista, fundada y desarrollada especialmente en Alemania bajo Wundt, profesor que fué de la Universidad de Leipzig y que murió en 1920. No va esta psicología tan lejos que rechace el concepto de la conciencia y de la autoobservación, sino que, por el contrario, estima la psicología como la teoría de los fenómenos de la conciencia y sus leyes, y toma, como punto de partida de toda la investigación psicológica, la introspección, que representa (para ella) el inmediato acceso a lo psíquico. La psicología experimental aspira, también, a ser ciencia natural y se fija, como objetivo, el de hallar las leyes generales del hecho anímico. Para lo que cree mejor, al modo de las ciencias naturales, descomponer el proceso unitario de la conciencia en sus elementos y tratar de reconstituir con éstos el todo.

Pero, como los "elementos psíquicos" no existen como tales y no son otra cosa que el resultado de una abstracción extrema, es imposible deducir de ellos los hechos anímicos y, más todavía, la personalidad. De este modo se formó, junto a la "psicología de los elementos", una "psicología de la estructura", que parte del principio de que, así como la melodía no es la suma de los sonidos, entre aquellos hechos no existe sólo una relación de elementos, sino que hay más bien en ellos una propia "cualidad estructural". Para explorar los fenómenos anímicos ha de partirse, pues, de sus conjuntos.

Aunque esta psicología es también experimental y aspira a ciencia natural, se apoya en gran parte en el laboratorio. La

psicología de la estructura fué fundada por Wolfgang Kohler, profesor de la Universidad de Berlín, cuyas investigaciones y experimentos son muy conocidos, sobre todo los que realizó con antropomorfos.

Existe frente a esta última, otra orientación psicológica, con pretensiones también de ciencia natural, que estudia asimismo al hombre en las situaciones concretas de su vida e investiga sus hechos, sus propósitos, sus conflictos y dificultades. Se diferencia el psicoanálisis de las tendencias psicológicas hasta aquí expuestas, en que no se limita a la exploración del hecho anímico consciente, en el que sólo ve una pequeña manifestación, la parte superficial del fenómeno psíquico, del que lo más decisivo permanece inconsciente. Es ella, pues, una psicología de la inconsciencia, "profunda", una psicología de los impulsos, puesto que en éstos y en sus modificaciones es donde aprecia las fuerzas de lo psíquico. Distingue en los instintos dos grupos: el de autocentrismo y el de la sexualidad. Afirma que éste no tiene su origen precisamente en la pubertad, sino que nace con el ser y se desarrolla poco a poco a través de una serie de formas y grados hasta llegar a su madurez. Desarrollo que, como el del yo, ha investigado y expuesto detalladamente.

La psicoanálisis fué creada por Sigmund Freud, que ha ejercido con sus trabajos una influencia no escasa en la ciencia y el pensamiento. El psicoanálisis, basado en la medicina, fué en su principio como un método de comprensión y tratamiento de las enfermedades anímicas, pero salió pronto de este marco, pretendiendo escudriñar toda la vida del alma. Halló que las perturbaciones psíquicas radican en su mayoría en vivencias de la primera infancia y pudo así poner de manifiesto partes esenciales del desarrollo anímico del hombre, y demostrar exactamente que las impresiones de los años primeros son decisivas en su vida y que, en particular, las vivencias sexuales son también para ésta de una enorme significación.

La psicoanálisis señaló, además, la importancia de la represión de los impulsos: los deseos instintivos que no pueden ser satisfechos se alejan de la conciencia, pero no mueren, sino que influyen en el curso del proceso psíquico desde lejos y se manifiestan en desvaríos, errores y extravíos, en ensueños y en síntomas neuróticos. Tales deseos impulsivos no satisfechos son, además, capaces de transformarse, de sublimar.

se, se desvían de sus finalidades originarias y se encaminan hacia objetivos "elevados", es decir, de valor cultural.

La psicoanálisis es, por otro lado, una concepción genética, al afirmar la importancia del conocimiento de la vida pasada, para la comprensión de la forma actual de la vida de una persona.

Durante su desarrollo, la psicoanálisis se ha ramificado en una serie de escuelas, dos de las cuales, sobre todo, han logrado sobresalir. Una de ellas, la llamada psicología analítica, es debida al suizo C. G. Jung, que considera como misión particular del análisis la exploración de una inconsciencia colectiva y halla en la manera de ser del hombre las huellas de épocas pasadas en las que perteneció a comunidades que tenían del mundo, de la vida y de sí mismo una idea completamente distinta.

La otra escuela, la de la psicología individual, fundada por Alfredo Adler, en Viena, parte también de la medicina, como la psicoanálisis, pero no explora, como ésta, las causas del proceso psíquico; no es causal, sino final, es decir, que busca la finalidad, el sentido de aquél.

Según ella, todo ser humano persigue objetivos determinados, en los que hay que intentar comprender su conducta. Para la psicología individual, el hombre tiene tres misiones que desarrollar, que son: ejercer una profesión, contraer matrimonio e incorporarse a la comunidad. Mas, para aceptarlas y solucionarlas, necesita ánimo, lo que presupone un alma sana y una capacidad funcional. Cuando el ánimo falta, las relaciones entre el hombre y aquellas misiones se alteran, éstas se desvían y aquél tiende hacia otros objetivos, desarrollándose en una directriz falsa, que es la que nos puede dar a entender su conducta y la neurosis, como una de las consecuencias de la discrepancia entre aquel triple postulado y la realidad.

En el concepto de la psicología individual también desempeña la primera infancia un papel esencial; en ella radica el desaliento, que obedece a dos motivos: en primer lugar, el organismo no es perfecto en todas sus partes, sino que existen en él siempre ciertas "inferioridades" que pueden ser dominadas, pero que pueden también degenerar en graves sentimientos de inferioridad. En segundo lugar, el niño vive en una situación desfavorable; se encuentra pequeño, desvalido y ne-

cesitado durante largo tiempo de protección y cuidados por parte del adulto. Inferioridad que puede ser asimismo consciente, sobre todo cuando se ejerce sobre el menor una fuerte presión y el educador le hace sentir su subordinación.

La psicología individual estima en poco las disposiciones congénitas. La influencia decisiva la atribuye al medio, y su interés se inclina más bien a las cuestiones pedagógicas que hacia una teoría psicológica nueva.

Una orientación especial de la psicología es la que pudiéramos designar con el nombre de constitucional, que halló gran resonancia en el mundo científico y que investiga las relaciones de determinadas formas de redacción psíquica — en particular de algunas del temperamento — con ciertas peculiaridades de la estructura corporal. Fué creada en lo esencial por Ernesto Kretschmer, de la Universidad de Marburgo, que sienta sus bases en su obra principal *Constitución y Carácter* (Korperban und Charakter”).

Halló Kretschmer que entre unas anomalías del espíritu y determinadas constituciones corporales existen relaciones de

Esso

la nafta sin igual

— Y —

Essolube

el As de los aceites

la combinación perfecta para
automóviles, góndolas y camiones

West India Oil Co. Chile S. A. C.

dependencias. Pudo señalar que a través de una zona media ("psicopatías") puede llegarse al origen en el individuo sano de algunas formas de reacción propias de ciertas perturbaciones y que existe también afinidad entre la conducta anímica (temperamento) y la constitución corporal.

En hipótesis completamente diferentes a las hasta aquí expuestas se fundamenta la psicología científico-espiritual que se apoya en la diferencia entre el hombre, el único ser que ha podido crear una cultura, y el animal, sin ser ésta, por consiguiente, también sin historia. Atribuye al hombre una existencia consciente característica sólo de él, la espiritual, que le pone en condiciones, por las superiores relaciones (espirituales también) que le ofrece, de fundar una cultura. Cultura cuya estructura interna corresponde a la del alma humana. La investigación de ésta, forma el objeto primordial de la psicología científico-espiritual, la que se ha ocupado como ninguna otra exploración psicológica moderna del problema de la personalidad humana. Su centro está en la experiencia y creación de ideales y su tendencia el conocer las formas típicas fundamentales de éstos y, en consecuencia, de la personalidad, posibilitando así la comprensión del hombre que nos encontramos en la vida.

Debemos las valiosas investigaciones que en este sentido se han hecho, a Eduardo Spranger, que desarrolló detenidamente en su obra principal, *Formas de vida* ("Lebensformen"), los pensamientos que acabamos sucintamente de exponer.

Nos hallamos, pues, en la psicología actual, con una serie de direcciones diferentes y raramente relacionadas entre sí, puesto que la mayor parte de sus factores se encuentran casi orgullosos de prescindir de todos los trabajos que parten de otros puntos de vista. Y, sin embargo, me parece que todas estas direcciones coinciden, sólo que cada una ve lo psíquico de un lado, y desde él lo juzga. El que quiera comprender en su conjunto el hecho anímico, debe conceder valor a todas aquellas diversas orientaciones y considerar, según la situación del problema, una u otra de ellas. Debemos intentar, además, unirlas entre sí hasta lograr poco a poco su síntesis.

Cuando compre

Lanas para tejer

pida siempre marca

“ROSA” *afamada lana peinada, especial
para trabajos finos,*

o marca

“PICAFLOR” *artículo económico
por excelencia.*



Cía. Nacional de Tejidos

EL SALTO

SANTIAGO

Capital y Reservas:

\$ 30 Millones 900 Operarios

FABRICAS:

«EL SALTO» «LOURDES»

El Abandono de los Oficios y las Clases de Preaprendizaje

por *Th. Foex.*

I.—Causas del Abandono de los Oficios

La segunda mitad del siglo XIX conoció los principios de una verdadera enfermedad social, enfermedad que nació en los lugares del globo donde el nivel de vida era más elevado y que se fué desarrollando a medida que ascendía ese nivel.

De lo que quiero hablar es del abandono, por ciertas capas de la población, de los oficios manuales que hasta entonces habían alimentado a los que los ejercían y que siguen haciéndolo con aquellos que todavía condescienden en practicarlos. Ese abandono se ha realizado en beneficio de ciertos oficios *elegidos*, nacidos de los progresos de la industria, de profesiones menos fatigosas y más limpias que permiten un arreglo más cuidadoso de la vestimenta y, también, de las profesiones liberales.

Resultado: desaliento, derrota moral para aquellos que, habiendo hecho largos estudios, no llegan a emplearse. Salarios mediocres para muchos empleados, hambre para muchas categorías de obreros.

Mientras tanto ciertos oficios carecen endémicamente de brazos y exigen en períodos normales el llamado a la mano de obra extranjera.

¿Cuáles son las causas de este estado de cosas?

Son de tres órdenes: familiares, financieras y escolares.

1.—*Causas familiares.*—Tienen su origen, en general, en el orgullo mal entendido de los padres que quieren a toda costa que sus hijos se eleven en la escala social.

Son numerosos los padres de familia que, ganando honestamente su vida, por el ejercicio de una profesión manual, no quieren, bajo el falacioso pretexto de que su hijo es un muchacho inteligente, que ejerza un oficio tan fatigante como el suyo.

Nada de oficios penosos, sucios. Su hijo no tendrá las manos deformadas por el trabajo; será un empleado.

Pero no se es buen empleado con sólo quererlo. ¿Cuántos jóvenes que habrían podido ser buenos obreros se han encontrado a los 18 o 19 años en la incapacidad de ganar, como empleados, el mínimo de dinero necesario para su manutención? Fuera de su medio, agriados, han ido a engrosar las filas del ejército de jóvenes perdidos contra los cuales nos indignamos todos los días. Son víctimas de padres culpables. Culpables por orgullo, pero también por ignorancia.

Ignorando todas las dificultades que sus hijos encontrarán en el camino que les trazan, viendo sólo sus bellezas, no sabrán dirigirlos. Por el contrario, denigrarán ante sus hijos el oficio que ejercen. Por sus palabras imprudentes les inculcarán el horror a todo trabajo que demande un esfuerzo. Rápidamente les habrán hecho nacer el horror a todo esfuerzo. Este temor lo acrecentarán a menudo no sabiendo exigirles el pequeño servicio que podrían prestarles mediante un pequeño trabajo. Bien pronto el niño verá que con un poco de inercia le es posible evitar una multitud de pequeños trabajos domésticos. Consecuencia: sus buenos instintos se atrofian, mientras que su egoísmo y su pereza se desarrollan.

¡Buena preparación para la vida de la que la familia y sólo ella es responsable!

2.—*Causas financieras.*—A fin de destruir de antemano todo equívoco debo declarar que considero los salarios otorgados para ciertos empleos, aún teniendo que criticarlos, como un mínimo necesario a la vida normal del obrero.

La segunda causa que, a mi parecer, influye en la orientación de nuestros niños es la mala repartición de los salarios según las profesiones. ¿Por qué es necesario que los salarios de ciertos oficios que demandan un buen aprendizaje

je y aptitudes especiales, sean menos elevados que los de cargos que pueden ejercerlos, sin ninguna preparación, los primeros que lleguen?

¿Por qué, por ejemplo, un excelente mecánico, un buen ebanista, un buen carpintero ganan menos que un empleado de un servicio público, como ser la electricidad, el gas, que sólo tendrá que presentarse, llegado el momento oportuno, provisto de una buena recomendación, para obtener una situación que presenta la triple ventaja de un salario suficiente, seguro y de una vejez tranquila?

¿Por qué es necesario que dentro de una misma profesión ocurra que un obrero calificado no gane más, si es que no gana menos, que uno simplemente hábil?

Es que hay de parte de las organizaciones patronales, de los sindicatos obreros, de los poderes públicos, un desconocimiento del esfuerzo realizado valientemente y a veces con alegría por el joven que se apasiona por su oficio y que desea llegar a ser un maestro.

Comprendemos y aprobamos la resolución de los poderes públicos que han elevado seriamente los salarios de ciertos obreros indispensables a la colectividad y que durante mucho tiempo han sido unos verdaderos parias. Al elevar sus salarios se ha elevado el nivel moral de su profesión.

La falta de proporción entre el esfuerzo necesario al aprendizaje de ciertos oficios y la ganancia que se puede esperar de ellos, plantea un grave problema que será necesario resolver un día.

3.—*Causas escolares.*—La escuela tiene también su parte de responsabilidad en el estado de cosas actual.

Es triste comprobar lo poco que han evolucionado nuestros métodos y sobre todo nuestros programas; la enseñanza escolar, en toda su extensión, ha permanecido alejada de la vida.

Si una enseñanza puramente intelectual tuvo su razón de ser en tiempos ya lejanos en que la escuela estaba dedicada a un número restringido de individuos y destinada a la formación espiritual de una pequeña minoría, es un error querer mantener, actualmente, los mismos principios, cuando la escuela se dedica al conjunto de la población.

Y sin embargo, ¡cuánto tiempo perdido en hacer apreciar a los niños sutilezas gramaticales, que aun los adultos tienen dificultades en percibir! ¡Cuánto tiempo perdido en atestar las cabezas de los escolares con detalles históricos que no tienen sino un valor relativo con relación a la historia de la evolución de la humanidad!

¡Cuánto tiempo se ganaría para el trabajo útil si se supiese atenerse a las cosas esenciales, si sobre todo se enseñase a los niños a servirse de los libros, a leerlos con provecho! Es conveniente desarrollar la memoria, pero no abrumarla con un recargo inútil.

Enseñemos al niño a razonar, pero no hagamos de él un razonador.

¡Cuántas faltas psicológicas cometidas por los maestros en sus relaciones con los alumnos!

¡Por qué envolver en una misma reprobación al desaseado y a aquel que llegará a la escuela con las manos negras porque a último momento habrá prestado un servicio en su casa?

¡No se comprende, por otra parte, que al pedirle al niño un esfuerzo intelectual continuado se le impone una fatiga cerebral que, guardando las proporciones debidas, no se impondría jamás a un adulto? ¡Que al hacerlo se excede sus posibilidades de resistencia, que se les desalienta y que se quiebra en ellos toda voluntad de obrar?



El mejor Insecticida:

INSECTOL

DE LA SOQUINA

Oficina Central: Santiago
Agustinas 1121

Agentes Generales:

WILLIAMSON, BALFOUR & Co. S.

Hay que darse cuenta que al obrar así se mantiene al niño en un ambiente extraño a la vida diaria y que cuando llegue el momento de hacer su entrada en la vida práctica se encontrará desamparado ante lo desconocido.

La escuela no debe mantener al niño fuera de la vida, sino que por el contrario debe prepararlo resueltamente para ella.

Se podría creer que hasta ahora nadie se había preocupado de esta falta cometida por la escuela. Por el contrario, en el curso de los cuatro siglos que han precedido al nuestro, los pedagogos y los filósofos han luchado por la adaptación de la escuela a la vida. Rabelais, Campanella, Comenius, Locke, Lutero, Rousseau, Pestalozzi han preconizado la misma solución: el desarrollo de la habilidad manual paralelamente al de la cultura intelectual. ¿Cuál ha sido el resultado de sus esfuerzos? Nada, o casi nada.

¿Por qué? Porque tuvieron que luchar contra el tradicionalismo de ciertos pedagogos que sólo comprendían en la escuela el estudio puramente libresco; contra la inercia de otros y, lo que es más grave, contra el profundo desprecio que profesan los más, a menudo hijos de obreros, hacia todo lo que sea trabajo manual. Colocados fuera de su clase por la ambición familiar, aportaron a su profesión todos los prejuicios de sus padres. Intelectuales, no han sabido elevar su espíritu tan alto como para tener una visión bastante amplia de la vida.

Este espíritu primario es el que ha hecho fracasar siempre a los que querían una escuela viva, una escuela ampliamente abierta, de donde el niño pudiese lanzarse sin miedo en todas direcciones.

Sin embargo, desde hace medio siglo, gracias a la tenacidad de pedagogos suecos, daneses, alemanes y suizos, se ha realizado un gran progreso por la introducción de lecciones de trabajos manuales, facultativas u obligatorias, en las escuelas de numerosas regiones. Pero los focos de resistencia son todavía numerosos. Resistencia violenta de unos, pasiva de los otros. Por otra parte, entre los partidarios del trabajo manual, muchos pedagogos, descuidando su aspecto educativo, sólo ven en él un descanso para los alumnos.

A éstos les diré con Bergson: "Se olvida que la intelligen-

cia es esencialmente la facultad de manipular la materia, que por lo menos comenzó así, que esa era la intención de la naturaleza. ¿Cómo entonces la inteligencia no aprovecharía de la educación de la mano?”.

“Vayamos más lejos. La mano del niño se ensaya naturalmente en construir. Ayudándola, proporcionándole, por lo menos, las ocasiones, se obtendrá más tarde del hombre un rendimiento superior; se aumentaría singularmente lo que hay de inventiva en el mundo. Un saber libresco comprime y suprime las actividades que sólo desean tomar impulso. Ejercitemos, pues, al niño en el trabajo manual y no abandonemos esta enseñanza a una maniobra. Debemos dirigirnos a un verdadero maestro para que perfeccione el hábito de tocar hasta convertirse en tacto: la inteligencia ascenderá de la mano a la cabeza”.

Pero si la introducción del trabajo manual en los programas escolares ha sido una gran mejora, esta mejora no es suficiente.

Sin embargo ha permitido entrever la solución sugiriendo la idea de crear las clases de preaprendizaje.

II.—*Las clases de preaprendizaje*

La mayor parte de los niños están destinados a ser obreros. Es necesario, pues, antes de lanzarlos a la vida, darles una idea tan amplia como sea posible de las dificultades y de las satisfacciones que encontrarán en el ejercicio de un oficio. Es necesario colocarlos, por medio de ejercicios apropiados, en situación de elegir, con conocimiento de causa, el camino que emprenderán.

Esto es lo que ha llevado, en diversos países, a la creación de las clases llamadas de preaprendizaje para los niños que, no pudiendo o no deseando seguir una enseñanza secundaria, prefieren aprender un oficio.

Su mismo objeto ha establecido su colocación. Intermedios entre la escuela primaria y el aprendizaje, son, por fuerza de las cosas, dependientes de la enseñanza primaria.

Están constituidas por la transformación de los grados primarios superiores.

El programa de estas clases proporciona al niño ocupaciones variadas; le hace pasar al trabajo manual antes de que su mente se halle cansada del trabajo intelectual. Le ofrece la ocasión de descubrirse aptitudes que antes eran rechazadas por la escuela. Más de uno que había perdido la confianza en sí mismo como consecuencia de sus fracasos intelectuales, se reanima al comprobar las posibilidades que le ofrece el trabajo de sus manos. Aquel que se burlaba de las dificultades escolares, se burlará también de las dificultades manuales. Unos preferirán los trabajos de cartonado que demandan una gran exactitud, paciencia y calma. Otros preferirán el trabajo en madera que requiere fuerza y reserva tantas sorpresas. En el taller de trabajos sobre metales, unos preferirán los trabajos que requieran paciencia y precisión, otros aquellos en los que el ojo y la fantasía juegan el principal papel.

Por otra parte la línea de conducta que se han trazado los maestros que dirigen estas clases ha logrado mucho en favor de su éxito. Desde que comenzaron tuvieron por principio el exigir a los niños *todo* lo que podían dar y *nada más*.

En lugar de sentirse acobardados, los alumnos realizaron el mayor esfuerzo con alegría. Esto ha sido comprendido y apreciado por los padres, los que en muchas ocasiones han manifestado su satisfacción por el resultado obtenido y se han encargado de recomendar calurosamente estas clases a sus relaciones.

La comprobación que se ha hecho durante diez años en las clases de preaprendizaje, corrobora la hecha por Stauber, Consejero de la ciudad de Zurich: "He notado, escribe, que el trabajo práctico interrumpe agradablemente la enseñanza teórica y la hace más fructífera. He quedado asombrado de la transformación experimentada por los niños que en las clases y como consecuencia de una inteligencia mediocre y de una evidente fatiga escolar, eran difíciles, y que cambiaban en cuanto tenían un cepillo de carpintero o trabajaban en el jardín".

Hablando de los resultados adquiridos, agrega: "Los alumnos han aprendido a conocer la íntima satisfacción que se encuentra en terminar un trabajo que se había comenzado con disgusto. La confianza en su propio valor expulsa en

ellos el sentimiento de inferioridad que pudiesen sentir, les da el valor de emprender trabajos más difíciles.

Cuando estos muchachos se encuentran, más tarde, ante la necesidad de elegir una carrera, no sentirán el no poder frecuentar una escuela superior o emprender una profesión comercial. El conocimiento que tendrán de su propio valor, los éxitos que hayan obtenido en las lecciones de trabajos manuales, les mostrarán claramente el camino de los oficios que, en todos los tiempos, han sabido valorar los hombres calificados.

Entonces se facilitará el trabajo de los que deban aconsejarlos en su elección. El joven que ya haya trabajado con sus manos tendrá una idea de las dificultades que encontrará en el oficio que emprenda, pero también tendrá el sentimiento de que podrá vencerlas."

Esto es lo que se ha perseguido al crear las clases de pre- aprendizaje.

Desarrollar tanto como sea posible todas las facultades del niño, permitirles ejercer su actividad en distintas direcciones y descubrir en él cualidades y aptitudes latentes que ignoraba, hacerles comprender, antes que haga su elección para el porvenir, que no es vergonzoso llevar el traje del obrero, tal ha sido nuestro objeto.

CADA DIA MEJOR es nuestra consigna

De ello son una prueba irrefutable nuestros trabajos de limpiados, teñidos y lavados de ropas, trajes, etc. Recuerde siempre **LE GRAND CHIC** de Santiago.



Satisfacemos ampliamente el gusto más exigente.
Atendemos a domicilio, recibimos órdenes de provincias.

Talleres y Tienda principal: **DELICIAS 2733** Teléfono 80900 Casilla 4649
Sucursales: **MONJITAS 795** Av. M. MONTT 175 (Providencia)

Generalidades del Método

por la *Doctora María Montessori*

Tener en cuenta las necesidades del niño y satisfacerlas para que pueda desarrollarse plenamente, es el fundamento de la nueva educación.

Antiguamente para preparar al niño y ponerle en condiciones de integrarse a la vida social, se le obligaba a ser el imitador del adulto, se sometía su voluntad a la obediencia, su genio creador a normas trazadas de antemano y se le instruía en lo que el adulto creía necesario para vivir en el ambiente civilizado.

Esta adaptación, inmediata y forzada, de una vida social que no es ciertamente la propia del niño, sino la del hombre, conducía a una serie de errores de procedimiento que han caracterizado la antigua escuela y la tradicional educación familiar.

El niño como personalidad humana, viviente, y como miembro social, no ha sido aún tenido en cuenta. Desde tal punto de vista, es algo que está por llegar, y, por consiguiente, no es nada, hasta el instante que surja su presente.

Sin embargo, el niño tiene una personalidad libre, como todas las criaturas humanas. Lleva el sublime sello del alma, potencia creadora que no puede desarrollarse fuera de su dignidad. Tiene deseos íntimos, respetables y delicados, lo mismo que toda alma pura y sensible. No es únicamente el cuerpecito adorable que uno se afana en alimentar y asear, a cuidar y a vestir, porque, a partir de su infancia, no sólo de pan vive el hombre, y las cosas únicamente materiales son degradantes y secundarias, sea a la edad que sea. Para el niño, como para todo el mundo, la esclavitud y la vanidad son cosas que desarrollan los sentimientos inferiores y denigrantes.

El ambiente social que ha sido creado para nosotros,

es desproporcionado e incomprensible para el niño, y éste por tal motivo resulta un elemento puesto al margen de la sociedad y la escuela una cárcel para recluir a ese ser inadaptable.

Actualmente se conocen muy bien las consecuencias desastrosas de la escuela sobre los niños, no solamente desde el punto de vista físico, sino particularmente bajo el aspecto moral. La educación del carácter es en realidad un problema insoluble en la pedagogía de nuestros días.

Hay en la familia el mismo error de principio, pues se tiene en cuenta el fin futuro de la existencia y no el momento presente, o sea, las necesidades de la vida. En el mejor de los casos, en las familias más puestas al día, se comienza a ayudar a la vida física del niño, con una alimentación racional, baños, vestidos, vida al aire libre y otros factores que constituyen la última palabra del progreso.

Sin embargo, en la naturaleza, ¿habrá ser alguno alimentado más racionalmente que las pequeñas abejas, que se bañen más que los peces, más espléndidamente vestidos que los lirios, y que vivan más en pleno aire que los pájaros?

En todo esto no se ve para nada la *humanidad*, no cuentan para los deseos, las necesidades presentes de un alma. El hombre que está oculto en todo niño, prosigue en secreto, absolutamente desconocido.

Conocemos del niño únicamente las reacciones de defensa y sus enérgicas protestas: gritos, lágrimas, caprichos, timidez, desobediencia, embustes, egoísmo y afán de destrucción.

Así, hemos incurrido en el error de juzgar las reacciones de defensa como la psicología característica de los niños, y nos hemos empeñado en corregirlos, a veces con tanta dureza, que se llega con frecuencia a los castigos corporales.

Muchas, muchísimas veces, tales reacciones representan el comienzo de la enfermedad del alma, y no pocas enfermedades del sistema nervioso, que serán lacras de la personalidad futura.

Nadie ignora que la edad de la formación es la más importante de la vida. Una desnutrición psíquica, una intoxicación espiritual son cosas lamentables para el alma del fu-

turo adulto, de la misma manera que la intoxicación y la desnutrición física del embrión lo son para la salud del cuerpo.

La educación de los pequeños será, por consiguiente, la cuestión más importante para el porvenir de la Humanidad.

La delicadeza de interpretación y de tratamiento del alma de los niños es una cuestión de consciencia por lo que a los adultos se refiere.

Es absolutamente indispensable convertirnos en clarividentes, cambiar de ruta, y en lugar de considerarnos como hasta hoy, jueces inapelables, modelos impecables a los ojos de un niño lleno de defectos, hemos de meditar humildemente en nuestra posición recíproca, como Emerson nos lo expresa, interpretando la famosa advertencia de Jesús: "La infancia es el perpetuo Mesías, que descende entre los brazos de los hombres caídos y les ruega que vuelvan al Paraíso".

Comencemos por suplir una de las necesidades del niño, como es la de proporcionarle un medio de adaptación. Esta será una obra de servicio social. El niño no puede realizar una verdadera vida en el complicado ambiente de nuestra sociedad ni en los refugios y cárceles de las escuelas. Ha de poder sustraerse a la acción demoledora de su alma, que el adulto está realizando constantemente con su continua vigilancia, sus enseñanzas perpetuas y sus prohibiciones arbitrarias. En lugar de todo esto, deberíamos preparar un medio en el cual la vigilancia del adulto y sus enseñanzas sean llevadas a lo mínimo. Cuanto más perfecto sea el ambiente, más reducida será la acción del adulto.

Este es un problema fundamental de la educación.

La libertad del niño no deberá jamás confundirse con el abandono, porque no será por un sistema negativo que podremos liberar el alma humana en su infancia, sino a base del amor. Es preciso cuidar meticulosamente el medio o lo que es lo mismo, crear un nuevo mundo, el mundo de los niños.

Actualmente existen en diversas partes del mundo arquitectos que estudian las formas de construcción para los niños, y quizá en un futuro próximo veamos mansiones de un nuevo tipo en las ciudades, hermosas pequeñas mansiones destinadas a los niños, y muebles y objetos en miniatura, como los vemos destinados a las muñecas en las ferias de re-

yes, deslumbrando en los escaparates de los establecimientos. Pero no serán juguetes, sino verdaderos objetos, necesarios a la vida de la humanidad infantil.

Apenas se ponen al alcance de los niños, pequeños objetos prácticamente utilizables, que aquéllos se entregan a una actividad ordenada y maravillosa. Sus movimientos son evidentemente dirigidos por una fuerza voluntaria que les impulsa a realizar actos encaminados a un fin inteligente. Saben dirigirse y saben lo que quieren. Todavía más, demuestran una necesidad de trabajo, más intensa casi que la de la propia nutrición. Desaparece el glotón para ser sustituido por un obrero. Un escrupuloso conservador de objetos se pone en lugar del destructor. Un niño tranquilo y silencioso surge de otro atolondrado.

Cuando no existen medios exteriores adaptados, el niño no puede utilizar las fuerzas enormes que la naturaleza depositó en él para impulsarle a un ejercicio enérgico y continuo, que habrá de perfeccionar en funciones superiores.

POLLA CHILENA de BENEFICENCIA

para los Hospitales
y Casas de Socorro
de su patria

PROXIMO SORTEO

Sábado 11 de Enero

Se conocen y se han divulgado en todas partes, más o menos, algunos detalles sobre las *casas de los niños*, y mientras tanto, se preparan algunos objetos sencillos, pero muy prácticos, cuyo fin estará encaminado a facilitar el desarrollo del alma infantil. Son muebles pintados con barniz claro, muy ligeros, por manera que baste un pequeño choque para que se muevan y puedan ser fácilmente llevados de una parte a otra. El barniz claro es para que la huella delate el error cometido, y a la vez para facilitar el lavado con agua y jabón. Dichos muebles son transportables y ligeros, no tan sólo para que el niño pueda adaptarles de la manera más adecuada a sus necesidades, sino, además, para que el ruido denuncie todo movimiento imperfecto e invite al propio niño a dominar mejor su propio cuerpo.

Se construyen además objetos hermosos y frágiles, de vidrio y de porcelana, para que el niño pueda experimentar el dolor de un castigo muy sensible, cuando, por un error de atención, deja caer uno y lo pierde para siempre.

¡Oh, el dolor causado por la destrucción de un objeto querido! ¡Quién no consolará a un niño humillado y llorando, delante del hermoso objeto roto?

Este niño en lo sucesivo pondrá toda la fuerza de su voluntad para llevar los objetos, dominando sus músculos con un esfuerzo de todo su cuerpecito. Será un medio de corrección que no dejará en la memoria del niño la más mínima humillación por el castigo.

No será necesario que la maestra intervenga, pues podrá limitarse a observar y verá escenas interesantísimas. Poco a poco, hará oír su voz, por las cosas que hablan al alma de cada niño continuamente, revelando todas sus imperfecciones.

—Cuidado — les dirá —, si no se romperá el hermoso plano. Poned atención, o si no la hermosa mesilla se manchará y quedará sucia.

De otro lado, las bellezas del medio y de todas las cosas que contiene, invitan al niño a trabajar y a multiplicar sus esfuerzos.

Todo ha de tener una atracción: los lienzos para quitar el polvo serán de vivos colores, adornados con cintas y bordados; las escobas, adornadas con pinturas; los cepillos ten-

drán hermosas formas, lo mismo que las pequeñas pastillas de jabón, redondas y rectangulares, rosadas y verdes.

Será preciso que todos los objetos llamen la atención del niño, como diciéndole: "Ven, tóname, cógeme, y con este hermoso lienzo, quita el polvo de la luciente mesa". "Coge el mango de esta linda escoba y barre el suelo". "Venid, manecitas, y baños en el agua, restregaos con el jabón."

La belleza estimulará a la infancia, llamándola cada objeto por la disposición individual oculta en las almas.

No será la maestra que llamará al niño por el nombre que le dió la sociedad.

—Luis, barre el suelo. Juan, lávate las manos.

La maestra, sentada a un lado, se limitará a observar la acción de la belleza sobre el alma infantil, admirando la obediencia de la Naturaleza a sus más íntimas necesidades.

La alegría que experimenta el niño al cumplir sus labores, le da una especie de superabundancia de generosidad en la ejecución. Es un impulso que corresponde sin duda a una necesidad interna. QUITAN el polvo con tanta energía como si sacasen lustre, y sacan lustre a un grifo, por ejemplo, hasta desgastarle.

Evidentemente no se persigue el fin exterior que les impulsa, sino excitar la energía interior que determina el ciclo de los actos en el niño. No se buscan en puridad que se laven las manos ni que quiten el polvo, sino que sigan desempolvando y lavando, hasta cuando todo esté perfectamente limpio.

Se construye el hombre interior, y tales actos generosos que rebasan la necesidad externa, nos hacen pensar en la parábola de los talentos. Esos niños cumplen sus acciones para que fructifique todo lo posible el tesoro interior que Dios les confió cuando les envió al mundo.

Su aprendizaje menos perfecto, es útil. Estas repeticiones superabundantes, al propio tiempo que llenan los actos de la vida, dejan en el niño reales habilidades. Tendremos, por ejemplo, niños que saben perfectamente vestirse y desnudarse, abrocharse, hacer nudos, que saben poner los cubiertos y aun lavar los platos y los vasos.

Cuando un niño comienza a bastarse a sí mismo y puede ponerse y quitarse los zapatos, abrocharse y desabrochar-

se sus vestidos, una singular alegría, tan espontánea como serena, pone de manifiesto su sentimiento de dignidad humana, considerándose libre e independiente de los demás. Y la maestra que de lejos observa las maravillas de la naturaleza humana, al convencerse de que en lo sucesivo el niño podrá bastarse a sí propio, experimentará la sensación de que a su alrededor surge un paraíso, y se sentirá de una manera tan desinteresada como pura, una verdadera sierva de Dios. La exuberancia de las fuerzas infantiles no tarda a manifestarse, utilizando a favor de los demás sus propias adquisiciones.

Aparte de lo expresado, el niño se prodiga para los que trabajan en un grado inferior al suyo. Abrocha el delantal de un compañero más pequeño, anuda sus zapatos, se afana por enjugar y lavar el suelo, donde otro dejó caer su sopa. Cuando lava los platos, no se preocupa de que los hayan ensuciado los demás; cuando pone los cubiertos, prepara el bienestar de muchos otros que no comparten con él labor semejante. Sin embargo, este trabajo altruísta y generoso de prodigar su perfeccionamiento al servicio ajeno, no lo realiza el niño como un esfuerzo merecedor de recompensa. El solo esfuerzo es la recompensa por la que ardientemente se afana el alma infantil. Estas acciones generosas le son al niño tan precisas como el pan de cada día.

Fuí un día testigo de un niño que, triste y cariacontecido, se sentó ante su plato de sopa caliente, y no lo probó siquiera. Se le había prometido que pondría los cubiertos y luego fué olvidado el encargo.

Aquel niño deseaba más ardientemente cumplir aquel trabajo que comer. La desilusión de su alma le cerraba los caminos del cuerpo. Su corazón sentía más hambre que su estómago vacío.

De esta manera se desarrolla la actividad exterior y social del niño. Tiene un fin inteligente a perseguir, un fin que su inteligencia busca y que el medio le presenta en condiciones de que pueda cumplirlo libremente.

Cierto que el verdadero interés arranca de raíces más profundas y que el niño realiza sus actos para satisfacer su deseo de ejercicio, pero el fin que le estimula es el cumplimiento de las leyes de crecimiento y de perfección. Querrá

lavarse las manos muchas veces más todavía que las precisas para que las mismas queden limpias, pero en ello se encierra un fin que conduce a un ciclo de acciones sucesivas necesarias, como tomar el agua, coger la toalla, el jabón y servirse de los métodos con métodos y precisión

No debe desdeñarse tampoco lo que representa el dinamismo constante de barrer la sala, poner las flores en los vasos, ir de un lado a otro, mover los muebles, despegar alfombras, preparar la mesa para las comidas, acciones inteligentes que constituyen una gimnasia física.

Cuantos movimientos representan semejantes trabajos lo saben de sobra quienes están obligados a realizarlos obligadamente y, por consiguiente, experimentan la fatiga muscular inherente a los mismos. Por consiguiente, constituyen verdaderamente una gimnasia en la cual, en lugar de realizarse una palestra muscular, se verifica una palestra que tiene su punto de partida en la inteligencia.

PARA CADA UNA

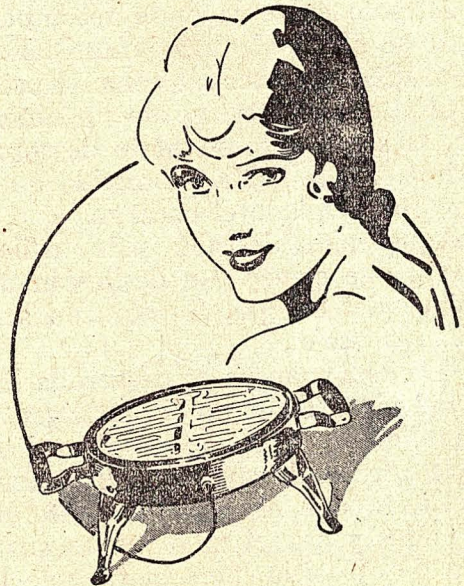
de las necesidades
del hogar moderno,
hay un

Artefacto Eléctrico

que le ofrece:

COMODIDAD
LIMPIEZA y
ECONOMIA

Cía. Chilena de Electricidad Limitada



Sin embargo, estos ejercicios tan graciosos y agradables para quienes los observan y que los niños realizan tan generosamente, y que son la delicia de los visitantes de las "casas de niños", no son más que un ensayo, un lado secundario de la actividad infantil.

Cuando el alma halla al fin su campo de acción, su palestra, para expresarlo más gráficamente, patentiza todos sus deseos, que no son solamente los de moverse y cumplir una finalidad externa. Las relaciones sociales sólo son uno de los aspectos de la vida.

Existen necesidades más hondas, en las cuales el individuo ha de estar solo consigo mismo, aislado de los demás, trabajando en una labor misteriosa, en la que nadie puede intervenir. La intervención ajena equivale a la interrupción, a la destrucción.

Nadie puede influenciar a otro para facilitarle esta solicitud aparente, que es pletórica de vida en el mundo invisible y reside dentro de cada uno de los seres. La solicitud, es decir, la ausencia de las cosas exteriores para la concentración; sólo el alma puede provocarla y facilitarla el medio de una manera indirecta, con la calma y el silencio.

Estos estados superiores sólo los encontramos entre los seleccionados y aún excepcionalmente. Principalmente, son los religiosos quienes los practican y los conocen como fuente de su fuerza moral. De ahí viene la posibilidad de ponerse en relación con las muchedumbre, de una manera superior, ponderada y benévola. Existen todavía religiosos privilegiados por una gracia especial, que poseen al propio tiempo otros estados de concentración interior acentuados, que a veces les impulsan a abstraerse absolutamente del medio que les rodea o a refugiarse en un asilo, ocultos a todos los demás hombres.

Son esas mismas personas las que pueden cumplir las obras sociales más maravillosas y consiguen soportar con paciencia los defectos del prójimo e incluso las persecuciones.

Existirá, por consiguiente, una relación entre el trabajo externo y la vida social, y el trabajo interno y la vida concentrada del alma.

Aun cuando en apariencia exista cierto contraste entre ellos, ambos estados están estrechamente enlazados. Uno

es la fuente del otro: la vida interior en la soledad prepara las fuerzas necesarias para la vida exterior. Esta, por su lado, facilita la concentración con el trabajo ordenado y repara el desgaste de fuerzas que exigen una renovación por el ejercicio íntimo del alma reconcentrada.

El hombre inocente o el hombre converso adquieren esta santidad del alma, constituída por sensibilidades vitales. En tal caso se podrá percibir el deseo de la vida interior, lo mismo que siente el cuerpo la necesidad de la vida física, el hambre y el sueño.

Pero los que han perdido la expresada sensibilidad, se hallan en una ruta erizada de peligros, como el cuerpo que no sienta la necesidad de la nutrición y del reposo.

Vemos en los niños de muy corta edad fenómenos que hacen pensar en la concentración y que, sin duda, son la manifestación de un carácter esencial del alma.

El cuadro es absolutamente distinto del expresado referente al trabajo social.

Un objeto que no ofrece acción alguna para cumplir, atrae repentinamente la atención del niño, que comienza a trabajar y por esto realiza movimientos. Pero son pequeños movimientos manuales, por lo general, que se repiten mecánica y uniformemente para deshacer lo hecho y comenzar de nuevo. Esto se repite tantas veces sucesivas, que no hay lugar de hablar de superabundancia y de generosidad como en los ejercicios prácticos, sino que constituyen un fenómeno aparte.

La primera vez que me di cuenta de uno de los expresados caracteres, me asombré y me pregunté si no se trataba de un milagro o de algo excepcional, porque ante mí aparecían defraudadas las teorías de los psicólogos.

Estos creen, y por mi parte abrigaba la misma convicción hasta aquel preciso instante, que el niño era incapaz de fijar su atención. Y, no obstante, me hallaba en presencia de una niña de cuatro años que, con la atención más intensa, deshilachaba tirillas de madera de distinto espesor y las ponía en un dispositivo con los agujeros correspondientes para colocarlas. Las clasificaba cuidadosamente y después de realizada la labor, las guardaba y volvía a comenzarla de nuevo. Así sucesivamente, sin interrupción.

Había la niña repetido más de cuarenta veces el mismo juego cuando hice que los demás niños se pusieran a cantar, acompañados del piano. Sin embargo, aquélla prosiguió su inútil labor, sin distraerse, sin levantar los ojos, cual si se hallara ausente del medio que la rodeaba.

Cuando terminó, levantó satisfecha sus ojos serenos, como aliviada y descansada, sonriendo como un niño que despierta de un sueño bienhechor.

Posteriormente he tenido lugar en múltiples ocasiones de presenciar parecidos fenómenos. Los niños que han realizado estos trabajos de reconcentración parecen siempre saturados de fuerza moral, se muestran como aliviados de algo que ocupara su atención intensamente.

Como si se hubiese abierto un camino a las fuerzas ocultas en las profundidades de sus almas, revelan éstas sus mejores sentimientos. Dan tales niños la sensación de una mayor afectuosidad con todo el mundo, se muestran más solícitos, acusan una mayor bondad. En ocasiones se acercan dulcemente a la maestra y con voz susurrante, como quien confía un secreto, le dicen: "Señorita, soy bueno."

Estos estados de cosas fueron apreciados por mí antes que nadie. Interpreté en los mismos una ley del alma capaz de resolver el problema de la educación. Se había llegado evidentemente a las mismas raíces de la vida, y el desarrollo del carácter, de los sentimientos, de la disciplina, arrancaban seguramente de esta fuerza tan misteriosa como oculta.

Mi labor se redujo a buscar experimentalmente los objetos que podrían estimular la concentración y a estudiar el medio al propio tiempo para investigar el carácter que podía favorecer.

De tal suerte tracé los primeros lineamientos de mi método.

Es evidentemente uno de los grandes secretos de la pedagogía el de utilizar estos estados de concentración con la repetición mecánica del ejercicio que le es propio para aprender cuanto se refiera a la cultura: escritura, lectura, dibujo, gramática, aritmética, geometría, lenguas extranjeras, etc.

Según todos los psicólogos, sólo existe una manera per-

fecta de aprender: mantener un interés profundo, una atención viva.

Esto es justamente. Poner de acuerdo todas las necesidades de la cultura con esta fuerza interna.

¿Será posible? ¿Se pondrá el alma de acuerdo con este deseo que repentinamente se manifiesta como un foco de luz a los ojos del educador?

No solamente es posible, sino, además, necesario.

La atención tiene necesidad para concentrarse, de estimulantes de la inteligencia, siempre muy complicados. Al principio son los objetos sensoriales los que despiertan el interés a los pequeños: cilindros de distintas dimensiones, colores graduales, sonidos musicales, superficies más o menos ásperas al tacto, etc. Después siguen el alfabeto, cantidades a contar, palabras a aprender, el dibujo, las grandes operaciones aritméticas, problemas, historia, la Naturaleza, que representan los grados sucesivos de una escalera de Jacob, capaz de llegar hasta los cielos.

No menos cuidados ha ofrecido estudiar la misión de la nueva maestra. Es ella la que puede elevar al niño en su ascensión hacia el perfeccionamiento y en pos de la cultura, o la que con sus desaciertos puede sumirle en el fracaso. No es cosa fácil lograr de la misma una renunciación absoluta a sus derechos tradicionales, una convicción de que no puede lograr nada directamente ni sobre la cultura ni sobre la disciplina de los niños. Asimismo será difícil infundirle toda la fe que debe poseer en las fuerzas ocultas del alma infantil. Pretenderá todavía aconsejar, corregir, animar a los niños; mostrarles su superioridad en experiencia y en cultura. Con todo, mientras no sepa vencer su propio orgullo ni revestirse de humildad, no podrá soñar con el éxito.

La balanza indicada por Juan, el Precursor, será su balanza.

Es preciso que El crezca y yo me empequeñezca.

El cuidado para preparar el medio, para dar el material de concentración, para iniciar exactamente en los trabajos sociales, para comprender al niño que busca, que investiga, y distinguirle del que degenera, para ser siempre ponderado y a punto de acudir cuando se le llame, en aras de las

necesidades de amor y de confianza de los niños, se requiere una preparación para una nueva vida. Directores de almas, han de tener asimismo una formación moral, y, consagrados a formar una sociedad mejor, deben aprender a conservar, como en los altares de Vesta, el fuego de la vida interior con toda su pureza, porque la extinción de esta llama supone las tinieblas que nos rodean, ocultándonos la verdad y el hielo que entumece nuestros músculos y paraliza nuestras fuerzas más extensas.

Sociedad Población Cousiño

Situada al oriente de la Plaza Pedro de Valdivia. Comuna de Providencia. Barrio absolutamente Residencial. Vendemos sitios por intermedio de todas las

CAJAS DE PREVISIÓN

Amplias Avenidas completamente Urbanizadas. Servicio de alumbrado, agua, gas, etc.

Grandes Facilidades de Pago

Consulte Planos y pormenores en nuestras oficinas

Agustinas 1111, Of. 514 - Teléfono 66103 - Casilla 1853

Soc. Coop. "El Magisterio"

SANTIAGO

BANDERA 120

Capital: \$ 500,000 dividido en 5,000
acciones de \$ 100 cada una

Están abiertas al público las Secciones:

- 1.—*Sastrería y Confecciones para Caballeros.*
- 2.—*Camisería y Sombrerería para Caballeros.*
- 3.—*Zapatería para Caballeros, Señoras y Niños (incluso confecciones sobre medida).*
- 4.—*Tienda y Paquetería.*
- 5.—*Bonetería para Señoras.*
- 6.—*Sombrerería para Señoras.*
7. *Abarrotes, y*
8. *Varios (Sanitarios, muebles, máquinas de coser y escribir, cocinas, radios, colchones, catres, etc.)*

Para los profesores en todas las ramas de la enseñanza, incluso la enseñanza privada, y personal administrativo dependiente del *Ministerio de Educación Pública y para todo el país.*

Las acciones valen \$ 100, que se pagan en 5
cuotas mensuales de \$ 20 cada una

SEÑOR PROFESOR: *Invierta sus economías en acciones de esta Cooperativa. Le producen el 7% de interés*

OPINIONES Y COMENTARIOS

NUEVO SENTIDO DE LA POLITICA GUBERNATIVA

(Fragmento del discurso pronunciado, en Temuco por el Ministro de Educación y Justicia, don Francisco Garces Gana)

Hoy, se puede decir, sin temor a equivocarse, que Chile ha emprendido una nueva etapa de progreso, de más consistencia que las evoluciones anteriores, porque está fundamentada en el trabajo, en una mayor utilización de nuestros propios elementos, en un vigoroso desarrollo de iniciativas particulares y en un concepto más claro de la justicia. Se comprueba esta afirmación no sólo por lo que se pueda apreciar en esta provincia activa y progresista, sino, también, por lo que puede observarse en el país entero.

El presupuesto de los tres últimos años se ha financiado íntegramente y los tres ejercicios han dejado un supéravit. Se han estimulado las iniciativas privadas del trabajo; se han sometido a la aprobación del Congreso Nacional importantes proyectos de leyes, tendientes a mejorar las condiciones materiales y morales del pueblo; se han abordado con carácter y acendrado patriotismo importantes asuntos de interés internacional. En una palabra, se ha hecho todo lo que humana y honradamente se ha podido hacer en beneficio de la República. Quien diga lo contrario, sencillamente desconoce la realidad.

Por lo que se refiere al Ministerio a mi cargo, he recibido ins-

trucciones precisas de S. E., para impulsar el trabajo en todas sus secciones, y confío poder muy pronto presentar un conjunto de leyes destinadas al mejoramiento de todas ellas. Por el momento preocupa mi atención la idea de llevar a feliz término un plan de edificación escolar para servir los intereses educacionales de todo el país y de comenzar, en breve, la construcción de estadios y de canchas de deportes para el pueblo. Asimismo, la construcción de nuevos edificios carcelarios que permitan a los que han delinquido, vivir en forma humana y propender a su regeneración.

Es cada vez más firme, el propósito del Gobierno y van realizándolo paulatinamente, de dar a la enseñanza una orientación más práctica, que permita a los egresados de los establecimientos educacionales incorporarse, con éxito, en las actividades de la producción a fin de que contribuyan al incremento de la riqueza.

No cumpliría esta misión, señores, sin daros cuenta de otro anhelo del Gobierno, cual es el de trabajar por el mejoramiento de la raza, adoptando una serie de medidas, entre las que tiene una importancia capital, el establecimiento del desayuno escolar en las escuelas rurales y urbanas del país.

Sobre este particular, perdóname que os haga una pequeña digresión.

Existe actualmente en las naciones de más ingente progreso industrial y comercial, como Inglaterra y Estados Unidos, un nuevo sentido de organización capitalista: una nueva conciencia de post guerra para dirigir el trabajo social. No se procura ya trabajar por la prioridad absoluta de un provecho individual. Se desea que la producción organizada, al mismo tiempo que sirva los intereses de la riqueza puesta en acción no se aparte de su deber de proporcionar un mayor bienestar a los trabajadores. En esta forma, no sólo se ennoblece la condición moral de los obreros, sino que se eleva la condición social de los que dirigen la producción. Y lo que es más importante aún para los capitales puestos en juego, se incrementa el desarrollo de la producción misma por la razón de una mayor capacidad de consumo del pueblo, por una mayor disciplina en el trabajo y mayor tranquilidad en el orden de las actividades políticas y sociales, que una democracia de hecho y dederecho consagra a todos los ciudadanos por igual. El concepto de libertad absoluta que en otros tiempos se difundió como la norma más sabia en la dirección de la economía de un pueblo, ha cedido hoy su paso al concepto del bien colectivo. Las relaciones de los elementos de la producción deben desenvolverse sobre un amplio plano de justicia, donde la dignidad humana juega un rol preponderante, exento de todo egoísmo.

El grado de civilización de los pueblos no permite que el factor hombre sea estimado como un sim-

ple instrumento de producción. Cada ser humano que maneja un tractor, una herramienta o que ara la tierra, al mismo tiempo que sirve al patrón, ejecuta un acto de carácter social cuyas significaciones no podemos dejar de reconocer y de exigir para el normal desenvolvimiento de la vida colectiva. En consecuencia, el Estado, que representa y dirige las totales funciones de una nación, tiene el deber de velar por la vida y seguridad del capital y del trabajo de cada uno de los ciudadanos que, laborando por su propio bienestar obra por la conservación de su especie y trabaja por la prosperidad de la patria. En este sentido, nadie podrá desconocer la responsabilidad que tienen los hombres dirigentes de la producción frente a los problemas del capital y del trabajo. Debemos procurar habitaciones higiénicas a los campesinos, concederles un salario adecuado y una alimentación nutritiva, y, sobre todo, proporcionar alimentación conveniente a sus hijos que muchas veces concurren a la escuela estragados por el hambre. Si muchos de nuestros propietarios han perdido la fe en sus obreros campesinos por el vicio que les domina o por su inconstancia, no olvidéis que se puede realizar la obra de cristiana humanidad y de cívica previsión de salvar a las jóvenes generaciones del contacto dañino del ambiente creado por la indolencia moral de sus padres, organizando en la escuela que se encuentra dentro de los fundos un servicio de asistencia social. En una palabra, procurar alimentos y medios de satisfacer vitales necesidades para los escolares, ya sea por intermedio de las Juntas de Auxilio que he ordenado establecer

en todas las comunas del país, o por la iniciativa particular. Sólo en esta forma, señores, podréis contar con una reserva humana para el trabajo, vigorosa de cuerpo y sana de alma. Además, así acallaréis a la demagogia sembradora de odios y de rebeldías, que pretenden socavar el prestigio de un régimen democrático, de libertades y de respeto, para reemplazarlo por otro que significa la muerte y la negación de todo cuanto el hombre ha hecho por su libre volun-

tad en beneficio del hombre y del suelo donde ha nacido.

Y estoy cierto, señores, que si hacéis esta obra en beneficio de la raza, cumpliréis con un deber para con la patria, y, al mismo tiempo, prestaréis otra y más noble cooperación al Gobierno de S. E. el Presidente de la República que se encuentra vivamente empeñado en trabajar por la grandeza moral y material de su pueblo. He dicho.

**Un
vino
para
cada
gusto**



**Un
precio
para
cada
bolsillo**

LAS ESCUELAS DE VERANO

La Universidad de Chile, manantial inagotable de sabiduría y de constante mejoramiento espiritual.

(Por Isaac Gálvez Zúñiga, Inspector Provincial de Educación Primaria de Coquimbo).

La Universidad de Chile, que bajo la inspiración tenaz y saludable de su actual Rector don Juvenal Hernández, ha venido sacudiendo la pátina del pasado, remozando sus actitudes en un noble afán de servir mejor los valores espirituales del país, en enero próximo va a dar cima a uno de sus propósitos más trascendentales en favor de nuestro mejoramiento cultural.

Bajo la égida augusta de su prestigio centenario y de la recia envergadura moral que hoy robustece la autoridad de sus aulas, la Escuela de Verano — hija predilecta de su acción renovada — abrirá sus puertas por primera vez para dar paso a la juventud, al magisterio y a todos los estudiosos que lo deseen.

Noble y digna misión esta de atraer periódicamente a su seno, con fines de perfeccionamiento y superación, a los egresados de sus diversas facultades, ofreciendo, además, interesantes y variados cursos rápidos de complementación y de extensión para el profesorado y cuantos se interesen por elevar el bagaje de su propia cultura.

El funcionamiento de la primera Escuela Universitaria de Verano vendrá, en buena hora, a dar amplia y debida satisfacción a un

acariciado anhelo entre nosotros. En verdad, no son pocos los profesionales y educadores de todas las ramas de la enseñanza, que por comodidad o exceso de preocupaciones, cifran su permanente eficiencia sólo en el título universitario conseguido; huérfanos de mayores inquietudes y quizá sin convencerse que las ciencias y las artes — en perenne evolución y acicateadas por la voráGINE del tiempo y los acontecimientos — avanzan y progresan día a día en la frondosa amplitud de sus mirajes infinitos.

Del 6 de enero al 2 de febrero próximos, o sea en el reducido lapso de cuatro semanas, noventa Cursos sobre las más interesantes asignaturas y materias del Gay Saber, a cargo de eminentes catedráticos tanto chilenos como extranjeros, constituirán la sólida base de difusión cultural de la Escuela de Verano de 1936.

La feliz realización de ésta hermosa cuanto fecunda iniciativa de verdadero aliento, va a colocar a nuestra vieja Universidad, ántes enclaustrada y polvorienta dentro de sus enhiestos muros, sobre el plano superior y modernizado en que hoy actúan sus más ilustres congéneres de América y Europa. Es la savia insurgente emergiendo del pliego amarillento por los

años de las cédulas reales que le dieran vida en otra época bajo el nombre distintivo de San Felipe. Es la renovación en marcha, el soplo vigoroso e insuflado de potentes energías que vienen a incorporarla de lleno, con un profundo sentido vitalista, a las actividades de los valores culturales de nuestra vida republicana como manantial inagotable de sabiduría y fuerza propulsora de constante mejoramiento espiritual.

Los cursos incluyen todas las ramas del saber humano: desde los problemas espirituales más inquietantes del presente y moderna concepción de los valores estéticos, hasta los sistemas de Platón y Aristóteles, en filosofía; ciencias de la educación; arte puro y arte aplicado; ciencias físicas y matemáticas; artes y ciencias domésticas; sociología y economía política; biología y fisiología; aviación; radio; higiene y puericultura; geografía, historia y cosmografía, literatura, idiomas educación física; ciencias naturales, etc., etc.

Además, son de cuatro categorías: a) De postgraduados para perfeccionar los conocimientos de los profesionales egresados de la Universidad o de maestros y profesores en ejercicio; b) De complementación para ofrecer conocimientos complementarios a los de la especialidad de los alumnos; c) De extensión para extender los beneficios de la cultura a toda clase de estudiosos, y d) Para dar a conocer la historia y las condiciones actuales de Chile a alumnos extranjeros.

Acaso el viejo parainfo universitario jamás va a adquirir mayor resonancia por las proyecciones de la obra a emprender que en la inauguración de su primera Escuela de Verano el domingo 5 de enero, día en que la mágica palabra del Maestro será Luz en la semi-penumbra de la tarde y más esplendente que nunca iluminará el aula magna, en cuyas filas toda una falange, ávida de saber y de belleza, va a elevar su pensamiento en busca del verdadero camino de la perfección.

FRUTAS

COMPAÑIA FRUTERA SUD-AMERICANA

SUCURSALES: Valparaíso, Santiago, Guayaquil, Lima.

AGENCIAS: Arica, Iquique, Antofagasta, Coquimbo, Concepción, Temuco, Valdivia, Río de Janeiro, Nueva York, París, Hamburgo, Barcelona.

LOS DIBUJOS, LAS FIGURAS Y LOS RECORTES EN EL CUADERNO DEL ALUMNO

Para muchísimos padres y aun para muchos maestros, la existencia de dibujos y de figuras pegadas en las páginas del cuaderno de trabajo diario del alumno constituye, por una parte, una lamentable pérdida de tiempo, y por otra, algo inocuo, cuando no lo tildan de pernicioso o contraproducente. Quiénes así piensan — padres o maestros — estiman que el tiempo dedicado a realizar el dibujo o a recortar y pegar la figura es malogrado y restado a ocupaciones más útiles e importantes, ya que, según ellos, el niño concurre a la escuela para aprender a leer, escribir y hacer cuentas, y no a distraerse o “divertirse” haciendo dibujos y pegando figuras que, en su concepto, a nada eficaz ni “práctico” conducen.

Que este hermético criterio lo sustenten padres de familia legos en cuestiones didácticas, es explicable. La gente, en general, y en materia de educación particularmente, está siempre inclinada a creer que “lo de su tiempo” fué lo mejor, que sus hijos deberían ser enseñados a la manera como lo fueron ellos. “Nosotros no hacíamos nada de eso y sin embargo...” Aquel juicio, repetimos, es explicable en personas que no saben ni tienen por qué conocer las resoluciones técnicas logradas en campos que no son de su incumbencia ni de su especialidad, aun cuando, según es frecuente, todos pretenden ser peritos o poco menos en cuestiones de educación o de escuelas.

El caso grave, empero, reside en los maestros que comparten seme-

jante opinión sobre el dibujo y el recorte de figuras agregados en las tareas escritas de los cuadernos. Y como quiera que no son pocos los docentes que tal criterio defienden, vamos hoy a hablarles desde esta página en forma casi personal por lo directo de la intención que nos mueve.

En primer término, debemos recordar a usted, amigo maestro, que en materia de educación no hay tiempo perdido cuando éste se ocupa con un fin previsto. Diríamos más, al respecto. Diríamos que a menudo el tiempo que parece perdido o malgastado es el que a la postre rinde mejor producto o mayor provecho. Que así es de sutil, usted lo sabe muy bien, la trama de nuestra obra educadora. El argumento, pues, de que perdemos tiempo, nunca vale como tal en la discusión de cuestiones como la que nos interesa en el presente instante.

Mas, ¿se pierde el tiempo cuando se hace dibujar o pegar recortes a los alumnos, en sus cuadernos?

Al expresar mediante el dibujo una idea o una noción aprendida, el niño manifiesta simultáneamente: a) su poder de atención y su capacidad de observación, cualidades de su espíritu que quedan acreditadas por la fidelidad del dibujo ejecutado, es decir, por la armonía existente entre éste y el motivo representado o la cosa a la que se refiere; y b) su capacidad o su destreza para usar esa técnica expresiva. Como demostración de la aptitud del escolar para ver y retener lo substantivo y caracte-

ristico de un conocimiento cualquiera, nada mejor que el dibujo que a su respecto hace el alumno. Por eso el dibujo es, al mismo tiempo que un medio elocuente de expresión, un elemento efficacísimo para la educación de la observación de la facultad discriminadora de los educandos. Y por eso, precisamente, adquiere suma importancia en la enseñanza el cultivo del dibujo en el niño, técnica con la cual éste es capaz de expresar sintética y nítidamente lo que sabe o piensa, a veces con más claridad y precisión que con el lenguaje hablado o escrito.

Por su parte, el recorte o la figura que el niño agrega a una labor escrita supone: primero, un inteligente trabajo de búsqueda y elección de material gráfico útil para precisar o ampliar los conceptos de la tarea principal (la escrita); y, segundo, la educación del sentimiento o gusto estético del niño, los que se van cultivando al elegir buenas ilustraciones y al disponerlas con arte y medida dentro de la página en cuyos trabajos se incluyen. La exigencia de pegar en el cuaderno figuras y recortes referidos a las cuestiones consideradas en las tareas escritas crea en el alumno una preocupación permanente por buscar en todas partes — diarios, revistas, catálogos, libros, etc. — cuanto elemento gráfico pueda servirle, ya para completar una información o una exposición hecha en el cuaderno, ya para embellecerlo con la presentación de buenas ilustraciones. El recorte y la figura que se pegan en las páginas del cuaderno con motivo de los ejercicios escritos, cualquiera sea su tipo, contribuye a la mejor calidad de la labor escrita y amplía enormemen-

te, a la vez que lo depura, el campo de la curiosidad infantil. Y falta todavía, en esta especificación de valores, una que atañe particularmente a los grados infantiles de la escuela, a saber: que el recorte y pegado de figuras constituye un vehículo de primer orden para la educación de la actividad manual del niño.

Insistir, pues, en el dibujo y en el pegado de figuras y recortes como actividades complementarias y conexas de las labores escritas en los cuadernos de trabajo, implica ocupar el tiempo del alumno en tareas eminentemente eficaces para su educación. Y cabe destacar que en todo caso, si no queda lugar en el día para invertir en esas actividades, dentro del aula, el dibujo y el pegado de figuras puede realizarse el alumno en su hogar, como "tarea para la casa", y en forma parcial o total según lo aconsejen las circunstancias y el carácter de la labor.

El niño que a través de su vida escolar, y eso desde el primer grado inferior, se acostumbra a expresar su pensamiento, sus sentimientos y su saber mediante el dibujo, adquiere un valioso elemento de comunicación de singular elocuencia, a la vez que una posible capacidad artística de incuestionable importancia. El dibujo, por lo demás, constituye el medio de expresión más primitivo, y, quizá por eso mismo, una manifestación típica y general de la niñez. De ahí que, al acogerlo sin reatos en las prácticas escolares, no se haga sino satisfacer una necesidad de la vida infantil y encauzar una fuerza en potencia hacia formas hábiles y útiles. Por consiguiente, el tiempo que se dedique al cultivo del dibujo será siempre

bien aprovechado, eficazmente invertido.

De igual modo, el niño que desde su iniciación escolar se habitúa a elegir y conservar todos los materiales que encuentra en cualquier parte para su información o su emotividad, tendrá bien despiertos sus sentidos para la constante superación de su espíritu y su mente y sabrá adonde deberá dirigirse cuando haya de satisfacer alguna necesidad intelectual, afectiva o estética. Y éste será, en última instancia, el resultado más

mediato que la escuela habrá logrado con el empleo de las figuras y los recortes como procedimiento de la técnica didáctica.

Ya ve usted, amigo maestro, cuánta razón tienen los colegas y los autores de trabajos de pedagogía que asignan al dibujo y al pegado de figuras y recortes un papel importantísimo en las labores escolares. Haga trabajar mucho a sus alumnos en eso, si no lo hace ya, y verá usted cómo gana en eficiencia su acción docente.

RICARDO PABLO HÄNEL

S A N T I A G O

Casilla 185

Teléfono 83827

Bandera 575

Artículos y aparatos de laboratorios, para la enseñanza de Química y Física.

Microscopios, Micrótomos Reichert, balanzas analíticas Sartorius, balanzas para botones de oro.

Vidrio Jena y Duran (Pyrex Jena)

Tubos de ensayo de vidrios Futax, Fiolax y Duran

Papel filtro Schleicher y Schüll

ME ENCARGO DE PEDIDOS DIRECTOS A
LOS PRECIOS MAS VENTAJOSOS

SEÑORA

No tiene Ud. por qué dudarle que la

FABRICA DE SEDAS

“DIEZ DE JULIO”

ES LA MEJOR



PRIMERO.— Porque vende directamente al público sus sedas sin ningún intermediario.

SEGUNDO.— Porque tiene el mejor surtido en novedades para estación.

TERCERO.— Porque sus precios no admitten competencia.

CUARTO.— Porque la calidad de sus artículos es inmejorable y

QUINTO.— Porque una visita de Ud. le dará una idea exacta de lo que produce Chile.

FÁBRICA DE SEDERÍAS

“DIEZ DE JULIO”

10 DE JULIO 536

TELÉFONO 87519

Consultas e indicaciones

ESTADISTICAS DE EDUCACION PRIMARIA

P. N.o 146.—Para un trabajo de Seminario Pedagógico, me es indispensable el contar con datos estadísticos sobre el número de escuelas primarias, sus matriculas, la cifra de su personal docente y

la cantidad que se gasta en su mantención desde 1860 hasta el año próximo pasado. Le quedaría agradecido si me diera esos datos.

—A. L. R. Normal Superior, Santiago.

..R.—En el cuadro siguiente, encontrará los datos que busca:

Años	Nº Esc.	Matric.	Prof.	Presup. Prim.
1860	486	23.882	637	\$ 231.463
1865	599	39.236	784	234.340
1870	676	52.945	854	395.129
1875	818	65.875	1.127	472.870
1880	620	51.335	*	317.452
1885	826	68.894	*	753.100
1890	1.192	95.456	1.703	1.592.000
1895	1.248	114.565	2.145	1.861.500
1900	1.547	111.410	2.199	2.652.351
1905	2.099	159.379	4.141	5.727.115
1910	2.566	258.875	4.672	7.356.915
1915	2.920	308.113	6.722	14.950.922
1920	3.148	335.057	6.853	18.955.196
1925	3.625	372.964	9.661	48.646.275
1930	3.240	420.294	9.620	95.036.224
1934	3.531	409.024	9.807	89.789.918

HEMERALOGIA

P. N.o 147.—¿En qué consiste la hemeralogía, enfermedad que he visto mencionada en un texto de Biología Pedagógica, en el capítulo relativo a las afecciones visuales heredadas?—P. A. K.

R.—La hemeralogía es una ceguera nocturna. Quiénes la padecen no ven nada a la luz de la lu-

na, ni a la del crepúsculo, por ser insensible su retina para esta clase de luz, que, sin embargo, es suficiente para excitar la de las personas normales. Las noticias que hay de esta anomalía se remontan a los comienzos del siglo XVII, existiendo datos de más de dos mil descendientes de un individuo atacado de ceguera nocturna, nacido en aquella época.

GOLPES PROHIBIDOS EN EL BOX

P. N.º 148.—Con el objeto de zanjar una discusión habida entre mis alumnos sobre cierto golpe prohibido de box, que uno de ellos infligió a otro en una academia, le ruego insertar, en su útil sección, las disposiciones reglamentarias pertinentes.—Refereé Ignorante.

R.—Según el art. 26 del Reglamento de la Federación de Box de Chile, los púgiles no pueden:

- 1) Golpear debajo de la cintura.
- 2) Golpear al adversario que está en tierra o que, después de haberlo estado, se vá levantando.
- 3) Tomar a un adversario o prolongar deliberadamente un cuerpo a cuérpo (clinch), por ejemplo: mantener su cuerpo pegado a su adversario.

Los boxeadores deberán, en ambos casos, obedecer inmediatamente, retrocediendo cada uno un paso, al mandato de "break" pronunciado por el refereeé.

- 4) Tomar al adversario con una mano y pegarle con la otra.
- 5) Pegar con la cabeza o las espaldas o utilizar las rodillas.
- 6) Pegar con el interior o la base de la mano, el puño o el codo.
- 7) Pegar o chicotear con el guante abierto.
- 8) Empujar al adversario sobre las cuerdas.
- 9) Tirarse a tierra voluntariamente sin haber sido tocado.
- 10) Pegar voluntariamente golpes a los riñones.
- 11) Emplear el "pivot blow", es decir girar sobre sí mismo, lanzando el brazo o el puño al vuelo.
- 12) Insultar al adversario, gri-

tar o emplear un lenguaje grosero o inconveniente.

Los boxeadores deben obedecer inmediatamente todas las órdenes del refereeé.

CALORIAS

P. N.º 149.—Abuso del hecho de ser admirador de la Revista de Educación para solicitar de sus redactores una breve explicación sobre eso de las calorías, que he leído en un librito de higiene, y espera que me perdonen la ignorancia y, sobre todo, que me atiendan.—Pepe.

R.—Para atenderlo estamos. Ignorante es el que desconoce y no pregunta, y, más que él, el que presume saber y está errado.

Más abajo hallará la breve explicación de caloría que nos solicita:

El organismo humano, como todos los animales y todas las máquinas, consume cierta cantidad de energía para poder producir un trabajo cualquiera. En los seres vivos esta energía se produce por las combustiones que tienen lugar en el interior del organismo a expensas de los alimentos que ingieren. En el automóvil, la energía está producida por la combustión de la gasolina dentro de los cilindros, y esta combustión varía según el trabajo a que se someta al motor.

De igual manera, en el individuo el gasto de energía es distinto según se encuentre en pleno período de actividad muscular, física, digestiva o en completo reposo. Toda combustión se traduce por un desprendimiento de ácido carbónico, y la energía producida por esta combustión se mide en calorías.

Un individuo sometido a un trabajo moderado, y de talla y peso normales, consume por término medio unas 2.500 calorías en las veinticuatro horas.

DESAHUCIO EN RETIRO VOLUNTARIO

P. N.º 150.— ¿Ha quedado sin efecto por haber sido derogado el Decreto con Fuerza de Ley N.º 330, de 15 de mayo de 1931, que establece que el Personal de la Administración Pública que se retire voluntariamente del Servicio no tiene derecho a desahucio?— E. Ch., Molina.

R.—Sí: de acuerdo con las disposiciones actualmente vigentes el personal que se retire voluntariamente de la Administración Pública tiene derecho a desahucio.

II.—INDICACIONES

TARIFAS REBAJADAS PARA LAS EXCURSIONES ESCOLARES SOLICITA LA DIRECCION GENERAL

El Director General de Educación Primaria, don Claudio Matte, ha enviado una comunicación al Director General de los Ferrocarriles, solicitando de la Empresa, la fijación de una tarifa especial rebajada, que se aplicaría a las excursiones escolares que se realicen durante el próximo mes de diciembre.

El texto de la comunicación es el siguiente:

“Señor Director General:

Varias escuelas primarias han solicitado de esta oficina, las facilidades necesarias para que el

alumnado pueda pasar un día en una playa cercana a Santiago, antes del término del año escolar.

El infrascrito ha acogido favorablemente estas peticiones, porque los niños que concurren a esta clase de establecimientos educacionales, se beneficiarían mucho con un cambio de ambiente y de clima, aunque fuese por pocas horas.

Como el presupuesto vigente no permite a esta Dirección General afrontar los gastos de transporte, que ocasionen estas excursiones, las escuelas interesadas han reunido algunos fondos por medio de colectas y fiestas escolares, para lograr la realización de sus laudables pronóstos, pero todavía, esos son insuficientes.

Por este motivo y en consideración a que la Empresa de los FF. CC. del Estado nunca ha negado su generoso concurso cuando se trata de asuntos de bien público y obras bien inspiradas, esta Dirección General, se permite solicitar de esa Empresa, la fijación de una tarifa especial rebajada, que se aplicará a las excursiones escolares que se realicen en el próximo mes de diciembre.

Dichas excursiones se verificarían a Cartagena y se ocuparían carros completos de tercera clase, que se agregarían al primer tren de la mañana, para reesarse con el último tren de la tarde. Se ocuparía cuando más un carro cada vez.

En espera de sus gratas noticias, queda de Ud. muy Atto. y S. S.—
Claudio Matte, Director General de Educación Primaria”.

LA NACION

Diario de la mañana
con las mejores
informaciones

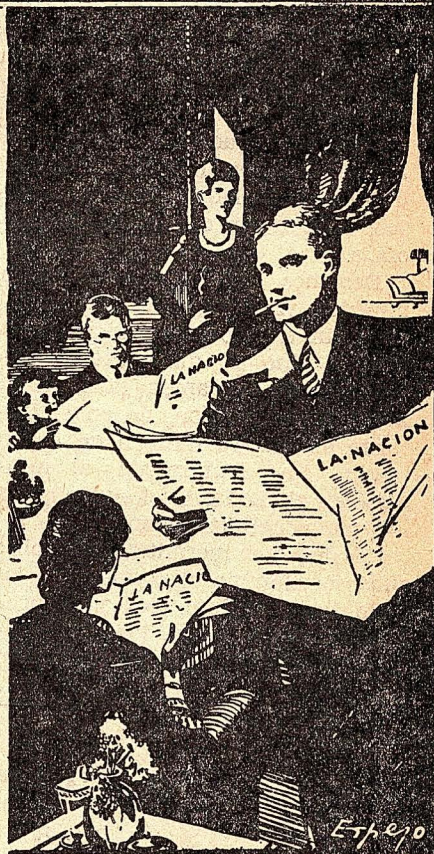
GUBERNATIVAS
ADMINISTRATIVAS
COMERCIALES
AGRICOLAS
MINERAS
SOCIALES,

de los acontecimientos
locales y del mundo
entero.

Crítica constructiva de
los problemas nacionales

Para alcanzar al poder comprador de Chile, use las
columnas de "La Nación". Sus avisos venden.

Empresa Periodística "LA NACION", S. A. Santiago



IDEARIUM

NO LLOREMOS LOS MUERTOS

¿Quiénes tienen razón: los que creen que los muertos desaparecen definitivamente, para siempre, o los que creen que sus muertos no han cesado de vivir, y creen que los ven, que los oyen, que los sienten?

Cualquiera que sean nuestras religiones, siempre hay un lugar donde no pueden morir nuestros muertos. Este lugar es dentro de nosotros.

Debemos vivir con nuestros muertos, vivir con ellos, sin tristeza y sin terror. Ellos no piden lágrimas, sino un dulce afecto. Necesitan que los amen tanto como a los vivos. Mueren, no en el instante en que se hunden en el sepulcro, sino lentamente, al hundirse en el olvido. Es el olvido quien los mata definitivamente.

No debemos permitir que sobre ellos se acumule el olvido.

No hay sepulcro, por más profundo que sea, cuya losa no pueda ser levantada y cuya ceniza no

pueda ser removida por un pensamiento.

No habría diferencia entre los vivos y los muertos si supiéramos recordar. No habría más muertos. Todo su pasado es nuestro, y es más grande que el presente, más cierto que el futuro.

La presencia material no es todo en este mundo, y podemos dispensarnos de ella sin desesperar. Nosotros no lloramos a los que viven en países que nunca visitaremos, porque sabemos que depende de nosotros el ir a encontrarlos.

Sea lo mismo con nuestros muertos. En lugar de creer que han desaparecido para no volver nunca, pensemos que están en un país al cual todos iremos un día, un país que no está tan lejos...

Llamad a vuestros muertos antes de que sea muy tarde, antes de que estén muy lejos. Vendrán y se acercarán a vuestro corazón. Os pertenecerán como antes. Pero ahora serán más bellos, más puros...

Mauricio Maeterlink.

EL ARTE DE LEER

POR AZORIN

Madrid, 1935

El estudio de Marcel Proust sobre la lectura es muy interesante. Y hubiera sido más interesante todavía que el propio Proust nos hubiera dicho cómo había que leer sus libros. Si se hiciera entre los autores una encuesta acerca del

modo en que se deben leer sus propios libros, el lector—de ser sinceros todos los autores—contaría con páginas curiosas. ¿Cómo cree usted que se han de leer sus libros? ¿Cree usted que se leerán poco o mucho? Se han de leer a largos trechos y

sin descanso, o han de ser leídos con breves pausas, poniendo un largo claro entre lectura y lectura? ¿Quiénes cree usted que serán los que más lean sus libros? ¿A quiénes preferiría usted tener por lectores? Todas estas preguntas, ¿podría contestarlas un escritor? La vanidad, el amor propio, la sobre estimación de la propia obra intervendrían para falsear el juicio. Pocos son los autores que, al tratarse de su trabajo, preguntan como cierto escritor español: "Pero ¿ustedes creen que esto vale algo?" No lo preguntan a deudos y amigos. No se lo preguntan a sí mismos. La pregunta, sin embargo, estaría en su punto. Y claro que si el escritor no tuviese ciega confianza en sí mismo, no podría escribir. Hablamos de la confianza que le veda hacer esa pregunta. El autor español a quien hemos aludido hacía, sí, esa interrogación. Pero al día siguiente tornaba a colocarse ante las cuartillas y escribía de nuevo.

¿Cómo se debe leer: en voz baja o en voz alta? Se da mucho precio al modo de leer en voz alta. Se dice que la prueba de un página estriba en sufrir victoriosa la lectura en alta voz. Se recomienda que se sepa leer en voz alta. Nunca — lo confesamos — hemos dado importancia a la lectura en alta voz. Creemos sinceramente que no se debe leer en esa forma. La voz modifica el texto. Según sea la voz — bronca o suave, rápida o lenta, — así será lo que se lea. La voz preforma la prosa o el verso. El verso o la prosa son moldeados por la voz. ¿Y qué sabemos nosotros de la forma ideal que el autor imprimió a su verso o a su prosa? Así están el verso o la prosa para para leerlos calladamente, con el

intelecto, no para declamarlos. Hágase lo que se haga, con murmurio leve, o con enfática voz, una lectura en voz alta será siempre una declamación. ¡Y qué terrible es declamar unos versos de Jorge Manrique, o de Villón, o de Bécquer, o de Verlaine, o de Rubén Darío! ¡Cómo lo impalpable y sutil se solidifica y anquilosa! Lo que ha pasado en forma tenuísima del sentimiento a las cuartillas, es ahora dicho con voz distinta y precisa. Si así no es, la lectura será defectuosa. Si así no es, no valdrá la pena de leer. El poeta apenas ha encontrado palabras para expresar estados anímicos casi indefinibles. Muchas cosas que experimenta el artista no pueden ser expresadas con palabras, a pesar de todo el dominio que del vocabulario y de la sintáxis tenga el artista. Es un verdadero martirio el exteriorizar ciertos matices psicológicos. Se lucha horas y horas. Se lleva internamente una gestación de días y de meses. Cuando se ha logrado el milagro, allí en el libro están las especies intelectivas y sensitivas para que el lector — un lector delicado y atento — las absorba en silencio, con religiosidad, con fervor íntimo y profundo. Y de pronto, todo esto desaparece. El efecto del poeta o del novelista queda truncado. Como se penetra bajo una bóveda sagrada y secular, haciendo ruido sonoro con las pisadas, así, ahora, al declamar en voz alta lo escrito por el artista, se entra en un ámbito santo con bullicio y estrépito. Profanación existe en los dos casos. Y tú, poeta, y tú, novelista, ¿preferiréis la voz alta a la callada, íntima y fervorosa absorción? No lo creemos. Lo eficaz es la lectura en voz baja. Declamen los que quisieren. Lúz-

carse con sus inflexiones y gorgoritos. Pronuncien con énfasis o con insoportable tonillo gemebundo cosas que han sido escritas para que vayan callandito de corazón a corazón. El verdadero lector, el lector no profesional, leerá siempre en voz baja.

Y el verdadero lector leerá siempre con pausas. La lectura es un placer íntimo. Se lee desde niño lo que instintivamente anhela la sensibilidad. No nos atrevemos a decidir en el pleito de las lecturas infantiles. ¿Deben leer los niños todo lo que leen los adultos? "No lo comprenderían", dicen unos "Sería dañoso para ellos", dicen otros. Y no sabemos si lo comprenderían o si sería dañoso. Los niños comprenden muchas más cosas de las que suponemos los hombres. Los niños se apropian los hechos de distinto modo que nosotros. La naturaleza es en esa edad fuerte, impetuosa, virginal. Y puede permitirse en los niños lo que no se permite en nosotros los adultos. Pueden hacer los niños lo que nosotros no podemos hacer. Una lectura tiene en nosotros una resonancia que en los niños no tiene. Leemos nosotros cargados de sentimientos, ideas y reminiscencias de sanciones, y los niños leen con el cerebro limpio y lozano. No ponen, por lo tanto, en la lectura los elementos —aviesos elementos muchas veces — que nosotros ponemos.

Y luego, ¿cómo despertar la imaginación? Si hay algo en la vida de subido valor, es la imaginación. La imaginación es la prenda más exquisita con que cuentan los humanos. La imaginación propulsa el progreso, crea las artes y pone amenidad en el trato social. Hom-

bre sin imaginación es hombre inerte. Desde la niñez ha de ir desenvolviéndose tan precioso don. Las lecturas novelescas son las que incrementan la imaginación. En un niño inteligente, pronto de lo novelesco literario se pasará a lo novelesco real, científico. El mundo es una pura novela. Tiene tanto interés la naturaleza — campos, mares, cielo — como la más apasionante novela. Lo importante es ver en la naturaleza, ver y sentir, el interés que nos cautiva en la novela. Un niño despierto, vivo, que vea interés en la novela, que lea novelas, que se interese en la lectura del "Quijote" o de "Eugenia Grandet" o de "El amigo Manso", pronto se interesará en la novela del campo, del cielo y del mar. No pongamos límites a las lecturas de los niños. Las únicas restricciones lícitas son aquellas que marcan la separación entre la materia áurea y la materia vil. No es lo mismo una novela de Cervantes, de Balzac que una novela de un autor íntimo. Debemos dar de comer intelectualmente a los niños. Pero que lo que les demos sean todos manjares exquisitos y nutritivos.

La lectura no es lo mismo a los veinte que a los sesenta. El joven lo lee todo. El anciano no lee sino lo que debe. El joven lo lee todo y de todo aprovecha poco. El anciano lee poco y de lo poco lo aprovecha todo. Con la edad las lecturas se van reduciendo. Decía un filósofo que lo grave es saber no lo que se ha de leer sino lo que "no" ha de ser leído. El viejo sabe — cuando es docto — lo que no ha de leerse. Reduce sus lecturas a lo selecto del mundo. Sólo los grandes autores merecen su elección. Ve entonces en ellos lo que no veía

a los treinta años. La obra genial — novela de Cervantes o drama de Shakespeare — si es genial lo debe a que encierra múltiples aspectos. El autor ha llegado de un brinco adonde otros no llegarían sino tras larga caminata. Condensa el genio en su obra la experiencia vivida de muchas generaciones. ¿Y cómo todo eso se ha de ver y sentir sin preparación? ¿Y cómo esa preparación se podrá improvisar? No se improvisa porque no la dan los libros. La dan los años. La dan las adversidades. La dan los múltiples accidentes, lances y episodios, placenteros o dolorosos, porque el hombre pasa a lo largo de su vida. Sólo al final, en la declinación, es cuando entenderemos y

sentiremos plenamente a Cervantes y a Shakespeare.

Ahora habría que decir algo del lugar en que se lee. No todo lo es el libro. Influye el lugar en la lectura, como influye el momento. Leer ante el mar a un poeta exquisito; leer en la montaña a un ensayista de nuestra dilección, asociado a la lectura, el silencio, la soledad, la temperatura, el aire, la luz, es leerlos plena y profundamente. La naturaleza en este caso complementa al arte. Del arte a la naturaleza se establece una graduación insensible. Todo, en resumen, es una misma cosa. No sabemos en esos casos ni dónde comienza el arte ni dónde acaba la naturaleza.

EL ROMANTICISMO

El romanticismo, al proclamar el derecho a la pasión, a la felicidad, a la libertad, ayudaba al desenvolvimiento de la fuerza individual.

Hoy, solamente las mujeres lo comprenden y lo predicán, como el único medio de templar un poco el alma en algo más noble, más bueno y más desprovisto de escepticismo que las teorías actuales.

Vivir una vida interior sin que haya en ella más que desilusiones, ironías, incredulidades y amarguras; vivir analizándolo todo, personas, cosas, acciones, con ese afán de encontrar en ellas algo que reprobar, vivir ahogando la juventud con todos sus derechos bajo el doloroso peso de la duda, es morir lentamente, en un desgarrador

abandono, sin que el armor endulce la hora de la partida, sin que unos ojos lloren con los nuestros, sin que unas manos confiadas estrechen las nuestras, sin que unos brazos protectores nos rodeen, preservándonos del peligro.

Reíos, filósofos modernos, que consideráis al corazón una simple viscera y al cerebro una máquina de pensar.

Reíos de los que en noches serenas miran al cielo y cuentan las estrellas; de los que al borde de un tranquilo estanque sueñan con el amor, de los que, frente a frente de la tierra fecunda, del árbol en flor, sienten abrirse su alma en dulce alegría; reíos del que llora porque el amor o la amistad le traicionaron.

Reíos de todo eso y de mucho más, que es el romanticismo.

Vuestra sonrisa incrédula y burlesca ha matado el germen de muchos corazones buenos e inocentes, que sabían sentir, que eran "románticos".

Sois los asesinos morales de la humanidad. Habéis conseguido que sea triste, huraña, temerosa, desconfiada.

Habéis logrado que todo sentimiento quedase oculto como un crimen, para que no se pensase que íbamos hacia atrás en el camino de eso que llamáis progreso del

sentimiento, y que es, en realidad su anulación. Bienvenidas las almas femeninas que conservan aun toda la esencia rara de ese romanticismo, lleno de delicadezas. Bienvenida la ilusión que alimentan de hacer que florezca de nuevo el ideal en tantas almas muertas. Y mil veces bienvenido aquel que, luchando contra la corriente devastadora, pueda levantar en alto su corazón, gritando:

Aquí está; no lo he perdido.

H. Bordeaux.

Sastrería "Ginebra"

DE

ANSELMO Hnos.

IMPORTACION DIRECTA

Ahumada 37 - Teléf. 89834

SANTIAGO

Esta casa concede créditos a los profesores
sin ningún recargo

SALVAJERIA

Por Miguel de Unamuno

Así como el gato doméstico, de alquería o de cortijo, campesino, cuando huye al monte, cuando se remonta, se hace montés o montaraz, cimarrón, salvaje, así el campesino, el aldeano al remontar a la gran ciudad, dejando la azada o la manquera, suele hacerse, no pocas veces, cimarrón, salvaje. Sobre todo el arrabalero. Que hay en las grandes ciudades cuevas, covachas — y covachuelas — y hasta cavernas urbanas. En las ciudades hay más cavernícolas que en las aldeas del campo. Las aldeas del campo suelen arrojar de sí, como escurrajas, como el mar algas a las playas, su morralla selvática. Y cuando irrumpen en una ciudad hordas soliviantadas — con mayor o menor motivo — no suelen ser los más salvajes los de origen campesino, los que llevan en las manos callos del azadón, sino que suelen ser de los otros, de los de dentro. Las mayores salvajadas suelen cometerlas los salvajes indígenas, los naturales — no espirituales — de la ciudad, los nacidos y criados en ella o a ella remontados y hechos cimarrones. Resurgen en ellos los instintos selváticos del cazador, generalmente furtivo, y si no hay otra pieza que cazar, se ponen a cazarle los unos a los otros. No es barbarie, no, sino que es salvajería. Algún sociólogo diría que es un caso de atavismo.

Y estos salvajes suelen dividirse en dos bandos. O en dos ordenes, llamando cada uno de ellos desorden al del otro... Y es lo más trá-

gico cuando uno de los dos bandos de salvajes invoca a la patria, que no es la tierra común de ambos, de todos ellos, la ceñida y envuelta por el cielo común, pues esos que así la invocan no son de los que van a ver salir el sol por el horizonte campestre ni de los que miran de noche a las estrellas. Les tira a bandearse así el hormiguillo de la salvajería. Y es hablan, los unos y los otros, de juventud, y de energía, y de eficacia. Y todo ello es salvajería; rehúsa a la cultura y a la civilización. Y con todo ello esclavos. Aunque a la esclavitud la llamen disciplina.

Y esta lucha de salvajes, a cazarse los unos a los otros, se trama hoy entre unas naciones contra otras y dentro de cada nación, en guerra civil. ¿Barbarie? No. Estrictamente los bárbaros, los extranjeros, son otra cosa. Terribles los salvajes, que atravesando la barbarie, sin probar su civilización — que la tiene — se van a la vida urbana. Y en ésta hacen acciones y reacciones, tan salvajes las unas como las otras. Hoz y martillo o haces y yugo, ¿qué más da?

“Estamos enfermos de civilización” — se dice alguna vez. — No; estamos enfermos de salvajismo. Aún nos oprime la selva — y el “lucus” de los romanos — y nos destroza el ánimo el “pánico” — el terror a Pan — y vagan por nuestras ciudades faunos y sátiros y silvanos. Y toda clase de salvajes — salvajes de toda clase — que unos se dicen o se creen cristianos y los otros paganos. Y ni lo uno

ni lo otro, que ni la selva — sea urbana — es verdadera iglesia ni es pago el campo. Y por otra parte ellos, esos salvajes de ambas clases; no son ni eclesiásticos — en su sentido recto — ni laicos, o sea populares. La selva no inspira más que supersticiones y fetichismo. O sea hechicería. Por sus fetiches o hechizos, por sus amuletos, por sus muñecas, por sus ademanes rituales se les conoce a los salvajes. ¡Y cuántas de estas señales persisten a través de los bárbaros, hasta en los civilizados!

Y si algún lector me pregunta por el remedio, he de decirle que no me pongo a curandero sino invito a cada cual a que se haga examen de conciencia. Que sólo así podremos curarnos. Y conseguir que los salvajes no se atrevan, por vergüenza, a salir de sus madrigueras. Y ese examen lo mejor es hacerlo en una noche clara, en el campo, y contemplando el cielo estrellado y la estrellada celeste

LA TOLERANCIA

La tolerancia es uno de los vocablos que realmente necesita ser definido porque nos da claramente dos impresiones distintas; aún más, cuando el significado de él, en uno u otro sentido se ha comprendido, queda aún la posibilidad de su errónea aplicación.

La tolerancia puede ser un defecto o una virtud; cuando es virtud, es una gran virtud: cuando es defecto es un grave y gran defecto. Un padre de familia que sea tolerante con los malos hábitos o tendencias de sus hijos, comete un craso error que posterior-

mente tendrá que pesarle. Lo mismo se puede decir de la persona que tenga bajo sus órdenes otros individuos, cuando es tolerante con sus faltas. Esta es la tolerancia del "dejar hacer" e implica indiferencia, indolencia e incompreensión de los deberes que le atañen: es la tolerancia pasiva.

Tenemos, por otra parte, la virtud de tolerancia, que se aplica a las discrepancias que tenemos con los demás en materia de creencias religiosas, ideas políticas o filosóficas, ideales, etc. La tolerancia comprendida en esta forma y para que sea virtud, no debe ser indiferente y pasiva; no, eso sólo demostraría incapacidad intelectual y sensitiva, impropia de un ser inteligente y espiritual, como es el hombre. Esta ha de nacer de la simpatía, del respeto y consideración que todo ser humano merece de su prójimo. Esta es la actitud que asume toda gente culta, intuitivamente.

Ahora bien, el porqué de esa actitud, la razón de fondo de ella y la realidad del porqué se ha de proceder así, es que la Verdad no es percibida de una manera total por un solo individuo, sino que lo que se percibe son aspectos de ella. Y estos aspectos están ligados íntimamente con nuestra sensibilidad, capacidad intelectual y preparación que podamos tener en el asunto que se trata. Además, hay, desgraciadamente, otro aspecto que hemos de considerar y que dificulta grandemente una visión clara de las ideas; el prejuicio, es decir, los antecedentes que hemos admitido de ellas sin haberlos examinado.

Esto no quiere decir que las cosas no deben ser discutidas; todo lo contrario, es hermosa y alta-

mente provechosa la discusión levantada y bien argumentada: nos hace ensanchar nuestro campo visual; el horizonte de nuestra acción intelectual se despeja y extiende y nos hace probar ese gran placer espiritual de percibir la vida al través de otro ser.

Esto no implica, de ninguna manera, que hemos de abdicar de nuestra individualidad, porque se-

ría perjudicial, ya que cada individuo tiene su propio camino y línea de acción por los cuales, y únicamente por ellos, puede obtener la realización de sus aspiraciones e ideales; pero así ha de abdicar de su estrechez de miras y egoísmos así como esforzarse en acrecentar su capacidad de comprensión.

Yogin.

LA MEJOR INVERSION

para su dinero es adquirir un hermoso sitio para edificación inmediata en las modernas poblaciones construidas por la Comunidad Lyon en Los Leones.

Facilidades de pago

Consúltenos sin compromiso

Departamento de Comisiones de Confianza

BANCO DE CHILE (Segundo piso)

Cuadernos Pedagógicos. — Dirección de Oscar Bustos. Nº 1 La Educación en Suiza, por O. Bustos \$ 1.20. Nº 2 Viena Pedagógico, por O. Bustos \$ 1.20. Nº 3 Nuestro problema educacional, por M. Mussa B. \$ 2.00. Nº 4 Las investigaciones científicas en nuestra educación, por M. Mussa B. \$ 2.00. Nº 5 La experimentación pedagógica en Chile, por Dr. Valenzuela \$ 2.00. Nº 6 Estadística aplicada a la Educación, por Felindo Torres S. \$ 5.00.

Cuadernos de cultura y enseñanza — Nº 1 Problemas y Métodos de Historia del Arte, por Mariano Picón Salas, \$ 1.50. Nº 2 La Novela Hispano Americana, por I. Cento M. \$ 1.50. Nº 3 La Moneda, el Crédito y los Bancos, por M. Antonioletti \$ 1.50. **Cerda, Aníbal:** Prácticas de enseñanza. Metodología Aplicada \$ 10.00. **Bardina, Juan:** Casos vivos de educación infantil \$ 5.00. **Flores, Eliodoro:** Ortografía y acentuación, rústica, \$ 6.00; cartoné \$ 7.50. **Hamel y Bustos:** Ferrière en América. Mensaje de un educador a la América Latina. Conferencia de Adlofo Ferrière, \$ 5.00.

CASILLA 2298-LIBRERIA Y EDITORIAL NASCIMENTO-SANTIAGO

HOMBRES IDEAS HECHOS

EL DOCTOR DON AURELIANO OYARZUN NAVARRO

Nació en 1860, en Dalcahue, departamento de Ancud. Sus padres fueron doña Micaela Navarro y don Manuel Oyarzún, agricultores, descendientes de don Juan de Oyarzún y de la heroína doña Inés de Bazán, quien se hizo famosa en la defensa de Osorno y de Castro, cuando estos pueblos fueron destruidos por los indios y por el pirata Baltasar de Cordes en el siglo XVI.

Don Aureliano Oyarzún hizo sus primeros estudios en la Escuela de Puerto Montt, (modesto establecimiento y el único de la ciudad), pero que contaba con un excelente maestro, don Guillermo Gallardo.

Después, estudió en el Seminario de Ancud y en el Instituto Nacional de Santiago. En 1879, se tituló de farmacéutico, y como tal, sirvió en el Cuerpo de Ambulancia en la guerra del Pacífico, obteniendo una mención de honor y medalla de oro.

Después de la guerra, completó sus estudios de medicina y se graduó en 1885. Durante la epidemia de cólera, en 1886, estuvo a cargo de los hospitales de la provincia de Aconcagua, donde hizo sus descubrimientos, por la autopsia y el microscopio, de los gérmenes característicos de la enfermedad.

En los años siguientes fué a Europa a continuar sus estudios de

patología anatómica, bajo Virchow, von Recklinhausen y Waldeyer en Berlín, y con Schwalbe, en Estrasburgo. Trabajó, también, en el Laboratorio del profesor Weigert, en Frankfort, y allí demostró que los tejidos conjuntivos, en los anfibios, son derivados del "epithelium", coincidiendo este descubrimiento con la publicación del profesor His, de Lipsia, quien hizo igual descubrimiento en el embrión humano.

A su regreso a Chile, hizo clases de patología general y de anatomía patológica en la Escuela de Medicina de Santiago, fundando en ella el museo y la biblioteca para acostumbrar a los estudiantes en el uso práctico del microscopio y en el estudio de la patología.

En 1892 fundó la sección de bacteriología en el Instituto de Higiene, la que dirigió varios años, durante los cuales publicó muchos artículos en la Revista de Higiene, sobre las varias formas de bacterias, consiguiendo crear la Inspección de los Mataderos y los primeros desinfectorios públicos de Santiago.

El Dr. Oyarzún visitó otra vez a Europa y amplió sus estudios en Berlín, bajo el profesor von Luschkan y otros.

Después fué nombrado Director Honorario del Museo de Etnología y Antropología (hoy Museo

Histórico Nacional), puesto que desempeña hasta la fecha.

Fué médico del Hospital San Vicente y formó parte de varios congresos de medicina, etnología y antropología, en algunos países de América y Europa.

En el Congreso de Americanistas de Buenos Aires, en 1910, demostró que la cultura aborigen de Chile no fué autóctona, como sostenían varios etnólogos e historiadores, sino que derivaba del Perú.

Es miembro de varias sociedades

en Chile y también lo es de la de Antropología de Berlín, de la de Historia y Geografía de Río de Janeiro y del Instituto de Historia de Lima.

Ha publicado numerosos artículos sobre tópicos de medicina, antropología y otros. Es autor de las obras: "La edad paleolítica de Taltal", "Contribución al estudio de la cultura peruana sobre la de los aborígenes chilenos", "El Trinacrio", "El sol pintado de Malloa", "Los petroglifos de Llaima", "Cultura aborigen de Chiloé", etc.

ASISTENCIA AL NIÑO EN LA ESCUELA 48 (ÑUÑO A)

(PALABRAS DEL DR. OYARZUN)

Compañeros Rotarios:

Habiendo tenido el inmerecido honor de ser nombrado **Presidente de la Comisión de "Amigos de la Escuela"** de este Club, quiero dar a conocer someramente mis ideas sobre este asunto y pedir a ustedes consejo y ayuda para cumplir con mi misión.

En mis tareas médicas de medio siglo, escribiendo siempre recetas y haciendo el diagnóstico de las más extrañas enfermedades, tuve también tiempo para escudriñar con el filo del cuchillo en cientos, diré mejor, en miles de cadáveres, la acción venenosa en el cuerpo humano de la sífilis, la tuberculosis y el alcoholismo, que afligen a nuestro pueblo y que se pueden evitar educándolo convenientemente, como sucede en pueblos que ya no necesitan llamarse europeos o norteamericanos para demostrar su mayor grado de civilización.

Puede decirse que son casi inevitables las causas que producen las enfermedades llamadas sociales, pero es también cierto que una buena reglamentación, puede reducir, si no completamente, a un minimum sus estragos.

Lo mismo pasa con la tuberculosis, que no es más que un producto de la miseria, enfermedad que cuenta hoy con cifras muy bajas en los países que se preocupan de ella.

El alcoholismo, por fin, que estuvo tan esparcido por todas partes en tiempos pasados, ha podido reducirse a cifras pequeñas, y así levantarse millares de familias que por su causa iban al desorden con su cortejo de frío, hambre y degeneración.

Habiendo ocupado este mismo vicio la atención de muchos bien intencionados gobernantes de nuestro país, disponiendo siquiera el cierre de las cantinas durante dos días de la semana y los de fiesta,

se ha anulado esta sabia disposición, triste es decirlo, por las necesidades del Presupuesto Nacional y las conveniencias políticas.

Mas aún, los sabios jurisconsultos que inundaron hace poco el país con sus decretos-leyes, declararon a la cerveza bebida anti-alcohólica, olvidando la propia lengua y fomentando oficialmente el vicio del alcohol.

Hoy estamos, en todas estas cuestiones de salvación nacional, tal vez peor de lo que estuvimos hace años atrás.

Poco o nada se ha hecho, y queda, por esta causa, persistente el problema de salvar a la raza, siendo así que nuestro pueblo es digno de mejor suerte.

Inteligente, esforzado y patriota, no es de ninguna manera inferior a sus congéneres, llamados, sólo por la lengua, latinos, cuando, antropológicamente considerado el chileno, es hijo de ibero y de mapuche, razas nobles del mundo las dos.

Tenemos la obligación moral de cuidar a este pueblo y pensar que somos nosotros mismos, tal vez culpables de los males que lo afligen.

No olvidemos, tampoco que, siendo este mismo pueblo el que ha dado tanto lustre y bienestar al país y a cada uno de nosotros en particular, tenemos la sagrada obligación de educarlo y darle lo que merece, y con tanta mayor razón, cuanto que hay que cumplir con los deberes que nos impone la civilización actual.

Bien sabemos ya que ha pasado a ser un deber social la fenecida caridad.

No me detendré en analizar esta nueva verdad. Los rotarios tenemos felizmente la divisa de oro: "Dar de sí, antes que pensar en sí", y

con esto cumple con los deberes que le imponen las actuales conveniencias sociales que empiezan a dar nuevas reglas de vida al mundo.

Así pues, nuestra obligación principal es socorrer al débil, al niño pobre en primer lugar, lo que hace aún más simpática nuestra tarea.

Y ya que todos estamos poseídos de la misma buena voluntad, creo que es fácil realizar nuestra labor, haciéndonos "Amigos de la Escuela", sólo para suministrar alimento y vestido al necesitado.

No es mi ánimo describir aquí la pobreza y miseria que se ven en las escuelas en los rigurosos días de invierno, principalmente. El hambre, la muerte, los harapos, las malas costumbres, contristan el alma.

Ante tal espectáculo, involuntariamente se pregunta uno si esos infelices serán un día los artesanos, los intelectuales, los políticos del país! Y ¿qué va a ser de la futura raza chilena, antes fuerte, sobria, valerosa, orgullo del país y de América?

En todo caso, ojalá exagere, compañeros rotarios, y que mis ideas no sean sino las visiones que criticó el poeta diciendo:

"Como a nuestro parecer
cualquier tiempo pasado
fué mejor..."

Pero no por esto dejamos de estar obligados a cumplir con el precepto de Juvenal, quien, hace ya cerca de dos mil años dijo: "Demos toda nuestra devoción al niño".

Y es la última hora.

Si los rotarios chilenos conseguimos despertar y llevar a la práctica este anhelo, habremos realizado una obra patriótica.

¿Por qué no, entonces, agregar a la corona del rotarismo universal una hoja de laurel que diga: "los rotarios del pequeño Chile salvaron la instrucción primaria de su país?"

Por lo que a mí modestamente toca, la práctica rotaria de los dos últimos años, me ha enseñado que no hay nada más fácil de realizar, en prueba de lo cual voy a referir a ustedes lo que se ha hecho durante este tiempo en la escuela N.º 48 "Juan José Latorre", de la comuna de Ñuñoa.

Al ser nombrado Amigo de esta escuela, tuve la suerte de encontrarme allí con un Centro de Co-operadores, dirigido por el distinguido caballero italiano señor Marco Tulio Amadori, quien, en compañía de los maestros y maestras de la misma escuela, algunos padres de familia, empleados de Instrucción Primaria y vecinos de la comuna y de Santiago, se había hecho cargo de la ayuda material de este establecimiento que cuenta con más de 300 niños, de los cuales 50, más bien más que menos, son pobres en el sentido lato de la palabra. Se habían propuesto nada menos que transformarla, poco a poco, en una escuela que se acercara algo a lo que llamamos "modelo".

Este Centro se ha procurado los medios para vestir, calzar y alimentar a 50 niños pobres, como se referirá después en la memoria anual.

Ha dotado a la escuela con una gran galería o sala de estudio y conferencia.

Ha levantado un pequeño edificio de cocina, con una magnífica cocina económica, desagüe, chimenea, lavaplatos, ollas, etc., y cinco toneladas de leña para quemar.

Ha plantado un huerto con topinambures, principalmente, que son un buen alimento rico en vitaminas.

Luego se concluirá de edificar el departamento de baños tibios de invierno que se agregará al de lluvia de verano.

De los niños que reciben alimento diario, consume cada uno un desayuno consistente en harina de trigo tostada con un pequeño agregado de linaza tostada también, a la usanza de Chiloé, que le da mejor sabor y aumenta su valor nutritivo. En el almuerzo se reparte pan y dos platos de comida, uno de legumbres y otro de fréjoles, con carne una vez a la semana, pero siempre guisados con caldo de huesos y muy buena manteca de cerdo.

Se ensaya en este momento, el suministro de carne de conejo, que la han aceptado con júbilo los niños, de tal manera que ya se ha construido una conejera que se va a ensanchar, criando los animalitos al aire libre.

Para esta clase de alimentación seguimos los consejos de nuestro compañero señor Carlos S. Reed, quien, con el más patriótico entusiasmo, aconseja al pueblo chileno aprovechar la llamada "plaga del conejo" para nutrirse de la carne de que carece.

Y tanto se ha avanzado ya en esta buena práctica que, no sin razón, nos asegura nuestro amigo que en un solo día del año 1933 entraron a Santiago cinco mil conejos de dos kilos de peso, más o menos, cada uno.

Concluido el almuerzo, recibe cada alumno una cucharada de aceite de hígado de bacalao de Noruega y una pastilla de anís.

Se han repartido en este invierno cerca de 70 pares de zapatos y un número igual de chombas. No se pudo mandar, desgraciadamente, a la costa, más que a un solo niño desnutrido, que regresó pesando dos kilos más de su peso normal.

En nombre del Centro de Cooperadores de la escuela N.º 48, "Juan José Latorre", de Ñuñoa, doy aquí a todos sus protectores mis más sentidos agradecimientos por su patriótica colaboración.

He podido convencerme de que nadie escatima su óbolo generoso para ayudar al niño pobre de esta escuela. Todos se apresuran a depositarlo en manos de nuestra diligente y apreciable maestra y tesorera, señorita Rebeca Valle Briones.

Fuera de esto, se ha procurado también dar a conocer al público de Ñuñoa, la existencia de su propia escuela, celebrando la fiesta de la primavera y otros actos.

El 8 de octubre último, aniversario del combate de Angamos, se es-

trenó la nueva galería, inaugurando el retrato del almirante Juan José Latorre. El Alcalde, señor Manuel de la Lastra, allí presente, tuvo la bondad de agradecer las actividades del Centro a nombre de la Municipalidad de la comuna. Asistieron también, numerosos padres de familia, prestigiosos vecinos, entre otros, nuestro querido general señor Francisco Javier Díaz.

El señor Carlos E. Finsterbusch, vecino del lugar, dió a conocer al ilustre almirante en una hermosa conferencia, y los niños amenizaron el acto entonando himnos patrióticos a los accrdes del violín del entusiasta maestro de la escuela, señor Róbinson Barrientos.

Este profesor, además, como jefe de los scouts de la misma escuela, condujo a Valparaíso, en los días del 18 de septiembre, a un grupo de sus subordinados, en un viaje a pie de varios días, de ida y vuelta, a visitar el blindado "Almirante Latorre".



Estoy seguro de que tan laudable iniciativa perdurará como un recuerdo inolvidable en el alma de los niños que tuvieron la suerte de participar en este viaje.

Se celebró también el año pasado la "Semana del Niño", distribuyendo obsequios en dinero a los premiados.

Y así, compañeros rotarios, de esta manera, contribuyendo cada uno de los cooperadores de la escuela en la medida de sus fuerzas, prestigian la acción común que significa progreso para la escuela y el país, y bienestar para los niños.

No quiero olvidar en el número de de los benefactores al señor Luis Villarroel, constructor, padre de uno de los niños, que sin ningún lucro personal, dirigió la construcción de la galería, ahorrando así al Centro una apreciable suma de dinero. Su acción es un ejemplo edificante del propósito que anima a todos sus protectores por humildes que ellos sean y escasos sus recursos.

En esta misma enumeración de benefactores, voy a dar todavía los nombres del señor Enrique González Castro, director de la escuela, y de la señora Telesila Rojas I., sub-directora agregada a ella, que dirige además, la alimentación de los niños.

El plantel está a disposición del que se digne visitarlo.

Se agradecerá esta contribución de apoyo espiritual.

Compañeros rotarios: Las palabras que me habéis hecho el honor de oír, no han tenido más propósito que animar a los amigos de las escuelas aquí presentes, para perseverar en la tarea.

Sé bien que hay héroes de este trabajo en nuestro club, pero como médico, sé también que la ad-

ministración oportuna del oxígeno y el alcanfor son poderosos estimulantes del corazón, cuando desfallece éste por el cansancio del "laissez faire" y lleva la savia de la vida a los más recónditos capilares del organismo, avivando de nuevo el espíritu de los que quizás lo pudieran necesitar.

¿Por qué, entonces, no estimular también nuestros propósitos?

Basados el progreso y el bienestar de las escuelas en la acción de sus cooperadores, no se exige ningún requisito especial al Amigo rotario que trabaja con ellos. Una dirección constante y benévola, a lo más, a fin de mantener vivo el espíritu de la acción.

Se habla mucho de la indolencia del magisterio y de su propaganda comunista. Señores: locos hay en todas partes, pero me imagino que los que pudieran defender esta idea, no la comprenden ni sabrían practicarla. El comunismo es antihumano, la ciencia etnológica lo enseña así. Lo que ha pasado en el magisterio es, en realidad, otra cosa: ha sufrido de hambre y de necesario abandono, tal vez, de sus nobles tareas sobre las cuales pesa un desconocimiento absoluto de parte de la sociedad que está obligada a protegerlos. Se impone, pues, la presencia del amigo rotario para ayudar a los maestros en sus justas aspiraciones.

En vista de estas consideraciones y, habiendo cído ya las ideas de mis amigos de comisión, me atrevo a proponer al club las normas fundamentales de acción siguientes, pidiendo se modifiquen como convengan mejor:

1.º — Limitar por el momento, la acción rotaria del club de Santiago sólo a las escuelas primarias

de la ciudad, y dejar la de las rurales a los miembros rotarios que residan cerca de ellas.

2.0 — Ningún Amigo podrá visitar más de una o dos escuelas y debe comprometerse a servir las eficazmente.

3.0 — Se suprimen los Rotarios Inspectores de Escuelas, considerando que los Amigos son hombres de honor, que cumplen con su deber.

4.0 — Se obligará, sí, a los amigos de la escuela a presentar al directorio del Rotary Club, una memoria detallada de su actuación a fines de cada año escolar.

5.0 — Se cancelan los poderes de los actuales Amigos de las Escue-

las y se les faculta para elegir las más cercanas a sus domicilios, a fin de atenderlas con más comodidad y eficacia o quedarse con las que sirven actualmente.

6.0 — Fundar Centros de Vecinos en todas las escuelas, dirigidos por los maestros de las mismas, los padres de familias y vecinos caracterizados.

Concluyo, compañeros rotarios.

Las escuelas primarias de toda la nación están en nuestras manos, y podemos transformarlas completamente en poco tiempo en beneficio del país y de nuestro grande y querido pueblo chileno.

Aureliano Oyarzún.

SALGA temprano a VERANEAR

No espere el último momento. Ya están en venta los

BOLETOS DE TURISMO

que le permiten recorrer toda la zona austral del país, durante un mes, desde SANTIAGO a PUERTO MONTT y ramales, ida y regreso, en primera clase.

Precio \$ 200.00

o desde SANTIAGO a CONCEPCION y ramales, ida y regreso, por \$ 150.00

y ABONOS DE TURISMO

que le dan derecho a viajar durante 15 días, en cualquier sentido, entre VALPARAISO Y PUERTO MONTT y ramales incluso el de PAPUDO. Valor ... \$ 238.00

LA REGION DE LOS LAGOS ES MARAVILLOSA. USTED PUEDE VISITARLA CON TODO CONFORT Y ECONOMIA

Pida más datos en las Estaciones y en las OFICINAS DE INFORMACIONES DE

SANTIAGO, Bandera esq. Agustinas, Teléfonos 85675 y 62229

VALPARAISO, Av. Pedro Montt 1747, Teléfono 7091

CONCEPCION, Barros Arana 783, Teléfono 467

TEMUCO, Manuel Montt 785, Teléfono 162

VALDIVIA, Picarte 325, Teléfono 75

Sugerencias Pedagógicas

PRUEBAS EDUCACIONALES

Las de razonamiento

(Manera de prepararlas y usarlas)

En un artículo anterior se dieron a conocer sucintamente algunas razones por las cuales se aconseja ser más ecuánime, objetivo y justiciero en la apreciación del trabajo escolar de los alumnos, condiciones imposibles de aplicar si se toman en cuenta las deficiencias fundamentales del examen tradicional.

Entre las pruebas educacionales recomendadas como los tests de pensamientos falsos y verdaderos, de selección, asociación y completación, etc., figuraban las de razonamiento, que en el presente artículo serán materia de discusión.

Test educacional de razonamiento. — La prueba consiste en una serie de pensamientos, todos correctos. La tarea del alumno está en dar razones de por qué estas sentencias son verdaderas. Esta prueba es más difícil que el test de pensamientos falsos y verdaderos; estimula mucho más el razonamiento, ya que no sólo trata de sondear los conocimientos adquiridos en determinada época del año, sino inquirir si los alumnos dominan los principios fundamentales que los rigen, en tal forma, que en presencia de una verdad deben discernir cuáles son los fundamen-

tos que la apoyan, o bien, en presencia de una serie de hechos, buscar el principio esencial que constituye su principal armadura. Haciendo un análisis más profundo, se descubren algunas desventajas sobre el test anterior. Es menos objetivo, y por lo tanto, más difícil encontrar un puntaje que más exactamente interprete la cantidad de conocimientos que un grupo de alumnos posee en un momento determinado. Sin embargo, este inconveniente se encuentra grandemente aminorado por el hecho de que si se cometen algunos errores en la calificación de los alumnos, éstos corren a parejas en todos los miembros calificados.

CONSTRUCCION DE LA PRUEBA DE RAZONAMIENTO

Selección de la materia. — Debe prestarse gran atención a la selección de la materia. Debe constituir una verdadera unidad, esto es, que los alumnos después de sus estudios, logren una globización de sus conocimientos sobre determinados fenómenos ya sean físicos, matemáticos o históricos.

Será impropio y anti-pedagógico tomar hechos aislados o lecciones que, para la buena comprensión de los principios y verdades que las informan, sea necesari-

rio incluir una materia no estudiada. De aquí que la primera fase del trabajo esté constituida por una unidad de materia cuidadosamente seleccionada.

Selección de procedimientos. —

Una vez determinada la materia, es de suma importancia elegir los procedimientos a emplear. Dos métodos se presentan. El primero, consiste en fijar los principios o las reglas fundamentales de la materia seleccionada, dígase, por ejemplo, la puntuación. En este caso, se aislarán las diferentes reglas sobre acentuación tanto en las palabras agudas, graves, esdrújulas y sobresdrújulas. Si en geografía, se quisiera examinar a los alumnos sobre el clima de una región, habría que hacer hincapié en las causas que regulan los fenómenos atmosféricos. Una vez efectuada la selección, viene la construcción de una serie de proposiciones positivas y verdaderas que tengan como fundamento los principios o reglas de antemano señalados.

El segundo procedimiento no hace énfasis en la selección previa de los principios. Divide la materia elegida en proposiciones con verdades o hechos principales. Estos pensamientos deben ser claros, precisos y estimuladores de la inteligencia. Se evitan muchos inconvenientes eliminando las proposiciones negativas.

Construcción de los pensamientos.

— El tercer paso está constituido por la construcción misma de los pensamientos. Como se ha dicho, hay dos procedimientos: fijación de principios o reglas, y proposiciones que incluyan la esencia de una unidad completa. Con dos

ejemplos se ilustrarán los respectivos métodos. La selección de uno u otro depende del profesor y también de la materia por explorar. En gramática será más cómodo el primer método, puesto que esta asignatura está constituida esencialmente por reglas, siendo muy fácil seleccionar una serie de ejemplos que las ilustren. En un ramo completamente expositivo como la historia, higiene, geografía, es más adecuado seleccionar una serie de sentencias que señalen con precisión un fenómeno determinado.

Primer procedimiento: selección de principios. —

Para ilustrar este método, se recurrirá a una unidad de materia contemplada para el tercer año de una escuela primaria: la puntuación. La exploración de esta unidad de trabajo ha permitido entresacar reglas sobre el uso de la coma, del punto y coma y de los dos puntos. Ellas son:

- 1.—Se usa coma para separar las partes de una enumeración.
- 2.—En los vocativos.
- 3.—En las palabras y frases intercaladas.

Se usa punto y coma:

- 1.—Antes de pero.
- 2.—Para separar oraciones cortas y completas.

Se usan dos puntos:

- 1.—Antes de una cita directa.
- 2.—Antes de una enumeración.

Selección de las proposiciones que contienen las reglas. — Ya se tienen las reglas. La etapa siguien-

te es incluirlas en sentencias completas, claras y concisas. Como ilustración se han tomado los siguientes ejemplos:

- 1.—Todo en ella encantaba; todo en ella atraía: su mirada, su gesto, su sonrisa, su andar.
- 2.—Puro, Chile, es tu cielo azulado.
- 3.—Y quién lo contrario dijere, dijo Don Quijote, le haré yo conocer que miente.
- 4.—El sabio conoce al ignorante, porque él ha sido ignorante; pero éste no puede juzgar a aquél, porque nunca ha sido sabio.
- 5.—Dormía, y soñé que la vida era belleza; desperté, y advertí que ella era un deber.
- 6.—Me dijo la Nube:— Me voy. La Noche: — Yo me echo en la hoguera de la aurora.
El Dolor me dijo: — Yo me quedo como la huella de tu pie cansado.
- 7.—Educar es enseñar a conocer todo cuanto nos rodea; el aire que respiramos, el sol que fecunda, la tierra que nos alimenta.

Ordenación de los pensamientos a la suerte. — Ya se ha insinuado en otra ocasión el proceso para hacer desaparecer la sucesión de las preguntas y su involucración de una en otra. Lo más sencillo es ordenarlas a la suerte. Para el caso en discusión, se ha empleado tarjetas de cartulinas numeradas en orden sucesivo del 1 al 7, correspondiendo a cada una un número. Después, lo mismo que con las cartas de naipes, se barajan hasta que los números queden completa-

mente dispersos. Tendrá el primero puesto en la ordenación definitiva, la tarjeta que primero salga. En el ejemplo, concreto, al revolver las tarjetas, le correspondió el primer lugar al pensamiento número siete; el segundo, al que ocupaba el número uno; el tercero, al sexto, y así sucesivamente, hasta terminar la serie. En la ordenación de más abajo, se da entre paréntesis la colocación primera, y al lado, la posición que le correspondió después del sorteo.

SORTEO DE LAS PROPOSICIONES POR MEDIO DE TARJETAS DE CARTULINA

- (7) 1.—Educar es enseñar a conocer todo cuanto nos rodea, el aire que respiramos, el sol que fecunda, la tierra que nos alimenta.
- (1) 2.—Todo en ella encantaba; todo en ella atraía: su mirada, su gesto, su sonrisa, su andar.
- (6) 3.—Me dijo la Nube Me voy. La Noche yo me echo en la hoguera de la aurora. El Dolor me dijo Yo me quedo como la huella de tu pie cansado.
- (3) 4.—Y quién lo contrario dijere dijo Don Quijote le haré yo conocer que miente.
- (2) 5.—Puro Chile es tu cielo azulado.
- (5) 6.—Dormía, y soñé que la vida era belleza desperté y advertí que es un deber.
- (4) 7.—El sabio conoce al ignorante, porque él ha sido ignorante pero éste no puede juzgar a aquél, porque nunca ha sido sabio.

Modo de dar el test. — Son muy raras las escuelas del país que disponen de mimeógrafos, multígrafos u otros aparatos para imprimir en forma rápida cientos de ejemplares. Para obviar estos inconvenientes sin perder nada de precisión, claridad, economía y comecidad, se puede recurrir a la forma oral o escrita en el pizarrón.

Procedimiento escrito. — Al emplear este medio, el profesor, ante todo, debe cercicrarse si todos los alumnos disponen de lápiz y papel. En lo posible, se exigirá papel del mismo formato. Lo ideal sería obligar a cada alumno, que en el momento del examen llegara a la sala premunido de dos lápices listos para ser usados. Mas, la práctica demuestra casi lo imposible de alcanzar este desiderátum. Los niños de las escuelas primarias muy raramente cuentan con útiles escolares y mucho menos con duplicados. El profesor debe ponerse en todos los casos. Muchas veces los alumnos quedan en la mitad de su trabajo por quebrárseles la punta a sus lápices. Esto no sería nada; pero inmediatamente acuden en busca del compañero del lado, y en unas cuantos minutos la sala pierde la tranquilidad de espíritu que se necesita en estos casos. No es difícil para el profesor de curso disponer de algunos lápices de repuesto y de un buen cortaplumas listo para prestárselo a los alumnos que lo soliciten.

Al iniciarse el examen, es conveniente que el maestro, por medio de una pequeña introducción, llame la atención de los alumnos sobre el test, despertando conjuntamente interés y voluntad por salir victoriosos de la prueba a que

se les va a someter. Es de gran utilidad para el trabajo posterior hacer escribir el nombre, el curso la fecha en el respaldo de la hoja de examen para evitar, que al corregirse las pruebas, esté el nombre del alumno a la vista del corrector e influenciarlo subjetivamente en la apreciación del trabajo dándole un puntaje que no corresponda a la calidad.

Si se dan siete pensamientos, como en el presente caso, hay necesidad de insinuarle a los alumnos que coloquen al margen del lado izquierdo, los números del 1 al 7 correspondientes a las siete preguntas, dejando tres o cuatro líneas entre una y otra para la respuesta.

En el momento de empezar la prueba, el profesor puede llamar la atención de sus alumnos, más o menos, en la forma que se sugiere más abajo. Es claro que esto es solamente una insinuación que puede alterarse según las circunstancias lo requieran. Hay grandes diferencias individuales y de grupo a grupo; cualquiera fórmula tiende a fracasar.

“Niños, hemos estado estudiando en gramática el uso de la coma, del punto y coma, y de los dos puntos. Ahí en la parte de atrás del pizarrón (1) tengo escritas algunas sentencias que dicen rela-

(1) Si se escriben las frases en el pizarrón, hay que tomar toda clase de precauciones para evitar que los alumnos las lean antes del examen; de lo contrario, la prueba perdería gran parte de su valor. Podrían escribirse en el momento en que los alumnos están formados antes de entrar a clases.

ción con las diferentes reglas que hemos tratado en clase. En cada una de ellas se presenta un caso y sólo uno, de las reglas que hemos analizado. Tengo siete sentencias. Tomen sus hojas de papel. Escriban sus nombres; la fecha y el curso. (Después de un momento). Devuelvan la hoja. En el margen, al lado izquierdo, pongan el número uno. ¡Listos! Dejen tres renglones. Escriban ahora el número dos. Dejen tres renglones. Hagan lo mismo con los demás números, cuidando de dejar entre cada uno un espacio de tres líneas. Yo deseo que Uds. escriban en sus papeles al lado del número 1 la puntuación que falta en el primer pensamiento, y en seguida la regla que lo ilustra. Una vez hecho esto pasan al segundo pensamiento; lo leen con toda atención y al lado del número dos, pondrán qué puntuación falta y la regla respectiva. Después el número tres, hasta terminar.

Voy a poner un ejemplo bien concreto. (Se escribe en el pizarrón). Las aves de corral son el gallo, la gallina, el pato y el ganso. En este caso, faltan los dos puntos. Entonces se pondrá en el espacio correspondiente: **faltan los dos puntos**. La regla es: Se usan dos puntos después de una enumeración.

(Dando vueltas el pizarrón). Aquí están las sentencias escritas. Lean cuidadosamente el primer pensamiento. Estudien la puntuación; vean qué puntuación falta, y al mismo tiempo, cuál es la regla sobre esta puntuación. Una vez terminado el primer pensamiento pasen al segundo; después al tercero y, así sucesivamente, hasta terminar. No es forzoso que sigan rígu-

rosamente este procedimiento. Si encuentran algunos muy difíciles, pasen a los siguientes. Al final volverán sobre ellos. No olviden que en cada casa sólo falta una sola puntuación, y por lo tanto, hay una sola regla. Los pensamientos tal como se presentarán en el pizarrón, son los siguientes:

- 1.—Educar es enseñar todo cuanto nos rodea el aire que respiramos, el sol que fecunda, la tierra que nos alimenta.

Respuesta:

.....

- 2.—Todo en ella encantaba; todo en ella atraía: su mirada su gesto su sonrisa su andar.

Respuesta:

.....

- 3.—Me dijo la Nube Me voy. La Noche Yo me echo en la hoguera de la aurora. El Dolor me dijo Yo me quedo como la huella de tu pie cansado.

Respuesta:

.....

4.—Y quién lo contrario dijere dijo Don Quijote le haré yo conocer que miente.

Respuesta:

.....
.....
.....

5.—Puro Chile es tu cielo azulado.

Respuesta:

.....
.....
.....

6.—Dormí y soñé que la vida era belleza desperté y advertí que ella es un deber.

Respuesta:

.....
.....
.....

7.—El sabio conoce al ignorante, porque él ha sido ignorante pero éste no puede juzgar a aquél, porque nunca ha sido sabio.

Respuesta:

.....
.....
.....

¡Ya! Empiecen. Cuidado con mirar el papel de su compañero. No se apuren; tendrán suficiente tiempo para terminarlas todas.

Cómo evaluar las pruebas. —

En el ejemplo que se ha dado para ilustrar el procedimiento, la evaluación del mérito de cada respuesta es sumamente sencillo, pues no se presenta la oportunidad para una diversidad de respuestas, puesto que cada problema es susceptible de una sola solución; cualquiera otra, se puede considerar inmediatamente como un fracaso. De todos modos, no conviene darle un puntaje de 1, a cada respuesta correcta, porque esta clase de test es mucho más difícil que el de pensamiento falso y verdadero. Exige un verdadero razonamiento. El alumno frente a una situación busca en una serie de respuestas, aquella que más se avenga y más se acomode a esa situación. Es sólo después de una clara comprensión del contenido de las proposiciones y después de un laborioso análisis cómo se logra seleccionar la respuesta adecuada a la pregunta. Por estadísticas cuidadosas que se han efectuado en igualdad de condiciones, es decir, manteniendo constantemente ciertos factores—alumnos, inteligencia, profesor, claridad, etc., etc.—, la prueba de razonamiento presenta un grado de dificultad tres veces superior a la de pensamientos falsos y verdaderos. De aquí que se aconseja dar un puntaje 3 a las respuestas correctas en esta clase de test educacional.

En el trabajo de gramática tomado como ejemplo, el puntaje total será de 21. Conviene tener muy presente este hecho para la cons-

trucción de baterías de tests educacionales, tópico que se estudiará en otra oportunidad.

SELECCION DE LOS PENSAMIENTOS ESENCIALES

Procedimiento oral. — Un poco más complicado es el procedimiento para determinar el puntaje en esa prueba de razonamiento, que para calificar los trabajos, se vale de la selección de una serie de pensamientos de una unidad de materia y cuyas soluciones no significan una única respuesta, sino varias de calidad diferente. Para presentar más claramente este tópico, se tomará un ejemplo siguiendo el mismo procedimiento al ilustrar el método por escrito.

Selección de la materia. — Conocimientos cosmográficos: la tierra; tema señalado en los Programas de las Escuelas Primarias para el sexto año.

SELECCION DE PENSAMIENTOS

- 1.—La tierra es redonda.
- 2.—El universo es más extenso que la tierra.
- 3.—Los astros guardan su equilibrio gracias a las fuerzas centrifugas y centrípetas.
- 4.—El día y la noche se deben al movimiento de rotación de la tierra.
- 5.—Las estaciones del año se deben al movimiento de traslación de la tierra.
- 6.—La brújula es un instrumento de orientación.
- 7.—Toda carta geográfica, cualquiera que sea su tamaño, debe guardar cierta relación con la magnitud del globo.

Ordenación de los pensamientos a la suerte. — Se sigue el mismo método anterior. Las tarjetas se revuelven; en seguida se van sacando una por una y éste será el orden en que se darán las respuestas en el examen. Al sortearse los pensamientos en el ejemplo propuesto, se obtuvo la siguiente distribución:

- (6) 1.—La brújula es un instrumento de orientación.
- (1) 2.—La tierra es redonda.
- (7) 3.—Toda carta geográfica, cualquiera que sea su tamaño, debe guardar cierta relación con la magnitud del globo.
- (5) 4.—Las estaciones del año se deben al movimiento de traslación de la tierra.
- (3) 5.—Los astros guardan su equilibrio gracias a las fuerzas centrifugas y centrípetas.
- (2) 6.—El universo es más extenso que la tierra.
- (2) 7.—El día y la noche se deben al movimiento de rotación de la tierra.

Modo de dar el test. — El profesor tomará toda clase de precauciones para que no falten los lápices a los alumnos. Inspeccionará los bancos para darse cuenta de que todos tienen las hojas respectivas para el examen, etc., etc.

Con este método es muy fácil emplear la forma oral. Antes de empezar la prueba es conveniente que los alumnos pongan de arriba a abajo, los números del 1 al 7, dejando un espacio suficiente para las respuestas; no más de tres o cuatro líneas. Las instrucciones

pueden ser más o menos las siguientes:

"Deseo saber si Uds. son capaces de responder a algunos pensamientos. Voy a leer siete pensamientos verdaderos, relacionados con la última materia de cosmografía que hemos tratado. No copien los pensamientos. Escriban tan claramente como puedan las respuestas que les merezcan cada una. Escriban por qué cada pensamiento es verdadero. No se apuren. Tendrán tiempo suficiente para cada pregunta. Ahora escuchen con mucha atención lo que les voy a leer. Número uno: "La brújula es un instrumento de orientación". ¿Cuál es la mejor razón que Uds. pueden señalar por qué este pensamiento es verdadero? Voy a repetir: número uno: "La brújula es un instrumento de orientación".

El profesor da el tiempo suficiente para que hasta los más lentos tengan oportunidad de pensar y de escribir. Al principio el tiempo es mayor; después, con la práctica se puede ir haciendo más breve a medida que los alumnos se vayan acostumbrando al método. El profesor continúa: "¿Están listos?" Voy a leer el segundo pensamiento. Número dos: "La tierra es redonda". ¿Cuál es el mejor argumento que señale la verdad de este pensamiento? "La tierra es redonda". Nuevamente el profesor espera hasta que todos los alumnos hayan terminado. El procedimiento se continúa hasta darle término a la prueba de examen.

Computación de los trabajos. —

Es claro que con esta clase de prueba no se tienen respuestas con estas alternativas: buenas o malas; se presenta aquí una fina gradua-

ción que va de uno a otro extremo. De aquí la necesidad de adoptar un puntaje que interprete la calidad de las respuestas.

Examínese por un momento las posibles respuestas que se pueden dar al pensamiento dos.

El viaje de Hernando de Magallanes que al salir de España llegó a España.

Al partir de un punto se llega a un mismo punto.

Es achatada en los polos.

Está dividida en grados.

En los eclipses de luna arroja una sombra circular.

Porque al mirar un buque poco a poco se va perdiendo.

Hay muchas montañas y rícs.

Porque está dividida en dos hemisferios.

El valor de estas respuestas es muy diferente, aunque todas estén relacionadas con la materia en estudio. La primera tarea, es, por consiguiente, ordenar las preguntas de acuerdo con su mérito, colocando las mejores al principio, y en último lugar las peores. En estas condiciones se puede asignar un puntaje de 1 a 3. Si dos respuestas son igualmente malas o igualmente buenas deben recibir el mismo puntaje. Al arreglar las respuestas a la segunda pregunta, se obtiene el siguiente orden:

- 3 En los eclipses de luna, arroja una sombra circular.
- 2 Al partir de un punto se llega al mismo punto.
- 2 El viaje de Hernando de Magallanes que al salir de España llegó a España.
- 1 Porque al mirar un buque poco a poco se va perdiendo.
- 0 Tiene la forma de una naranja.
- 0 Hay muchas montañas y rícs.

0 Porque está dividida en dos hemisferios.

0 Es achatada en los polos.

0 Está dividida en grados.

Corrección de trabajos. — Al corregir los trabajos de una sala para economía de tiempo y mayor eficiencia, hay necesidad de cierta técnica especial. El método más económico y menos expuesto a errores de apreciación consiste en ir calificando todas las respuestas a una sola pregunta. Se empezará por estudiar todas las respuestas al pensamiento número 1. La corrección de las pruebas no se hará por las supuestas soluciones que el pro-

fesor, "In-ménte", le haya dado a a todos los problemas presentados, sino por una elección cuidadosa de las mejores soluciones de los alumnos. Conviene que el profesor anote en hoja aparte las respuestas que mejor contesten las preguntas, ordenándolas en seguida de acuerdo con sus méritos. Ahora, con esta pauta, puede el corrector avaluar las diferentes hojas de exámenes.

JOSE FLORES M.

Director de la Escuela Especial de Desarrollo

"CHILE" Sociedad Cooperativa Ltda.

Huérfanos 745 -- Edificio propio -- Teléfono 83287

Capital \$ 1.500.000.- Fondos de Reserva \$ 750.000.-

Santiago

Esta Cooperativa de Consumos, legalmente autorizada por el Supremo Gobierno y fundada el año 1928, concede créditos con grandes facilidades de pago, que fluctúan entre 4 y 20 meses plazo, sin cuota al contado.

Tiene en existencia toda clase de mercaderías de Abarrotes, Tienda en general, Zapatería, Farmacia, Sastrería, Menajes, Muebles, Radios; Máquinas de coser; etc.; etc.; a precios corrientes en plaza.

Para acogerse a estos créditos; es suficiente suscribir 1 acción de valor de \$ 100.— que se paga en 10 cuotas mensuales.



Los Almacenes Económicos

- 1) Reducen los gastos generales, los gastos de stocks, de intereses y de distribución;
- 2) Efectúan sus adquisiciones AL CONTADO y al por mayor, directamente de los productores;
- 3) Sólo venden al contado, y por lo tanto, no hacen pagar a los buenos clientes las pérdidas ocasionadas por los malos clientes.

En consecuencia:

**Pueden vender más barato y a
Peso Exacto**

ALMACENES ECONÓMICOS
Calidad Peso Exacto
Personal Chileno

PLUMA DE MAESTROS

POR LAS ESCUELAS BOLIVIANAS

(IMPRESIONES DE UN VIAJE DE ESTUDIOS)

II Parte

Por Margarita Marín Sánchez

Profesora de la Escuela N.º 43 de Santiago

Queda el último tipo de escuelas en Bolivia, las indígenas, de las que el Gobierno tiene que preocuparse con preferencia por ser este el elemento que predomina en el país. Visité la de Warisata, lugar que está como a 4 horas de La Paz.

Esta escuela ha sido construida por los mismos indios; trabajan desde la mañana hasta las últimas horas del día, sin acobardarles el excesivo viento y frío del Altiplano. Los más pequeños van a la escuela, y los más grandes trabajan, tanto mujeres como hombres. Para ellos, la escuela es su verdadero hogar. Además de aprender a leer, escribir y elementos de algunos ramos indispensables, se les enseñan los trabajos que han de serles útiles en la vida diaria. A este respecto, tienen taller de carpintería, herrería, sombrerería, y una sección donde hilan lanas para tejer las diferentes clases de telas y, en especial, las que ellos usan en su vestimenta. A pesar de que la escuela está hecha por los

indios y para los indios, no se ha descuidado la parte estética de ellas; así, sus corredores están decorados con paisajes en relieve de motivos indígenas. Completaba el adorno de la escuela un pequeño jardincito hecho con todas las reglas del arte. El director, señor Elizardo Pérez, es un luchador infatigable por el progreso y realización de esta obra. Las pequeñas entradas que producen las industrias establecidas, ayudan al sostenimiento de la escuela por cuanto la subvención del Gobierno es muy escasa. En el día de nuestra visita, todos los indios se reunieron en asamblea para darnos la bienvenida y hacer, en esta oportunidad, la elección de los "amautas" (amauta es el nombre que se les da a los más aptos y preparados para dirigirlos y aconsejarlos en los diferentes actos de la vida diaria). El director presentó a los visitantes, hablándoles a los indios en aimará, a lo que contestó uno de ellos en el mismo idioma. Nada entienden de castellano; pe-

ro un profesor se encargaba de traducir todos los discursos. Al término de esto, se llevó a cabo la elección de los "amautas" y varios siguieron haciendo uso de la palabra. Al finalizar el acto, uno se dirigió a mí, pensando que podría entenderle y me dice que, en nombre de todos ellos, traiga saludos a sus hermanos los mapuches del sur de Chile. Antes de terminar la tarde, seguimos viaje a Sorata, 41 km. de distancia, bordeamos una parte del Lago Titicaca. En Sorata, el calor era insostenible. Fruta que se encuentra en abundancia, es la chirimoya. Todos los artículos de primera necesidad sumamente baratos. A nuestro regreso, nos hizo un frío espantoso; yendo por el Altiplano, pensaba... ¡cómo puede vivir el indio de estas regiones si no está siempre triste, compungido, envuelto en su manta y protegido por su gorro! En esta visita, fui acompañada por el señor Ministro de Educación y otros señores del Ministerio. Terminado mi trabajo de visitar las diferentes escuelas, tuve una reunión con los miembros del Consejo de Educación a fin de dar a conocer mis impresiones respecto al trabajo realizado. Además, se trató sobre la conveniencia de establecer el intercambio escolar con el objeto de que los alumnos puedan cambiarse libros, revistas, fotografías, etc.; visitas entre los maestros de ambos países, siempre que se cuente con algunas facilidades de parte de los Gobiernos, lo mismo para que vengan a perfeccionarse en los diferentes cursos que tenemos a nuestra disposición. Por último, se trató sobre el día en que se iba a hacer la entrega del mensaje

que llevaba de los niños chilenos. Este acto se efectuó en el teatro de la escuela Azurduy de Padilla.

Una sencilla, pero significativa fiesta, en que se confraternizaron infantiles de dos países hermanos, fui su marco. Al saludo chileno, se correspondió con el mensaje de lo escolares bolivianos. Días antes de salir de La Paz, fui a despedirme del señor Ministro de Educación que, por cambio del Ministerio, era ahora el señor Waldo Belmonte P. y a solicitar su firma para obtener el cambio oficial de mi dinero por intermedio del Banco Central. Con tan buena voluntad accedió a mi petición, que se tomó la molestia de ir en persona a hablar con el Gerente del Banco, de esta manera, en la tarde del mismo día, estaba todo solucionado. Me determiné ahora a sacar los demás permisos para entrar a Potosí y Sucre que pertenecían al territorio de operaciones. Por suerte, todo esto se hizo pronto y sin ninguna dificultad.

El viaje de La Paz a Sucre es de tres días pasando por Potosí. En este trayecto se encuentra la mayor altura que existe en Bolivia, El Cónдора, a más de 4,800 mt. de altura. Por suerte, no sentí absolutamente nada. Ya estaba aclimatada. Llegué a la ciudad de Sucre y su clima me pareció muy agradable, sobre todo que está edificada sobre terreno plano y no se hace sentir la puna. Al bajar a la ciudad, se dejan ver hermosos campos de cultivo, huertas y jardines preciosos. Su principal paseo es el Parque Sucre, que es hermosísimo, y la Plaza de Armas. Pueden existir otros, pero yo no los conocí. Entre sus estableci-

mientos de instrucción, tiene la antigua Universidad de San Francisco Javier, donde hoy funciona un colegio Nacional para varones; una Escuela Normal Mixta, un Liceo para señoritas, una Escuela Profesional y varias escuelas fiscales y municipales. Voy a mencionar aquellas escuelas en que encontré algo que llamara mi atención. La "Daniel Sánchez Bustamante", en que se practicaban ensayos sobre los métodos activos. Según esto, se estaba procediendo a parcelar una parte de terreno para entregarla a un grupo de alumnos, con la promesa de cumplir todas las cláusulas estipuladas en el contrato. Para las clases de gimnasia, tanto el profesor de música como el del ramo, se iban con los alumnos y un pequeño armonium bajo los árboles a ejecutar sus ejercicios, rondas, juegos a compás de la música. En la escuela "Nicolás Ortiz" pedí a las alumnas del V año escribieran un pensamiento libre en sus borradores; todas escribieron algo relacionado con el momento actual de la Patria. En la escuela "Juana A. de Padilla" encontré a las alumnas lavando un cuero porque con esa lana, dijeron, se iban a tejer una chomba. Me explicaron todo el procedimiento, empezando desde lavar la lana, cortarla, hilarla, unirle, teñirla, y, por último, tejerla. Se les había enseñado también la fabricación del jabón y de las frutas en conserva. se ve, pues, de este modo, que la enseñanza se trata de hacer lo más intuitiva posible. Visité, también, la Escuela Normal Mixta, cuyo director es el inteligente y destacado pedagogo, don Vicente Donoso Torres. Fué fundada el año 1909

bajo la presidencia de don Ismael Montes. En uno de los discursos pronunciados en su inauguración resalta la frase del Ministro de Educación de aquellos tiempos, en que dijo: "Entrego la primera Escuela Normal; al país le pido que la guarde y sostenga como uno de los baluartes más firmes de nuestro avance moral". Su primer director fué el belga Jorge Roumá y en el año 1910 llegaron de Bélgica 6 pedagogos más.

En 1920, se creó la Escuela Normal para varones y, con la reorganización del año 33 se fusionaron estas dos Escuelas y pasó a depender de la Universidad con el nombre de Instituto Nacional de Ciencias de la Educación. Desde entonces, se aumentaron en un año más los estudios que antiguamente eran cuatro. Para ser admitida como alumna, se necesita 4.º año de Humanidades. En los dos primeros se afirman los conocimientos de la secundaria; y en los tres últimos, se da preferencia a la enseñanza profesional, sin desatender a los de cultura general. Las asignaturas están divididas en tres grupos: uno de cultura general, otro de educación práctica y artística y el último, de materias pedagógicas. Tienen ocho horas diarias de clase. El último año está destinado a la práctica. En la misma escuela, existe un curso para maestros de escuelas rurales con tres años de estudio.

Terminado mi trabajo en esta ciudad, todos los profesores en general, me honraron con una gran manifestación en el Club de la Unión, donde escuché frases muy halagadoras respecto a mi país y

a los profesores que habían tenido la ocasión de conocer. En mi regreso a Potosí, visité 8 escuelas; tanto aquí como en Sucre, fui recibida por el señor Prefecto, el Jefe Inspector, el Rector del Colegio Nacional y algunas directoras. Esta misma comisión se encargaba de llevarme al mejor hotel y tomar a su cuenta los gastos de mi permanencia. De las escuelas visitadas en este punto, voy a hacer mención de las siguientes: escuela para señoritas "Antonio Quijarro", dirigida por la maestra chilena, señora María Ramírez de Seegher, que ha puesto en práctica todo lo más moderno en materia de enseñanza tanto científica como artística. Las alumnas del VI año de esta escuela me despidieron en la estación, entregándome una carta de saludo para las alumnas del VI año, de las escuelas de Santiago. La escuela de los Padres Franciscanos es de gran nombre por el Museo que tiene, que es el orgullo de Potosí. El colegio "N. Pichincha", donde los alumnos se entusiasmaron mucho porque les contara algo sobre las bellezas del sur de Chile.

Caracteres generales de esta ciudad

Es una de las más antiguas de Bolivia. Todas sus construcciones datan del tiempo de la Colonia. La Moneda conserva hasta hoy día las máquinas de madera en que acuñaban las monedas en aquellos tiempos. Las casas habitacionales tienen ese aspecto triste y conventual: sus balcones salientes y sus vetustas puertas. Los templos se conservan como gran reliquia de esa época. La principal industria de sus habitantes es el trabajo en las minas, sobre todo en las

de estaño. Conocí las minas y el Ingenio Veradi. Con razón un historiador la ha llamado la "Famosa ciudad Unica" porque es la única que conserva todos los vestigios del período colonial.

Quando ya era llegado el momento de dar por terminado mi trabajo en Bolivia, para seguir ruta a Buenos Aires, los profesores de esta ciudad me despidieron con una manifestación de verdadero compañerismo y una velada en el Liceo de señoritas, donde me hicieron entrega de un diploma de saludo para las maestras chilenas.

Al hacer mi reseña de Bolivia, me restán todavía dar algunos datos generales. Está dividida en ocho departamentos fuera del litoral y cada uno tiene su escudo especial, además del escudo general de la República. Cuando un nuevo jefe se hace cargo del mando tiene la obligación de renovar todos los nombramientos del magisterio en general. Me contaban que uno de los mandatarios había tenido la generosa iniciativa de obsequiar, para el Centenario de Bolivia, el uniforme a 10 mil alumnos; éste consistía en falda y corbata azul marino, blusa, zapatilla y calcetín blanco. Lo mismo es para los varones. Como establecimiento del Gobierno, tenemos el "Estadium La Paz" donde las alumnas hacen anualmente sus presentaciones de ejercicio, rondas y danzas folklóricas. Está hecho con todas las reglas de la comodidad y del buen gusto. Un Instituto de Educación Física y uno de Comercio. El Museo Nacional de Tihuanacu que, entre sus muchas novedades, presenta la de los cráneos deformados. Anti-

guamente se usaba que al recién nacido se le buscaban todos los medios para deformarle el cráneo con el objeto de prepararlo para la profesión que debía seguir. Con tal motivo había algunos cráneos echados atrás, otros aplastados, alargados, etc. Llama también la atención la colección de insectos, sobre todo mariposas; las había en formas y colores de lo más variado que podríase imaginar. Todas estas especies eran traídas de los Yungas.

Otros edificios notables son el Colegio Militar, la Universidad, el Palacio del Gobierno y la Catedral; esta última es una obra de granito, ejecutada con tal precisión de arte que no se vacila al decir que es el principal orgullo de la tierra de Bolívar. Entre sus paseos, tiene la Plaza Murillo, el Prado, la Av. 6 de Agosto y la Av. Arce. Su barrio aristocrático es el Sopocachi, desde donde empieza el descenso de la ciudad y sigue hasta Obrajes y Calacoto, villas que se distinguen por la belleza y ensoñación de sus panoramas. Bolivia es el país que nos muestra más variedad en su flora, en su fauna, en su clima y en sus razas. Tiene producciones de clima tórrido, templado y frío. En los Yungas, que están más o menos como a 30 km. de La Paz, se produce la coca, la quina, el café, el cacao, el té y todos los productos de la zona trópic. En el Altiplano, que es la zona fría, es donde se produce la flor nacional llamada Kantuta, cuyo origen está descrito en una emocionante y sentimental leyenda del distinguido escritor nacional Díaz Villamil. Como representante de la fauna, mencionaré la llama, que es el animal inseparable del indio,

cuyo estiércol se aprovecha como combustible y lo llaman taquia. Hay, también, ejemplares de alpaca y de vicuña. Respecto al clima se puede decir que hay regiones como las del Chaco y de los Yungas en que es sumamente caluroso y húmedo, por cuyo motivo se desarrolla la endémica enfermedad del paludismo. En el Altiplano, parece que el frío es constante todo el año y las lluvias se presentan en el verano. Me conversaron cosas muy importantes sobre el clima, pero parece que estos recuerdos se han perdido en el tiempo.

De las razas

Entre los habitantes de Bolivia, se distinguen tres clases de razas: las blancas, las cholos y las indias. Las cholos resultan de la mezcla de un blanco con una india. La indumentaria del indio se la confecciona él mismo, siendo sus prendas indispensables el poncho y el gorro con unas largas orejeras para preservarse del frío y un sombrero de paño. Las indias usan un gran número de polleras de bayeta, sumamente anchas y de colores muy vistosos, lo mismo el pañuelo de rebozo. El calzado es de un tipo uniforme para todas. Lo que las caracteriza especialmente es el atado sobre las espaldas donde casi siempre llevan a las criaturas. Las cholos se distinguen de las indias en que usan botas con taco alto, pañuelo de seda bordado con largos flecos y colores resaltantes, sombrero de pita de copa muy alta, varias polleras cortas y muy anchas. La chola es una mujer de espíritu laborioso y trabajador. Merced a sus propios

esfuerzos, logra hacer su buena fortuna. Vive con cierta comodidad y, a veces, lujosamente. El comercio está exclusivamente en manos de las indias y lo establecen en las calles públicas de ciertos barrios de la ciudad. Para esto, colocan la mercadería a ambos lados de la vereda y el público transita por el medio de la calle. Actualmente se está iniciando la construcción de un mercado modelo y no es de dudar que sea modelo por cuanto sus últimas obras son verdadero arte en materia arquitectónica.

Una de las fiestas típicas del país es la de las "Alacitas", palabra que quiere decir "cómprame". Consiste en un mercado de objetos en miniatura confeccionados por los mismos indios. Se inicia el 24 de enero en una de las plazas o calles de la ciudad.

Aspecto general de la ciudad

La ciudad de La Paz tiene un aspecto por demás pintoresco y notable; sus calles onduladas empiezan desde la Plaza Murillo, unas a subir y otras a bajar, para después subir nuevamente, lo que nos permite apreciar en una forma más directa el panorama tan original de esta ciudad.

Ambiente del pueblo boliviano

Por naturaleza, el individuo es de carácter tranquilo, reflexivo, espontáneo y, sobre todo, muy sencillo. Este fué el motivo por el cual pude disfrutar entre mis compañeras momentos de sincera camaradería. El maestro es de espíritu abnegado y luchador; trabaja como maestro de vocación y de

conciencia. Las autoridades estimulan directamente el trabajo o iniciativas de cada uno o de la escuela en general, otorgándoles algún premio o Diploma de Honor. La jubilación es obligatoria a los 25 años.

El alumnado que asiste a las escuelas no es elegante, pero si correctamente presentado. Las preparatorias por obligación, se hacen en las escuelas primarias. El Liceo es únicamente para las humanidades. Tanto las alumnas de los liceos como las de primaria, usan cuadernos al estilo carpeta que les permite ir agregando hojas con los apuntes según la materia tratada. En varias escuelas, las profesoras habían confeccionado a cada alumna de los cursos inferiores una especie de bolsitas de papel con el nombre o el número de la alumna, donde debían guardar el material, ya fuera de lectura o de aritmética. Estas bolsitas estaban colgadas en una percha que con tal objeto habia a ambos lados de la sala de clases.

En resumen, traigo de las escuelas bolivianas la mejor impresión respecto al espíritu de trabajo del maestro y, sobre todo, de la disciplina. Creo que con todas las novedades e impresiones que les he comunicado con respecto, de mi viaje a Bolivia, se habrán dado cuenta de que este país no es tan atrasado como muchas nos imaginábamos. Al contrario, tiene orgullo de contar entre sus maestros a cerebros de imaginación fecunda y fácil palabra; revelación de ello es la forma amena e interesante en que están escritos sus textos de enseñanza. Entre sus maestras hay varias que se distinguen como escritoras: Gloria

Serrano, María Frontaura, Etelvina Villanueva, Teresa Solari y, sobre todo, Ana Rosa Tornero, uno de los valores culminantes del feminismo actual. Pedagoga, periodista y oradora, durante la campaña del Chaco, no vaciló en acompañar al soldado hasta la línea de fuego para confortarlo material y espiritualmente. Era necesaria la visión de una mujer como ésta para soportar aquellas horas tan cruentas y de horrible dolor.

Al dar por terminada mi charla, quiero dejar constancia de que todavía repercuten en mi corazón las expresiones de gratitud para con el Gobierno de Bolivia por la generosa ayuda, que espontáneamente me proporcionó en la realización de mi trabajo; por la buena voluntad y atención de los señores periodistas y por mis compañeras y amigas en general, que no omitieron sacrificios para prodigarme toda clase de atenciones y sobre todo, que supieron comprender y valorizar mi obra como una demostración de verdadera fraternidad.

Bolivia se ha compenetrado muy hondamente del gesto de nobleza y desprendimiento de intrépidos chilenos que, olvidando patria, familia y hogar, corrieron a mezclar su sangre con la de sus hermanos de América en las arenas candentes del Chaco. Y, mañana, cuando se escriba la última página en la historia de aquel país, Chile se sentirá orgulloso de haber hecho la obra más grande de los siglos: la obra de verdadero americanismo.

Todo calidad!


80 cts.

100% EN CALIDAD!

100% EN LUJOS PERO...

CIGARRILLOS

GAVILLAN





Capital y Reservas: \$ 12.780.780.39

RESERVAS MATEMATICAS completas.

RESERVAS legales y adicionales, superiores a las que manda la ley.

INVERSIONES de primera clase, afianzadas con fuertes reservas de fluctuaciones de valores.

... O sea, las mayores garantías que una Compañía Aseguradora puede ofrecer, además de primas de vida las más ajustadas a base de reservas matemáticas.

AGENCIAS EN TODO EL PAIS

OFICINA MATRIZ:

Huérfanos 1313, esq. de Teatinos

SANTIAGO

BIBLIO-CRÍTICA

I. - Cultura General

"MELPOMENE". — Arturo Capdevila.

Hace varios años que leí "Melpómene". Eran los años en que la pasión es la flor de la vida. ¿Qué vale la existencia sin la embriaguez de la mocedad, sin las exageraciones de los extremos?

La primera lectura del libro de Capdevila fué una fiesta de emoción literaria. No había poema que no me arrancara imágenes de ensueño, de ideal.

La poesía del argentino se hizo filosofía, es decir, llegó a los supuestos mismos de la razón de la vida, de la cuestión del destino último del hombre.

Y esta poesía tan bellamente labrada, tan pulcramente pulida, salía de las canteras del habla española. Fluía de la misma fontana de los grandes líricos de la raza. Sin embargo, su substrato era diverso, personal.

Resignación no sólo cristiana sino estoica anima su verbo. En el poema que inicia el volumen: "Portico de Melpómene", se lee:

"Pero sin la tragedia, sin la llaga
[ni la herida,
"sería algún suceso muy misero la
[vida", (p. 26).

Yo no sé si se puede decir, en forma más apretada y a la vez hermosa que la vida noble es agó-

nica y dolorosa. No sé si se puede llegar a encerrar, en sólo dos versos armónicos, sencillos y humildes, la esencia del destino. Sin embargo, en estas dos frases poéticas se realiza la síntesis del modo más dramático de considerar la existencia humana.

En el mismo poema dice: "El humo es la vejez del fuego". La estrofa termina: ¡"Qué nunca sea fuego quien tiemble de ser humo!" Viril consuelo para la vida que pasa, puesto que todo llega a la vejez inelegante y, a veces, indecorosa.

"Melpómene" es el libro en que la poesía sencilla (la sencillez es la máxima elegancia) alcanza lograda expresión. En sus páginas la diafanidad del verso llega a la cúspide de la maestría estilística muchas veces. Poeta elegíaco, Capdevila, poeta del más fino carácter por lo tanto, ha sabido cantar en palabras dignas el sentimiento del dolor por las pérdidas sin reparación, por la muerte. Su elegía: "¡Santificado Sea!"... es uno de los llantos líricos más bellos que se hayan escrito en español. Este solo poema aseguraría un sitio destacado en la historia de la poesía castellana a su autor.

El poeta es el filósofo de la imagen, del símbolo verbal llevado a la cimera del significado emotivo. Capdevila, en su nombrada elegía, revela los confusos dolores, las

grises sensaciones, las vagas ansiedades que siente el alma dilacerada ante lo fatal e irreparable.

Pero Capdevila no sólo es el poeta que siente el dolor por lo extraño a su yo y lo transmite en vibraciones arrobadoras, sino que, además, mira lo abismático del mundo interno, donde se descubre la multiplicidad del hombre, uno apariencialmente; pero que se subdivide en pequeños haces de personalidades a la par divergentes y paralelas. En su poema: "Mirando el propio abismo", canta la angustia de la soledad inmensa del hombre frente al cosmos, la orfandad absoluta del ser humano ante los semejantes. El alma está irremediablemente solitaria frente a las demás almas. Son mundos que se miran y contemplan, mas incapaces de penetrar en el seno enigmático del yo angustiado o placentero. El poeta dice:

"Y supiste que vas por el sendero,
"que es difícil la marcha fatigosa,
"que nadie ayuda a nadie, que es
[preciso
"el propio esfuerzo y la constan-
[cia propia". (p. 32).

Poesía filosófica; poesía de una angustiadora amargura pero de substantiva verdad, de auténtico sentido realista. El solidarismo moral cae roto ante este terrible drama del hombre frente al mundo. Es desolador estar sólo, ser el único ante otros solos y ante otros únicos.

Capdevila es poeta que tiene el sentido del ritmo. Sus versos los componen cristalinas palabras, metáforas plásticas, imágenes sugerentes. En resumen, elegante arquitectura silábica.

La Ed. Nascimento ha publicado "Melpómene" (1935, Santiago de Chile), con sobriedad, no exenta de elegancia. El formato amplio hace que el verso ocupe con holgura el espacio blanco de la página generosa. Edición digna de un libro de alta dignidad poética.

"SOCRATES Y PLATON".— Dr. J. Cohn.

Posee el autor de las dos conferencias contenidas en el diminuto volumen, el mérito de la síntesis. En sólo 76 pequeñas páginas discurre acerca de los problemas filosóficos fundamentales de ambos grandes maestros del pensamiento griego. ¿Únicamente del pensamiento griego? Creo que no, puesto que, con razón, ha dicho un profesor extranjero: "En Platón están contenidos todos los esenciales problemas de la ciencia actual". Por lo tanto han tomado los dos filósofos mencionados valor ecuménico.

Nada es más difícil, sin embargo, que conocer la filosofía de Sócrates. El notable pensador no dejó ni una sola palabra escrita para la posteridad. Por consiguiente, todo cuanto de él se sabe, se debe a sus discípulos: Platón y Jenofonte.

El primero es un escritor extraordinario. El estilo ático, la riqueza mental, la elegancia ideológica de Platón, han contribuido mucho a deformar no sólo la imagen y los conceptos del maestro, sino también la comprensión de sus doctrinas en forma prístina.

Para compenetrarse de los razonamientos socráticos es indispensable estudiar la vida del filósofo;

porque es el único medio, parcialmente, de entrar en su ideario. Platón, en cambio, ha dejado textos auténticos, aunque no todos los que llevan su nombre lo sean, puesto que hay más de uno apócrifo.

Al maestro debe estudiársele en su dramática existencia y en su heroica muerte; al discípulo, en sus escritos. Esta es la diferencia que señala el Dr. Cohn para llegar al conocimiento de ambos pensadores.

Pablo Ijuis Landsberg en su magnífico libro: "La Academia Platónica", tiene un período digno de ser divulgado acerca de los dos egregios atenienses: "Sócrates era hijo de un escultor y comenzó trabajando en escultura. En el fondo fué siempre un artista plástico. Su material fué el hombre vivo. En la serie de estatuas eternas creadas por él y que se inicia con su propia imagen—pues, como queda dicho, él fué su primer discípulo—destaca como la más magnífica la figura de Platón". (Ed. Revista de Occidente, Madrid, 1926 p. 29, Trad. de J. Pérez Bances).

No obstante, el mejor historiador de Sócrates, por su objetivismo, es Jenofonte. Platón platoniza demasiado a Sócrates; porque posee el filósofo de la Academia, personalidad muy sólida y lúcida.

La explicación del mundo — la filosofía — es un sistema de ficciones. De manera que conviene no extrañarse de la diversidad de aspectos que toma. El hombre — el filósofo — aspira a dejar un sistema lógico, pero siempre resulta irreal, es decir, hijo de la pura fantasía intelectual.

La filosofía, sin embargo, posee

un valor permanente, porque enseña que nada se sabe en forma definitiva. Es necesario estar siempre con el alma alerta, para tener el mejor goce del espíritu: el júbilo de comprender, como quería el gran Leonardo.

La Ed. Antera al publicar: "Sócrates y Platón", (Valparaíso, 1935), ha hecho un verdadero servicio a los estudiantes secundarios y a todas aquellas personas amantes del saber. El mínimo volumen está integrado por trozos de textos de Jenofonte y Platón. La breve antología servirá para comprender mejor las ideas del maestro y del discípulo.

En suma, un librito útil y que cumple con el propósito de la editorial: difundir cultura, esclarecer conceptos e infundir ideales.

Norberto Pinilla:

NICOLAS BERDIAEFF: El cristianismo y la lucha de clases. Dignidad del cristianismo e indignidad de los cristianos. Espasa-Calpe, S. A. Madrid. 1935.

Caracterízase Berdiaeff por singular don de penetración en el sentido de la psicología colectiva y en el estudio de las consecuencias que ofrece la historia de los pueblos. Sus años de meditación, en los que desarrolló sus facultades ingénitas, hanle permitido lograr en su etapa de producción frutos bien sazonados y ópimos. La gran crítica saludó su primera cosecha con los mayores ditirambos, que habrían de sucederse con motivo de la aparición de las siguientes, ditirambos que actualmente re-

caen, aumentados si cabe, sobre la más reciente, **El cristianismo y la lucha de clases**, traducido al castellano por María de Cardona.

Es tan capital, tan amplio, el ideario de Berdiaeff, que resulta imposible condensarlo en una mera glosa divulgadora como la presente. Como pocos grandes tratadistas, preocupados de la eficiencia actual, humana, de la filosofía, Berdiaeff da fe de lo concreto de su credo, de lo categórico de su visión, en todos sus libros, los cuales si ofrecen enfoque distinto del panorama vital, no rompen la unidad conceptual y criteriológica propia de quien tan dueño es de su pensar y su sentir. Juntando a su concreto enjuiciamiento del individuo y la colectividad, del pasado y del presente, el trazado de nuevas normas que edifiquen la conciencia y la sociedad futuras, revela en sus libros muchas verdades apodícticas a las que nadie había dado exposición tan luminosa hasta hoy. Así vemos cómo predica el llamado retorno a la naturaleza cual base de la regeneración económica y profesional; cómo asienta que la propiedad privada será "fundamento eterno" de la vida, aunque limitado y espiritualizado; cómo necesitamos valores "ontológicos" verdaderamente causales, para las determinaciones, que anulen el artificialismo ambiente, y cómo el conjunto — ya hemos dado a entender que asaz complejo y polifacético — de sus demás apreciaciones y enseñanzas forma un cuerpo o sistema de filosofía de la historia difícil de ser, no ya superado, sino aún igualado al presente.

En **El cristianismo y la Lucha de clases** aparecen estudiados de ma-

no maestra múltiples temas y cuestiones relacionadas con la inquietud social de nuestros días, en que, como es sabido, asistimos a un tenaz y obstinado debatirse de las organizaciones y los individuos ansiosos de lograr, por lo general, más que un estado armónico, de equilibrio de intereses y de comprensión de verdades, que se asiente en la intención superadora hacia lo inmanente y eterno, un nuevo estado de cosas que satisfaga ambiciones y apetitos, partidismos y banderías. Berdiaeff traza en su obra una exposición de lo que en sí es esa llamada lucha de clases, hasta cierto punto mal denominada, ya que no puede haber una verdad de clase como afirman los marxistas, por no haber llegado al fondo de su razonamiento.

La segunda parte de la obra, "Dignidad del cristianismo e indignidad de los cristianos", es una defensa del cristianismo, que no ha fracasado, como creen muchos, ya que conserva inmarcesible su culto de la verdadera libertad, y aunque infinidad de cristianos hayan cometido violencias en la Historia, comprometiendo su fe. El autor propugna la necesidad de conocer el pasado interno de la Iglesia, expone la diferencia entre el socialismo y el cristianismo y advierte cómo se inicia una nueva era de éste, era que será de realismo efectivo, "en donde se descubren las realidades primordiales de la vida, en donde caen todos los velos que la cubrían por encima, en donde el alma humana se coloca ante el misterio de la vida y de la muerte".

II. - Cultura Profesional

1.—**HAROLD H. ANDERSON:** *Las clínicas psicológicas para la infancia en los Estados Unidos y la obra del doctor Healy.* Prefacio de Eduardo Claparède. Volumen de la Colección de Actualidades Pedagógicas. Espasa-Calpe, S. A. Madrid. 1935.

La obra de salvación social tan sistemática y devota en los Estados Unidos, nació cuando entró en tensión la idea de tener en cuenta los antecedentes psicológicos y sociales de los delincuentes. De esa tensión salió la nueva concepción del derecho penal. Las ideas generosas y científicas habrían de hacerse camino entre las dificultades de prejuicios seculares para llegar al fin a encarnarse en instituciones que como los Tribunales para niños, evitarían la más terrible deformación de la juventud, adentrada en el campo de la delincuencia y sancionada en régimen común.

La justicia a la medida ¿no es la justicia misma?, se pregunta Claparède en el prólogo de esta obra. Ciertamente que es así. Por eso hay que abrir vía libre a la idea, "tan cierta y fecunda como generosa, de realizar un estudio psicológico de cada niño delincuente y de las causas de su delincuencia y que los que no se sientan tocados por lo que hay de justo y humano en la institución de las clínicas psicológicas, vean al menos lo que ellas tienen de útil para la sociedad".

Los capítulos de "Clínicas psicológicas para la infancia" están llenos de doctrina interesante. Healy y el estudio científico de la infancia. El niño y su medio. El exa-

men mental. El estudio psicológico. Los factores psiquiátricos. El carácter y las narraciones infantiles. El examen físico. Encuestas sociales. Interpretación de datos. Tratamiento y perseverancia, rubrican los aspectos más agudos del niño y del adolescente enfermos del espíritu.

Alma de las clínicas psicológicas ha sido el Dr. Healy, quien de lo más alto de su reputación como especialista de enfermedades nerviosas y mentales en Chicago, descendió lleno de fe al estudio de la infancia culpable, en el Instituto Psicopático del Tribunal de la Infancia, en la misma ciudad.

"Clínicas psicológicas" con su riqueza de contenido en principios generales y en hechos experimentales ayuda a los educadores — padres, maestros, tribunales de menores y profesores de pedagogía y penalistas—, a reafirmarse en esta doble fe: la creciente posibilidad de la reforma del niño extraviado, y la necesidad de concretar la justicia haciéndola individual, esto es, aplicándola a la medida de cada delincuente.

M. M.

2.—**Le travail par équipes a l'école.**

—Volumen publicado por "Bureau International d'Education", 44 rue des Maraichers, Genève (Suiza), año 1935. Tomo de 230 páginas, cuyo precio es de 4 francos suizos.

Esta publicación es el resultado de una encuesta pedagógica emprendida por el "Bureau International", y sirve para completar en

cierta manera el informe sobre el "Self Government a l'Ecole" que la misma institución ha publicado recientemente. Esta última encuesta se basa no solamente sobre los datos oficiales, sino también sobre informaciones proporcionadas por profesionales que han experimentado en la escuela la práctica del trabajo por equipos o grupos de alumnos dentro de un mismo grado.

Las respuestas recibidas fueron de los siguientes países: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Canadá, Chile, Costa Rica, Checoslovaquia, Dinamarca, Ecuador, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Guatemala, Hungría, Inglaterra, Italia, Noruega, Palestina, Polonia, Rumania, Suecia y Suiza. Ellas no se resumieron por países, pero han dado lugar a un trabajo de conjunto muy completo, realizado por M. Albin Jakiol, que representa una contribución importante a los diversos problemas que plantea el método de trabajo por equipos o por grupos.

A continuación de este estudio general siguen "Notas psicológicas sobre el trabajo por equipos", redactadas por el profesor Juan Piaget, así como también de los informes producidos por dos especialistas en el método, los profesores Petersen y Cousinot.

El volumen de que nos ocupamos, como todos los publicados por el "Bureau International d'Education", será un valioso instrumento de trabajo para las personas que estudien la cuestión, y que desean basarse en una documentación precisa e imparcial.

PUBLICACIONES VARIAS RECIBIDAS

Manual de la Sociedad de las Naciones. — Edición de 1935. — Ginebra (Suiza).

Boy Scouts Argentinos. — Memoria del periodo 1934-1935.

3.—**Orientación Profesional.** — A. G. CHRISTITIENS. — **Un método de orientación profesional.** — Teoría y práctica. — Lamertin. Bruselas, 3.ª edición, 1934. 328 páginas. Gran formato. Francos belgas 40.

El autor de esta obra muy completa, fundada sobre una práctica diaria, proseguida durante diez (10) años y cernida constantemente por el harnero de la crítica, comienza por tranquilizar a los padres declarando que no existe la cuestión de imponer la elección de una profesión a determinado sujeto, teniendo en cuenta éste o aquél pretexto. En seguida, pasa en revista todos los puntos del examen a que debe someterse el sujeto que se va a orientar: médico, sensorial, de las disposiciones motrices y psicomotoras, del carácter, de la inteligencia y el grado de instrucción, y describe también los tests empleados. Analiza después los oficios y sus exigencias. Finalmente, capítulos muy interesantes exponen las dificultades encontradas, la organización de la Orientación Profesional, en la aglomeración de Bruselas, la formación de consejeros de la O. P. y las fichas profesionales en uso. El autor insiste acerca de la necesidad de formar con mucho esmero a los consejeros.

4.—**Psicología del Maestro.** — **JACOB M. LEVY.** — **Maestros y Alumnos.** — Ensayo de psico-pedagogía afectiva. Vrin, París. 1935. 276 pág. Formato gr. Francos franceses 20.

“Los fenómenos afectivos son mucho más frecuentes en la escuela de lo que se cree y pueden obrar en ella por sí mismos, sin que haya necesidad de invocarlos expresamente o a voluntad”. Sin embargo, si los novelistas los han estudiado a veces, la psicología pedagógica se consagra casi exclusivamente a los hechos intelectuales. El autor del presente estudio ha roto este silencio. Ha recurrido para ello, a sus observaciones personales

primero (de profesor, en seguida de director y por fin de inspector) a los diarios íntimos de maestros y alumnos, que le ha sido posible registrar, y para completar su documentación ha lanzado un doble cuestionario, que debido al anonimato más completo, permitía una verdadera sinceridad. Fundamentándose en todos estos materiales, demuestra la extrema complejidad de las relaciones afectivas entre maestros y alumnos, del mismo sexo y del sexo opuesto. Como conclusión práctica, preconiza relaciones más sociales y menos pedagógicas y una escuela que se acerque siempre mucho más a la vida.

M. M.

CAJA DE AHORROS DE EMPLEADOS PUBLICOS

INSTITUCION DE AHORROS Y BENEFICENCIA
FUNDADA EN 1858

SECCION SEGUROS CONTRA INCENDIO

Sus pólizas son las más ventajosas y participa de sus utilidades anualmente a los asegurados.

SECCION FIANZAS

Emite pólizas a los empleados públicos y son aceptadas por la Contraloría General de la República. Participa de sus beneficios a los asegurados.

Consulte nuestras tarifas que son las más liberales.

Casilla 2454

Moneda 1342

Teléfono 87762

CONSUMA
LICORES

“GRAV”

JARABES VIÑA DEL MAR

AGENTES GENERALES: SCMUTZER Y CIA. LTDA.

BOLETIN INFORMATIVO

LICENCIAS.

- Decreto 6593.—8 de noviembre de 1935.—Concédese un mes de licencia a doña Elisa Ewing Hodar, oficial dactilógrafo de la Inspección de Enseñanza Vocacional.
- Decreto 6765.—9 de noviembre de 1935.—Concédense las siguientes licencias al personal que se indica: Seis días a doña Florencia Godoy Vargas, profesora de la escuela N.º 17 de Quillota, y un mes a doña Filomena Pávez Pino, directora de la escuela N.º 60 de Santa Cruz.
- Decreto 6795.—11 de noviembre de 1935.—Concédense las siguientes licencias al personal que se indica: Un mes a doña Judith Aceval Undurraga, profesora de la escuela N.º 117 de Santiago; un mes a doña Luisa Fischer Veloso, profesora de la escuela N.º 9 de Santiago; y un mes a don Belarmino Quintana Mansilla, profesor de la escuela N.º 249 de Santiago.
- Decreto 6794.—11 de noviembre de 1935.—Concédense las siguientes licencias al personal que se indica: a doña Otilia Antóniz Navarro, directora de la escuela N.º 32 de Talca; un mes a doña Amantina Acuña Romero, profesora de la escuela N.º 18 de Talca; diez días a doña Elena Peñalozza Arenas, profesora de la escuela N.º 9 de Rancagua y un mes a doña Felicitas Reyes Núñez, directora de la escuela N.º 32 de Mataquito.
- Decreto 6791.—11 de noviembre de 1935.—Concédense las siguientes licencias al personal que se indica: un mes a doña Lucila Arriagada Jara, directora de la escuela N.º 39 de La Laja; un mes a doña Aura Monsalve Sánchez, profesora de la escuela N.º 6 de Angol; y un mes a doña Genoveva Ormeño Barra, profesora de la escuela N.º 20 de Yumbel.
- Decreto 6792.—11 de noviembre de 1935.—Concédense las siguientes licencias al personal que se indica: seis días a doña Amelia Godoy, profesora de la escuela N.º 5 de Lautaro; diez días a doña Delfa Prada Quintana, profesora de la escuela N.º 23 de Victoria; y quince días a doña Josefina Klein Langenbach, profesora de la escuela N.º 40 de Osorno.
- Decreto 6974.—15 de noviembre de 1935.—Concédense las siguientes licencias al personal que se indica: un mes a doña Irma Chávez Gálvez, profesora de la escuela N.º 10 de Iquique; diez días a doña Celia Miranda Romero, directora de la escuela N.º 20 de Copiapó.
- Decreto 6859.—15 de noviembre de 1935.—Concédense las siguientes licencias al personal que se indica: doce días a doña

Guacolda Salazar González, profesora de la escuela N.º 5 de Constitución; un mes a doña Lucía Santelices González, profesora de la escuela N.º 30 de Santiago; y quince días a doña Blanca Pizarro Rodríguez, directora de la escuela N.º 42 de Santa Cruz.

Decreto 6973.—15 de noviembre de 1935.—Concédense las siguientes licencias al personal que se indica: cinco días a don Humberto Valenzuela Lome, profesor de la escuela N.º 5 de Pisagua; y cinco días a doña Berta Moraga Ugarte, profesora de la escuela N.º 44 de Maipo.

Decreto 6970.—Concédense las siguientes licencias: catorce días, a don Miguel Barrales González, profesor de la escuela N.º 40 de Cachapoal; un mes a doña Judith Medina Vega, profesora de la escuela N.º 7 de Rancagua; y un mes a doña Hortensia Rodríguez Barra, directora de la escuela N.º 16 de San Fernando.

Decreto 6969.—Concédense las siguientes licencias al personal que se indica: quince días a doña Elisa Dellepiane Maturana, profesora de la escuela N.º 62 de Rancagua; un mes a doña María González Rodríguez, directora de la escuela N.º 32 de Cachapoal; y tres días a doña María Latinamna Morales Sepúlveda, directora de la escuela N.º 17 de Talca.

Decreto 6866.—15 de noviembre de 1935.—Un mes a doña Rosalinda Mesías Poblete, ex-profesora de la escuela N.º 53 de Cachapoal.

Decreto 6852.—15 de noviembre de 1935.—Concédense las siguientes licencias al personal que se indica: cinco días a don Luis A. Bustos Muñoz, Inspector Provincial de Educación de Antofagasta; veinte días a don David Morales Morales, profesor de la escuela N.º 1 de Huasco; y un mes a doña Olga Rivera Cerda, profesora de la escuela N.º 2 de Copiapó.

Decreto 6851.—15 de noviembre de 1935.—Concédense las siguientes licencias al personal que se indica: quince días a doña doña Berta Araneda Mendoza, profesora de la escuela N.º 11 de Concepción; y un mes a doña Isidora Carrasco Molina, directora de la escuela N.º 23 de La Unión.

Decreto 14.—19 de noviembre de 1935.—Concédense las siguientes licencias al personal que se indica: ocho días a don Oscar Osvaldo Mardones Vega, profesor de la escuela N.º 1 de Rancagua; y quince días a doña Lauriza Quintana Baeza, profesora de la escuela N.º 58 de Caupolicán.

Decreto 7013.—19 de noviembre de 1935.—Concédense las siguientes licencias al personal que se indica: quince días a doña Elisa Berroeta Araya, profesora de la escuela Vocacional N.º 3 de Santiago; y un mes a doña Berta Garrido Lobos, directora de la escuela N.º 272 de Santiago.

TRIENIOS.

- Decreto 6789.—11 de noviembre de 1935.—Se declara que don Tristán Fernández Chávez, profesor de Religión y Moral de la Escuela Normal de La Serena, tiene derecho a percibir un 20% de aumento trienal.
- Decreto 6967.—15 de noviembre de 1935.—Se declara que don Guillermo Mena Rioseco, inspector escolar de Parral y Cauquenes, tiene derecho a percibir un 90% de aumento trienal.
- Decreto 7002.—19 de noviembre de 1935.—Se declara que don Andrés Aguayo Paillalef, subdirector de la escuela nocturna N.º 5 de Santiago, tiene derecho a percibir un 10% de aumento trienal.
- Decreto 7066.—21 de noviembre de 1935.—Se declara que el siguiente personal que se indica tiene derecho a percibir un 10% de aumento trienal; don Roberto Lorca Olguín, subdirector de la escuela nocturna N.º 33 de Maipo; don Alfredo Vidal Vera, subdirector de la escuela nocturna de Melipilla.

PERMUTAS

Profesora Escuela Superior de Hombres de Valdivia, desea permutar con profesora o profesor de Santiago.

Contestar a: VALDIVIA.—Beauchef 624. — M. M.

Directora Escuela N.º 43 de Huasco, ofrece permuta a Directora de 3.ª clase desde Aconcagua no al sur de Talca, en lugar recorrido cerca de la línea férrea.

Dirigirse a: Directora Escuela 43, Pastos Largos-Domeyko (HUASCO).

Violeta Latorre Salamanca, profesora de 1.ª clase de la Escuela 73 de Valparaíso, ubicada en Viña del Mar, desea permutar con profesora urbana de la misma categoría en la ciudad de Santiago.

Dirigirse a: VIÑA DEL MAR. — Correo.

Violeta Soto Aránguiz, profesora de 1.ª clase, grado 9.º de la Escuela Hogar "Gabriela Mistral", de Limache, ofrece permuta con profesora de Santiago.

Expone a Ud. las siguientes garantías: se goza de casa y comida; de un clima excelente y la escuela queda al lado de la estación del ferrocarril.

Dirigirse a: SAN FRANCISCO DE LIMACHE. — Casilla 18.

Gláfira Pizarro Marín, Directora de la Escuela 67 de Angostura, Est. Recoleta, desea permutar con otra de la provincia y que tenga iguales medios de locomoción. La Escuela está ubicada a 1/4 de hora de la Est. a Ovalle.

Elena Moreno Díaz, profesora de la Escuela N.º 73 de Viña del Mar (Nueva Clarillos), ofrece permuta a profesora de Santiago.

Dirigirse al colegio.